

**GOBIERNO:
LA LUCHA POR EL PODER**

PRIMERA PLANA

Año V - Nº 246 - \$ 150 - Buenos Aires, 12 al 18 de setiembre de 1967

reportaje a



ROSARIO

Junto a las mejores cosas de la vida

Coñac
OTARD DUPUY
RESERVA SAN JUAN

Extrañejo.

Elaborado de acuerdo a la tradicional técnica francesa
y añejado en cubas de roble importado.



OTARD - ADVERTISING

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Nuevamente el Teatro Colón fue el territorio donde la semana pasada enclavó su más tremolante bandera artística. *Il Vespro della Beata Vergine*, una partitura escrita por Claudio Monteverdi (grabado) en 1610 y resucitada tan sólo dos siglos después, sirvió para demostrar que el áureo recinto de la Plaza Lavalle puede competir holgadamente con cualquier teatro lírico de primera calidad en el mundo. Artífices del acontecimiento fueron el director de orquesta, Fernando Previtali, y el del coro, Tulio Boni, más un selecto equipo de cantantes argentinos, que con pulcra idoneidad recrearon el misticismo de esa partitura inmortal, cuyo estreno sudamericano se produjo allí mismo, una década atrás (ver página 59).

TELEVISION

MARTES 12. El halcón — Doce drogadicto, luego de una fiesta, esparcen su delirio en un jardín de infantes: una hora de historia hasta la llegada de Hawk (Canal 11, 19.30).

MIÉRCOLES 13. Impactos en primera fila — Desde los primeros ensayos hasta el holocausto de Hiroshima, en *La historia de la bomba atómica* (Canal 11, 22). **La carrera de Monza '67** — Tres días después del escalofriante Gran Prix, en un documento especial (Canal 11, 23.15).

SABADO 16. Los monstruos sagrados del cine — *Don Quijote*, de Georg Wilhelm Pabst (1933): La inmortal obra de Cervantes con música de Jacques Ibert y la voz del bajo Fedor Chaliapin. Uno de los primeros grandes poemas de la cinematografía mundial (Canal 2, 22).

DOMINGO 17. Los Monkees — Un informe sobre la infancia: además de rechazar la sopa, los melenudos practicaban el incesto con los gatos (Canal 9, 18.30). **El show de Dick van Dyke** — Rob y Laura asisten a una comida de gala, donde el escritor se mancha las manos de negro: un excelente pretexto para 73 gags (Canal 13, 21.30).

LUNES 18. Cine de largo metraje — *La caída de un ídolo*, de Mark Robson (1955): El vertiginoso ascenso de un boxeador hasta la corona. El brillo aumenta en el ocazo del *fighter*, con el virtuosismo de Humphrey Bogart y de Rod Steiger (Canal 11, 0.15).

LIBROS

Criticar al crítico, por T. S. Eliot — Una decena de conferencias pronunciadas por el autor de *Los poetas metafísicos* entre 1943 y 1961; dos de ellas —sobre Pound y sobre el verso libre— son previas. En todas brota su agudeza, su classicismo, su aptitud para hacer de la literatura un "dialecto de tribu" (Alianza Editorial, 425 pesos; pág. 69).

Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial — Es sólo eso: una vasta cosecha de relatos, que desdena los riesgos de la Historia y la Política. Pero su riqueza iconográfica, su precisa información y el valor testimonial de buena parte de sus capítulos convierten a la obra en una fuente de amabilidad (Selecciones del Reader's Digest; 8.640 pesos los tres tomos; ver página 70).

Hermosas imágenes, por Simone de Beauvoir — Primera contribución a la novela de la ensayista de *Los mandarines*. Mientras describe los tormentos interiores de una mujer de 30 años y se pregunta por qué existimos, Simone de Beauvoir traza un deslumbrante cuadro de la burguesía francesa, donde La Razón —al fin— es masacrada por el Sentimiento (Sudamericana, 450 pesos).

Historias de Ferrara, por Giorgio Bassani — La *summa* narrativa del más lírico de los novelistas italianos. La nostalgia de Bassani por la vida crepuscular, por las estatuas y las joyas, esplende sobre todo en dos de los ocho relatos compilados por este libro: *Los anteojos de oro* y *La larga noche del 43* (Seix Barral, 1.530 pesos).

Hombre que daba sed, por Adriano González León — Siete cuentos en los que reposa la magia esencial de América (Jorge Alvarez, 300 pesos).

John Lennon en su tinta — Un alucinante reto al idioma inglés, convertido —por obra y gracia de la traducción— en una parodia académica (Bocarte, 400 pesos).

Mundo, vasto mundo, por Carlos Drummond de Andrade — Cuarenta años de gran poesía están resumidos en este libro. Es una experiencia tan prodigiosa que parece incompleta (Losada, 500 pesos).

PLASTICA

Dick Bixby — Cada una de las calamidades sexuales y quirúrgicas que puede sufrir el cuerpo de la mujer, se convierte en los dibujos del artífice inglés en un prodigioso jardín de líneas entrelazadas (Museo de Arte Moderno, Corrientes 1530).

Ernesto Deira — Uno de los cuatro pilares del movimiento neofigurativo porteño, cubre de cuadros todas las paredes de la galería hasta completar con sus imágenes una ambientación envolvente (Bonino, Maipú 962).

Experiencias visuales 1967 — Una docena de artistas plásticos de vanguardia ensayan una apertura de la obra de arte hacia nuevos límites, explotando en escala mayúscula algunos hallazgos tecnológicos y semióticos (Instituto Di Tella, Florida 936; ver página 52).

TEATRO

La dama del Maxim's, de Georges Feydeau — Del mejor uso de la puer-

OK  AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



UN EQUIPO CON
CARA DE
MUCHOS AMIGOS

Venga y compruébelo. "Re-
mando" juntos, usted saldrá de aquí con su reluciente Fiat.

 E. VIEL
TEMPERLEY

El Concesionario de la Av. Libertador
Avda. Libertador 2697 Capital Federal



VISITE

Eugenio Diez

SA
División Equipamiento de Empresas

y

CONOZCA

la nueva línea de muebles
para
despachos y oficinas

HARVEY PROBBER

Realizada bajo licencia exclusiva

Harvey Propper Inc. de New York es una de las compañías con más experiencia de los Estados Unidos en equipamiento de empresas. Sus muebles cubren todas las necesidades de la empresa moderna, desde el amoblamiento de la recepción y las oficinas de los empleados hasta la decoración de la Sala de Directorio. Visítenos. Si no dispone de tiempo, llámenos al 31-3128 y recibirá la visita de nuestro equipo técnico especializado.

PARAGUAY 757 Tel. 31-3128

Estacionamiento sin cargo en
Esmeralda 941

tas en escena, o cómo una zafia *cocotte* del 900 se transforma, entre incandescentes carcajadas, en castellana y generala (Astral).

La dama de los racimos, de Lope de Vega — No se llama así sino *Los Tellos de Meneses*, y demuestra que a los clásicos no basta desempolvárselos: también hay que saber recrearlos (San Martín, Sala Coronado, pág. 64).

Espera en la oscuridad, de Frederick Knott — Un lugar común del género policial, convertido por el director Luis Macchi en deslumbrador fuego de artificio (Argentino; pág. 64).

Fin de partida, de Samuel Beckett — Ciego y paralítico, el protagonista asiste a la aniquilación de cuanto existe, rodeado por un mucamo torpe y dos ancianos que se desintegran en tachos de basura; y todos profieren las oraciones del mayor poeta del teatro contemporáneo (La Fábula).

Hello, Dolly!, de Stewart y Herman — Entre contoneos y polisonas de la *belle époque*, Libertad Lamarque ejerce la fresca demagogia capaz de consagrarla como ídolo (Odeón).

Luces de bohemia, de Ramón del Valle Inclán — La parábola cruel del artista perdido en la selva de las apariencias, erige un monumento de ferocidad y poesía, al que Pedro Escudero rinde un correcto homenaje (Comedia Nacional, Teatro San Martín).

Los siameses, de Griselda Gábaro — Del forcejeo entre el astuto y el inocente, sale vencedor el primero, pero por mucho tiempo; y la dramaturgia argentina se enriquece con su texto más corrosivo, más alucinante (Instituto Di Tella).

CINE

La armada Brancaleone — El director Mario Monicelli transforma esta novela de caballería en una astracana melancólica (Trocadero).

Casino Royale — Todos los fuegos de artificio en un carrusel enloquecido, para que David Niven se meta en la piel de James Bond sin que Sean Connery se dé cuenta (Gaumont).

La fierecilla domada — Una deslumbrante pinacoteca renacentista preparada por Franco Zeffirelli (Atlas).

Fuegos de verano — El poema más perfecto que haya filmado Tony Richardson al aceptar las reglas del juego propuestas por el angélico Jean Genet (Auditorio Kraft).

El Greco — La vida y los amores de Domenico Theotocópuli, según los cánones del encargado del Museo Grevin (Premier; ver página 66).

Hombre — Un epitafio sobre la inutilidad de las luchas raciales y del heroísmo, que ingresa limpiamente al exiguo inventario de las tragedias norteamericanas (Ocean).

Noche terrible — La segunda incursión de Roberto Arlt en el cine argentino, en compañía de un místico ritual brasileño de amor y muerte (Libertador, Paramount; ver pág. 67).

El romance del Aniceto y la Francisca — El *Opus 2*, de Leonard Favio, y la culminación de su estremecido realismo poético (Loire).

Quince días de setiembre — El mayor homenaje a Brigitte Bardot ren-

dido por Serge Bourguignon en 97 minutos de nadería (Opera).

MUSICA

MIÉRCOLES 13. Dúo de pianos — Ametrallando la cartelera con un alud de actividades, la flamante Asociación Pro Musicis presenta al dúo francés Pauline Marcelle-Raya Birguer en obras de Candeille, Chopin, Strawinsky, Absil, Kovach, Lutoslawski y Schostakovitch (Coliseo, a las 20).

JUEVES 14. Amigos de la Música — La imponente *Pasión según San Mateo*, en el áureo marco del Festival Bach y con Karl Richter en el podio (Colón, a las 20.30. Se repite el sábado 16, a las 21.15).

VIERNES 15. El oro del Rin — Primer cañonazo de las baterías wagnerianas en la reedición integral de *El Anillo de los Nibelungos*, con el director Ferdinand Leitner, el *régisieur* Ernest Poetgen y un espeso plantel de cantantes extranjeros y argentinos (Colón, a las 21.30. También el domingo 17, a las 17).

Concierto Sinfónico — Segundo programa del Festival Ravel, auspiciado por Pro Musicis, con el *Bolero* como cierre. Dirige la Orquesta Sinfónica Nacional el francés Louis de Froment (Coliseo, a las 22).

LUNES 18. Filarmónica — El francés Antonio de Almeida dirigirá, entre Haendel y Richard Strauss, las *Secuencias* para orquesta del español Cristóbal Halffter, que visita Buenos Aires (Colón, a las 21.30).

DISCOS

Rhapsody in Blue y An American in Paris, de George Gershwin — Dos impactos internacionales, en una elocuente versión del alemán William Steinberg con la Orquesta Sinfónica de Pittsburgh y el esplendoroso pianista Jesús María Sanromá (Everest 70161 Monoaural; ver pág. 62).

Concierto número 3, de Beethoven — A través de esta gema del repertorio, trasciende el pianista argentino Daniel Barenboim como solista de la Orquesta de la Opera del Estado de Viena, con Laszlo Somogyi como director (Westminster 19078 Stereo; ver página 60).

Petrouchka, de Igor Strawinsky — La iridiscente partitura del compositor ruso en una versión de William Steinberg y su *team* orquestal de Pittsburgh (Command, CC-11034-SD Stereo; ver página 60).

DEPORTES

DOMINGO 17. Automovilismo — Una prueba clásica del calendario reunirá a los principales cultores del Turismo de Carretera; en sus pagos, los hermanos Emiliozzi tratarán de concretar alguna de sus fugaces apariciones en la ruta (En Olavarría, a las 9). **Fútbol** — Otra fecha del campeonato nacional, sin encuentros que deslumbren; Racing, el flamante campeón de América, hará una excursión por el Chaco; Estudiantes y Lanús, dos sensaciones del Metropolitano, serán protagonistas del partido más atractivo (En La Plata, a las 15.15). ♦

Como living puede ser chico.

(Pero recuerde que lo vendemos como coche).

Un living de 2,10 x 1,15 es algo chico para una familia.

Pero un coche así de grande puede llevar a esa familia muy cómodamente, contando las grandes valijas, las cosas del nene. . . en fin, usted bien sabe todo lo que hay que llevar.

Por lo demás el Renault 4L (de él hablamos) es muy parecido a su living.

Porque si usted es alto no toca el techo con la cabeza, aunque use sombrero.

Puede estirar las piernas.

Y va en un clima de hogar dulce hogar, ayu-

dado por la suspensión almohada y por la dirección, más dócil que sus chicos.

Además, todos y todo lo que lleve van *dentro* del coche.

No necesita agregar portaequipaje.

Al Renault 4L no se le agrega nada.

Excepto nafta. Y muy poca. Poquísima.



...para inteligentes.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CORREO

CARNES — En mi carácter de ciudadano francés residente en la Argentina, y pese a que mis ocupaciones no están vinculadas con el tema que trato aquí (estoy al frente de la filial argentina de la Compagnie Générale de Télégraphie Sans Fil), me siento en la obligación de transmitir a Primera Plana algunas informaciones fidedignas sobre las relaciones comerciales franco-argentinas, especialmente en lo que respecta a la exportación de carnes.

La mayoría de los comentarios periodísticos hace aparecer a Francia como el único país, dentro de la Comunidad Económica Europea, que pone trabas al desarrollo de las exportaciones argentinas. No es así. La Cámara de Comercio Francesa de la República Argentina envió a sus socios una carta sobre el particular, cuyos conceptos pueden resumirse así: 1) El acuerdo de principio al que llegaron los negociadores argentinos y del Mercado Común, en Ginebra, debía ser ratificado por el Consejo del MCE. 2) Los seis países representados en dicho Consejo rechazaron ese acuerdo por unanimidad y a su vez propusieron nuevas bases, que no fueron aceptadas por el Gobierno argentino. 3) Durante 1967, Francia compró a la Argentina tres veces más carne que en el mismo período del año pasado. 4) El monto total de las compras francesas a la Argentina, en 1966, fue —según la Oficina de Estadísticas de las comunidades europeas— aproximadamente el doble de sus ventas (al revés de lo que sucedió con los Estados Unidos, cuyas ventas equivalen al doble de sus compras).

R. Anastaze
Capital

DISCOS — Debo aclarar, en forma previa, algunas calidades negativas; a saber: 1) Estoy lejos de ser un mojigato; 2) Estoy lejos (aunque menos) de ser un anciano; 3) No soy un extremista de derecha. Tras estas aclaraciones, quiero expresar mi auténtica indignación por el comentario relativo al "Trisagio del soltero" [Nº 244]. El articulista, ante los rumores que dan como posible la prohibición de ese disco, estima que nada hace suponer que ella se concrete, pues tal medida carecería de fundamento. Encuentro razonable la autocensura ejercida por algunas radioemisoras, porque: 1) "Trisagio", como lo reconoce el mismo articulista, es un himno en honor de la Santísima Trinidad. Su sola mención en una pieza lega y de corte —en el mejor de los casos— humorístico, está agravando a la Iglesia Católica; 2) En su "coro" se pide a los Santos "librados del matrimonio"; considero también agravante que se pida como don del cielo el que nos libere de uno de los Sacramentos. ¿Hubiera sido similar la conclusión si se tratara, por ejemplo, de la Comunión? Estimo, por último, que permitir y/o elogiar estas mofas a instituciones básicas de nuestra comunidad, es hacer el juego a un ideario disolvente propugnado por el ateísmo internacional.

Jorge Antonio Rodríguez
Capital

N. de la D. — Parece injusto acusar al "Trisagio del soltero", de mofarse de "instituciones básicas de nuestra comunidad": los autores de la canción no son argentinos.

PERONISMO — En "Historia del Peronismo" [Nº 244] se afirma una inexactitud cuando se hace nacer en "una fría tarde de agosto de 1951" la fórmula Balbín-Fronzizi. La entrevista entre Sabattini y Frondizi —sin afirmar que se haya toca-

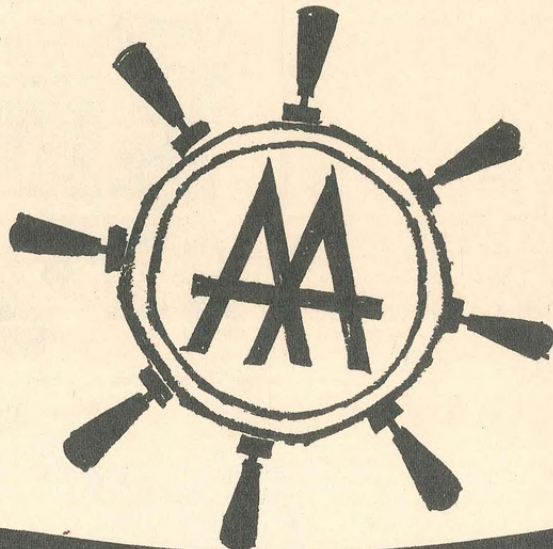
do ese tema— se realizó mucho antes y después de una fundamental reunión, efectuada en Rosario, por iniciativa de Roque Coullin: allí la intransigencia de la UCR (era uno solo el partido y uno solo el movimiento intransigente) ofreció la candidatura presidencial a Sabattini, acompañado por Balbín o Frondizi; el que no integrara la fórmula sería elegido luego presidente de la UCR. Sabattini, como era habitual en él, declinó el ofrecimiento, pero ante la insistencia de la asamblea prometió contestar posteriormente; luego insistió en sus renunciamientos y conversó con Frondizi.

En Avellaneda se reunió previamente el bloque de convencionales intransigentes, presidido por Amílcar Mercader y cuyas secretarías desempeñábamos César Coronel y yo; la delegación de Córdoba sostuvo el criterio de "no elegir fórmula presidencial" y "levantar la convención en cuarto intermedio por 48 horas", en razón de que "el sector unionista consideraba inminente una revolución" —presumiblemente la del general Menéndez, que estalló a fines de setiembre—, sin lograr muchas adhesiones dentro del sector.

Al sesionar la convención, presidida por Quirós (ausente Ricardo Rojas), el ala unionista se retiró cuando se rechazó su planteo de abstención electoral preconizado por Mathov, Perette, Vítolo y Leopoldo Suárez. Luego, cuando se rechazó la postergación formulada por Córdoba, se retiró una parte del grupo adicto a Sabattini, sin lograr la adhesión total del sabattinismo, puesto que los convencionales de Santa Fe (guiados por Alejandro Gómez y Gómez Machado) y los ortodoxos de Buenos Aires (que secundaban a Lebensohn, Noblía y Sobral) siguieron participando de la reunión hasta culminar.

Vale decir que unionistas y sabattinistas se retiraron en distintos momentos

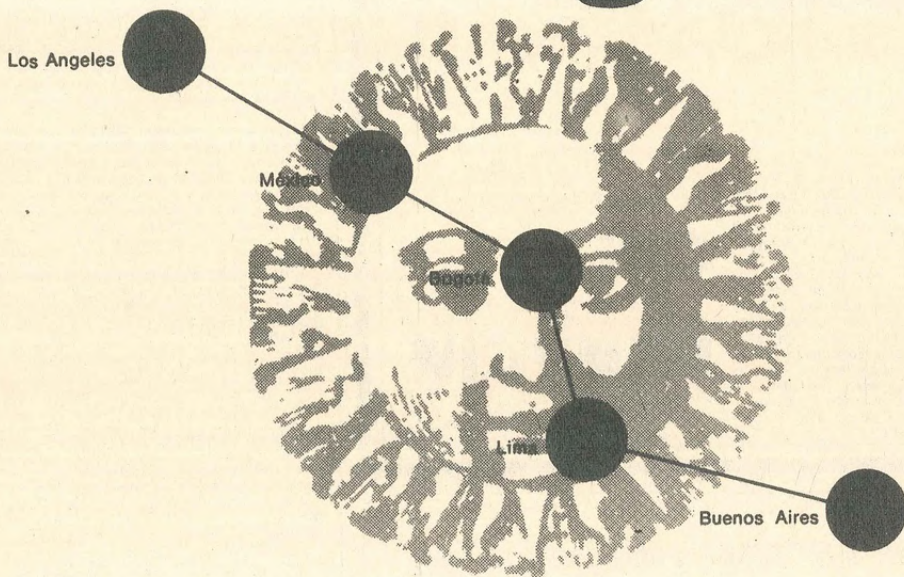
(Sigue en la página 6)



ASTARSA

DIA DE LA INDUSTRIA NAVAL

Bogotá México Los Angeles



...así crece Aerolíneas!!!
Ahora Bogotá y México. Pronto
Los Angeles: nuevas ciudades en las
rutas de AEROLINEAS ARGENTINAS.
Al Norte por la más fascinante vía
del Pacífico y en el vuelo más
directo y mejor atendido:
comidas, buenos vinos, licores.
El servicio en vuelo
más estupendo del Pacífico.

Costo mínimo, plazos larguísimos
y moneda nacional.
B. A. - Lima - Bogotá - México
y pronto Los Angeles: salida, Ezeiza,
martes, jueves y domingos 7.00 horas.
Conozca la más deslumbrante
ruta del Pacífico y
CONOZCA EL NUEVO MUNDO
DE AEROLINEAS ARGENTINAS
Infórmese en su agencia de viajes:
en Aerolíneas Argentinas: Perú 22

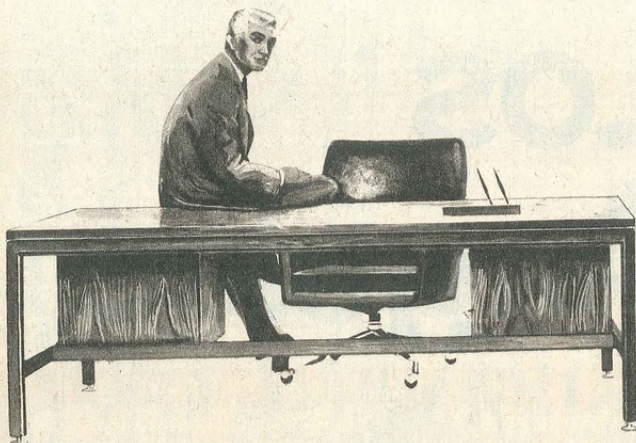
(Central de Reservas: 30-8551);
en sus sucursales del interior o en
los representantes autorizados:
Zona Belgrano: O'Higgins 2080,
esq. Juramento, tel. 73-2768 -
Zona Centro: Casa de Mendoza,
Florida 713, tel. 31-7050 - Zona Norte:
River Motors, Av. del Libertador 2229
(Olivos), tel. 797-8379 -
en La Plata: Confort Turismo,
calle 6 número 678, tel. 35140.

AEROLINEAS ARGENTINAS



...en
Rosario..?
...Si..!

R
Risom



...porque en Rosario (al igual que en los principales centros del mundo) la toma de decisiones referente a equipamiento de empresas, puede programarse con total precisión de acuerdo a las más actuales exigencias de nivel, eficiencia y calidad. La línea completa de muebles contemporáneos RISOM, es producida en Argentina por Only S.R.L. y comercializada en Rosario (y pcia. de Santa Fe) por ESPACIO, una empresa de servicios cuya dotación técnica y creativa, esta compuesta por áreas (arquitectura, diseño, técnica, luminotécnica, etc.) que responden ampliamente a los requerimientos de JENS RISOM DESIGN INC. para la atención de su clientela in-

ternacional.
...por eso, también en Rosario....si.

ONLY

Guido 1841 Buenos Aires
Fábrica: Colón 646 - Mendoza

ESPACIO

Galería Libertad local 10, Rosario
también exhibición permanente en Ríoja 1281

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XX

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

y por motivos dispares, no coincidentes. El programa partidario —ya sancionado en 1948— fue ratificado, pues eran las Bases de Avellaneda y, para mayor coincidencia, el que sostuvieron ambos candidatos, ya separados, en 1958. Desmintiendo el aserto de que, el binomio fue elegido "por unanimidad" —cosa imposible en el radicalismo de todas las épocas—, cabe agregar que Frondizi obtuvo un voto para Presidente y Balbín otro para Vicepresidente, presumiblemente del mismo convencional que nunca fue individualizado y cuyo apellido, según suponen algunos, empieza con L.

Andrés A. Amil
Capital

N. de la R. — No hay tales inexactitudes. La entrevista Frondizi-Sabattini mencionada por el lector Amil es anterior a la que engendrará la fórmula, cosa que él mismo admite. (Reconoce además que no se puede afirmar que en ella se haya tocado ese tema.) Tampoco es un error hallar similitudes en el retiro de unionistas y sabattinistas de la convención, pues ambos sectores perseguían idéntico objetivo: quebrar el quórum para evitar la elección de candidatos. En cuanto a esta elección, el hecho de que un convencional (Crisólogo Larraalde, como sugiere el lector Amil) haya invertido las candidaturas no invalida el criterio unánime de componer la fórmula con Balbín y Frondizi, pues no hubo otros nombres.

UNIVERSITARIOS — En el N° 239 hemos leído con mucho asombro declaraciones atribuidas al doctor Marcelo J. Vernengo, en las cuales se congratula de que en el Departamento de Química Orgánica de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de Buenos Aires, no se haya producido ninguna deserción como consecuencia de la intervención a las Universidades oficiales.

Al producirse el golpe militar del 28 de junio de 1966, los abajo firmantes, entonces docentes con dedicación exclusiva de dicho Departamento, nos comprometimos por escrito a renunciar a nuestros cargos en caso de producirse la intervención. Inmediatamente después de "la noche de los bastones largos", junto con otro miembro del mismo Departamento, presentamos las renuncias; en poco tiempo más, otros tres docentes con dedicación exclusiva, pertenecientes al mismo Departamento, hacían llegar sus dimisiones. Todas estas "deserciones" son del conocimiento del doctor Vernengo, que a principios de julio del año pasado había firmado también su compromiso de renuncia y que, no obstante, se mantiene en su puesto hasta el día de hoy.

En el mismo párrafo se dice que "ahora el Departamento de Química Orgánica es dirigido por el doctor Venancio Deulofeu". Queremos aclarar que el doctor Deulofeu está al frente de ese Departamento desde hace muchos años y que el prestigio que éste tenga es muy anterior al golpe de Estado de 1966.

Rodolfo V. Caneda, Eduardo L. Sánchez, Bruce K. Cassels
Santiago de Chile

EDUCACION — En el N° 237 se publicó un interesante artículo sobre la arquitectura escolar, titulado "La estrategia del pupitre". En vísperas de construir el edificio propio de nuestra escuela, que depende de la Dirección General de Enseñanza Secundaria, Especial y Superior de la Provincia, quisiera saber el domicilio del arquitecto Jorge Frías, para solicitarle su asesoría profesional.

Roberto Villarragut
Director, Escuela Juan Larrea
Córdoba

N. de la D. — El domicilio del arquitecto: Baigorria 3050, Capital Federal.

**Con quién compite el Falcon?
En precio con los medianos.
En potencia con los grandes.
En calidad con sí mismo.**

Dicen que las comparaciones son odiosas. Nosotros pensamos que son necesarias cuando se trata de comprar un automóvil. Y ya que estamos en comparaciones hablemos del FALCON.

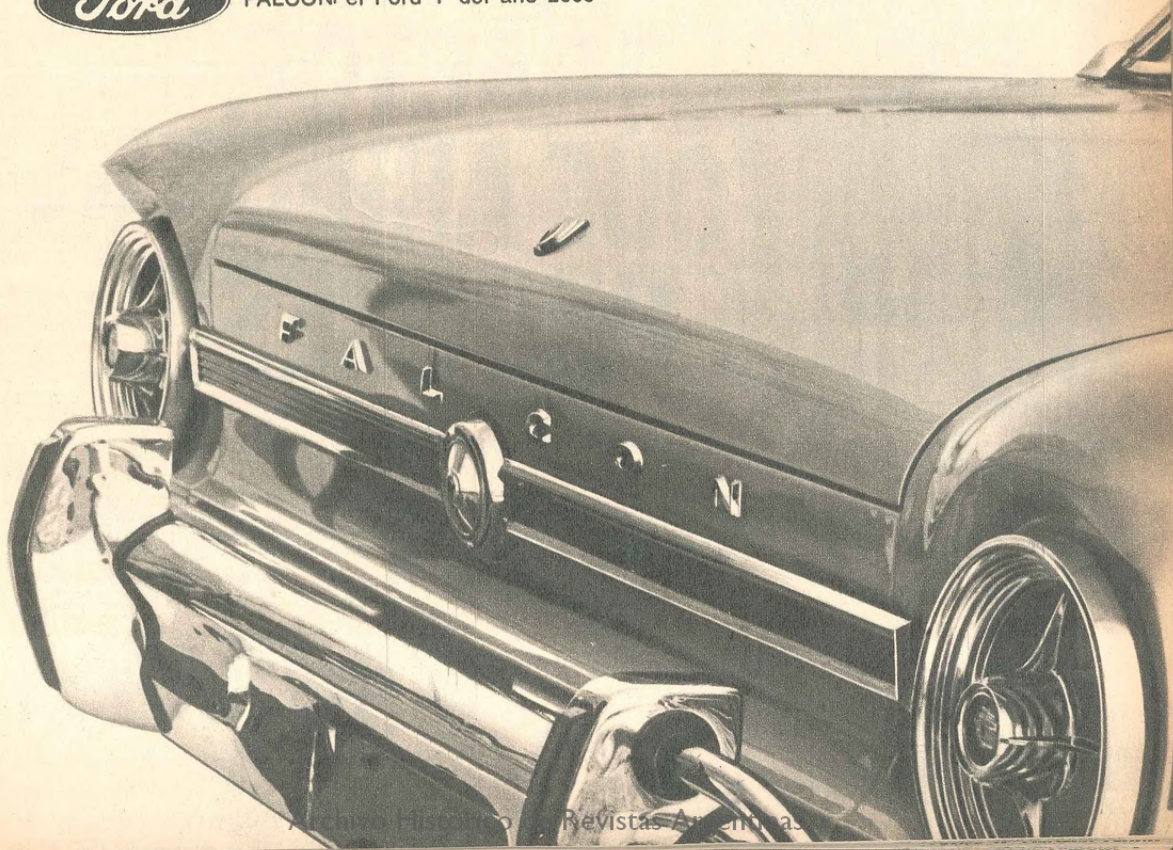
Después de todo el que lo usará será usted. Piense que cuesta casi como un mediano y tiene la potencia y capacidad de los grandes.

Es una ventaja, ¿no?
Y ya que estamos en ventajas: más de 200 concesionarios garantizan servicio y mantenimiento en todo el país. En calidad, bueno, en calidad un FALCON sólo compite con sí mismo.

Por algo decimos que hemos hecho el FORD T del año 2000. Estamos acostumbrados. No es la primera vez que un modelo de FORD es elogiado durante medio siglo.



FALCON: el Ford T del año 2000



LINO PALACIO y CIA.

272



EL TRACTOR QUE ARRASTRA PROGRESO

Nadie ignora cuánto debe el progreso a **CATERPILLAR*** en todas las regiones del mundo. Pero a veces, por demasiado conocido, suelen pasar por alto las buenas razones de tanto prestigio.

SU TRACCION A CARRILES por ejemplo • es la más suave y más firme, sin producir las huellas profundas que dejan las ruedas • este sistema de carriles elimina prácticamente toda resistencia al rodado; las ruedas, al hundirse, la multiplican • no compacta la tierra como los neumáticos • por supuesto tampoco patinan; de donde, a igual velocidad los "CAT" llegan más lejos en menos tiempo • tampoco los detiene ningún obstáculo: ni acequias, ni camellones, ni lomadas.

ESTO SE LLAMA RENDIMIENTO Y BAJO COSTO DE LABRANZA — 25 a 50 % más productivos que los tractores a ruedas. CUANDO TENGA QUE ARAR SUS CAMPOS, multiplique el rendimiento de su CAT aplicándole las rastras **ROME**.

argentrac.s.a.

* Caterpillar, Cat y Traxcavator son Marcas Registradas de Caterpillar Tractor Co. Argentrac garantiza cada unidad con Service de mantenimiento y Repuestos Legítimos.

Av. Fondo de la Legua 1232, Martínez (Ptdo. de San Isidro)
Tel.: 792-4640/0880/1691/6746/6124

Dirigir correspondencia a:
Casilla de Correo 9 - Martínez
Suursales en Comodoro Rivadavia, Córdoba, Mendoza y Salta.

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesor de la Redacción
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMÁS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País: Roberto Aizcorbe (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Fanor F. Díaz. Economía y Negocios: Julián Delgado (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: Osiris Troiani (Secretario de Redacción), Roberto García. Historia del Peronismo: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo. Vida Moderna: Norberto Firpo (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto. Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya. Artes y Espectáculos: Ernesto Schóo (Secretario de Redacción), Julio Ardiiles Gray, Rodolfo Arzaga, Alberto Coustó, Aldo Grünberg. Columnistas — Mariano Grondana, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Argentino Geronazzo, Paul Samuelson. Ilustradores — Flax, Kalondi, Sábát, Sempé. Fotografía — Jaime González Cociña, Juan C. Ouintá, Juan E. Bustelo, The Associated Press, Interepresa, Agencia Afa. Diagramación — Francisco Rojo Anglada, Alberto Ropianski. Archivo — Alfredo Andrés, Doris Knap, Susana O. de Ziffer. Corrección — Dardo Obeates, Alberto I. Ortiz, Héctor C. Carreira, Manuel B. Cifuentes. Traducción — Leda Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquell, de Esquell; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Turbio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas). Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puenle (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Dong (Berlín Occidental), Antonio Muñio (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gallo. Promoción y Circulación — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay, \$ 30 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 12 al 18 de setiembre de 1967

N° 246

CARTA AL LECTOR

ROSARIO — Algún poeta supuso que toda ciudad es, en definitiva, un estado de ánimo. La definición parece hecha a medida para Rosario, uno de los principales centros urbanos de la Argentina, y también, paradójicamente, su mayor incógnita: como si los habitantes se hubieran juramentado para que Rosario viva replegada sobre sí misma, en una especie de orgullosa soledad o de convicta parsimonia. Para empezar a develar el misterio, para saber cómo es Rosario y por qué es así, Mario Bohoslavsky, de Primera Plana, estuvo quinose días en el hoy decaído puerto (páginas 40/44).

GOBIERNO — Nuevas declaraciones de algunos miembros del Poder Ejecutivo eran consideradas, la semana pasada, como los ensayos de un sector oficial para dotar al Gobierno de bases populares de sustentación, o, al menos, como un intento de comunicar al Gobierno con el país. Según otros observadores, se trataba, en cambio, de una contraofensiva del ala "nacionalista" para recuperar el terreno aparentemente ganado por los "liberales". ¿Puros esquemas? ¿Especulaciones fantasiosas? Tal vez, pero la pugna interna del gabinete no ha decrecido en los últimos días (páginas 12/13).

* * *

En este número (páginas 36/38) concluye la segunda parte de la *Historia del Peronismo*, sesenta notas que han cubierto el período corrido entre las elecciones generales de 1946 y el 4 de junio de 1952. A la espera de la última serie, dedicada a reconstruir la incompleta segunda Presidencia de Perón, su derrocamiento y exilio, sin duda interesarán al lector algunos portmenores técnicos sobre el capítulo que hoy cerramos.

Este capítulo exigió la consulta de 236 libros y folletos, amén de los Diarios de Sesiones y la prensa de la época, inclusive la clandestina, a menudo ignorada; entrevistas a 136 personas (72 peronistas, 55 opositores y 9 imparciales; de los 72 peronistas, 58 ocuparon cargos de Gobierno, y uno de ellos la Presidencia); la compulsa de 23 archivos públicos y privados, y el consumo de 226 páginas de la revista. El interés despertado por nuestra Historia no sólo debe medirse por los intentos similares que emprendieron media docena de colegas; también, por el volumen de cartas que nos han llegado y que absorbió la sección Correo: el 87 por ciento de ellas amplía datos de la Historia; el 4 por ciento rectificaba informaciones y el 9 por ciento restante contuvo opiniones subjetivas sobre el trabajo.

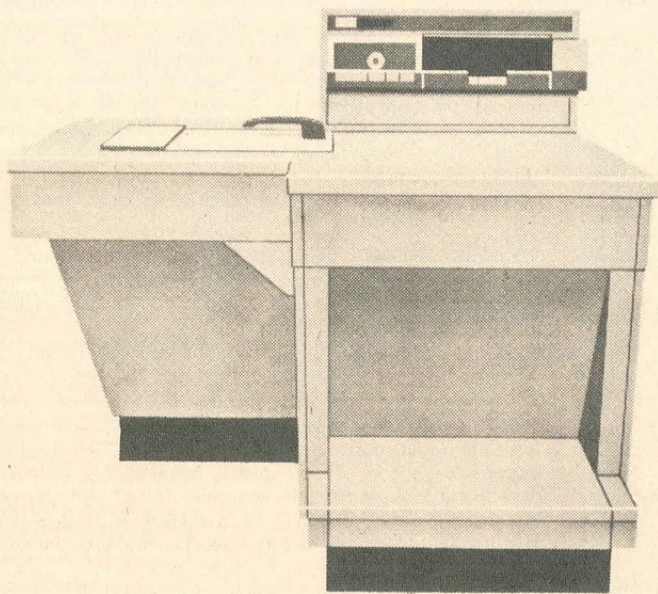
Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Artes y Espectáculos	52	El País	12
Deportes	48	Señoras y Señores	51
Economía y Negocios	19	Textos	56
Hist. del Peronismo	36	Transiciones	72
El Mundo y América	26	Vida Moderna	40



Esta es la famosa Xerox 914 una máquina copiadora que nadie puede copiar



Aquí está. No se parece a ninguna copiadora que Ud. conoce. Ni en su forma. Ni en su tamaño. Ni en su sistema. Ni en sus resultados. Esta es la Xerox 914, el invento que revolucionó el copiado de documentos y comunicaciones escritas en 88 países.

Tac...! Ud. oprime el botón. La luz verde se enciende. Y sale una copia asombrosamente fiel al original. Permanente. Inalterable...

La 914 copia cualquier documento impreso o escrito a máquina, tinta, bolígrafo o lápiz. Incluso copia en blanco y negro los impresos en color. Todo sin matrices, sin compuestos químicos líquidos y sin papeles

especiales. Copia desde el documento más valioso hasta las páginas de un libro sin necesidad de desarmarlo. Desde un cheque por millones hasta una boleta de remito. Copia relojes, repuestos, piezas, envases, muestras. Cualquier objeto tridimensional que quepa en su pantalla.

Es la Xerox 914. Copia automáticamente. En segundos. En seco. En papel común.

¿Cuesta mucho comprar la Xerox 914? No la vendemos. Se la prestamos y le regalamos el service. Lo único que Ud. paga... son las copias.

Llame por teléfono o visite la esquina Xerox: L. N. Alem y Tucumán. El hombre de Xerox está a su disposición.

XEROX ARGENTINA I. C. S. A. - T. E. 32-7556/7/8

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

XEROX

ALALC: ¿ÉXITO O FRACASO?

Por

Mariano Grondona



En abril de este año, los Presidentes reunidos en Punta del Este fijaron una meta: constitución del Mercado Común Latinoamericano. En 1985, las mercaderías latinoamericanas circularán libremente por la región, protegidas contra la competencia extrarregional por un arancel externo común.

Los Presidentes dispusieron, por otra parte, que el Mercado Común Latinoamericano se habrá de concretar a través de la transformación y convergencia de dos estructuras regionales preexistentes: la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), que comprende a los países de esa zona, con excepción de Panamá, y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), que abarca México y toda la América del Sur.

Para poder constituirse, sin embargo, un Mercado Común necesita establecer un arancel externo uniforme, tiene que promover rebajas arancelarias automáticas, no sometidas a los vaivenes políticos o económicos de quienes las otorgan, y debe ser conducido por órganos de ejecución que gocen de un mínimo de libertad frente a los Gobiernos nacionales. Ninguna de estas condiciones se cumple en la ALALC.

Como se ve, pues, la ALALC dista mucho de alcanzar los requisitos necesarios para impulsar el Mercado Común. La declaración presidencial de Punta del Este, por ello, tiene que ser interpretada como un compromiso entre los impacientes y los cautelosos en materia de integración. Los impacientes lograron fijar la meta ambiciosa del Mercado Común. Los cautelosos, impusieron la condición de que esa meta se logre a través del mecanismo lento y pausado de la ALALC.

El Mercado Común es la idea remota y perfecta. La ALALC es la realidad modesta y concreta de lo que se ha alcanzado. Para hacerse efectiva, la idea tendrá que pasar por el duro tamiz de las estructuras vigentes.

Las conclusiones de Asunción — En la reunión reciente de Asunción, los Ministros de Relaciones Exteriores, que forman el supremo consejo de la ALALC, comenzaron la transformación de la asociación en dirección del Mercado Común y, a la vez, tendieron los primeros lazos de vinculación con la ODECA y las naciones latinoamericanas como Panamá y Santo Domingo, que no están inscriptas en ninguna estructura regional.

Después de la conferencia se difundió la creencia de que la meta del Mercado Común se había frustrado y se pensó, en consecuencia, que la

ALALC debe ser sustituida por otro organismo más eficaz.

Esta opinión es totalmente errónea. En realidad, los Ministros tuvieron delante de ellos algunos proyectos en estado de avanzada elaboración y otros apenas esbozados. Aprobaron por unanimidad los primeros y exigieron a los cuerpos permanentes de la ALALC un estudio más profundo de los segundos.

Entre los proyectos aprobados hay algunos de indiscutible importancia, como las bases del acuerdo subregional entre los países de la Declaración de Bogotá (Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela), que les permite integrar sus economías a un ritmo más rápido que el resto de la región y anuncia la inquietante posibilidad de que las tres grandes naciones del área, Argentina, México y Brasil, se encuentren de aquí a pocos años ante una cuarta potencia negociadora formada por cinco Estados estrechamente integrados, con una población conjunta de 50 millones de habitantes y una producción mayor que la de cada uno de los grandes, individualmente considerado. También debe destacarse la creación de una Comisión Coordinadora que presidirá la convergencia entre la ALALC y la ODECA y, por fin, la firma del protocolo para la solución de las controversias que surjan en el proceso de integración, que inaugura la posibilidad de una instancia jurídica regional superior a la de los tribunales nacionales.

Ni ahora, ni nunca — Es verdad, sin embargo, que los proyectos postergados son esenciales para la creación de un Mercado Común: entre ellos está la programación de rebajas arancelarias automáticas, la elaboración de un arancel externo común, el mantenimiento de un margen de preferencia aduanera entre los miembros de la ALALC frente a terceros países y la aceleración del ritmo actual de rebajas arancelarias. Pero esta postergación no indica que la ALALC fracasa, sino precisamente lo contrario: que, al entrar en la zona áspera de la realidad, los sueños de Punta del Este empiezan a encarnarse.

La convergencia de las naciones latinoamericanas es un proceso largo y difícil, pero, a la vez, inexorable. No se completará ni se abandonará en un día. Ocupará, en cambio, los afanes y los niveles de toda una generación. ♦

Copyright Primera Plana, 1987

Gobierno: La lucha por el poder

Diez días atrás, en Mendoza, el Secretario de Trabajo planteaba las condiciones del Gobierno para una posible reanudación del idilio con la cgr. No era la primera ni tampoco la última palabra que el oficialismo lanza al campo obrero; pero la mayoría de los observadores quiso ver en el discurso de Rubens San Sebastián el esbozo de una nueva ley de juego para la convivencia entre Gremios y Gobierno.

Si las declaraciones de San Sebastián se destacaron del farrago de ambigüedades que sus colegas vuelcan sobre el país, fue porque eran tan sólo el vértice de una ofensiva de paz iniciada por el propio Juan Carlos Onganía, el 24 de agosto, en los talleres Materfer, de Córdoba. Allí, el Presidente explicó que su Gobierno pretende reformar la ineficaz estructura

tos. Si bien sus postulados ya quedaron dibujados en otras ocasiones, el discurso de setiembre 2 importa por el momento en que fue pronunciado y por la organicidad de su planteo, que puede resumirse así.

El Secretario de Trabajo ofrece a los decaídos gremios el derecho a elevar su voz (pero no a emitir su voto) en la mesa de decisiones del oficialismo, siempre y cuando hayan: 1) Proclamado su fe pública en los planes del Gobierno (el consentimiento); 2) Abjurado de sus vinculaciones con cualquier facción política que no sea la del Estado; 3) Celebrado elecciones en las bases, que den representatividad a los dirigentes.

El martes pasado, San Sebastián completó la idea ante un redactor de Primera Plana. Si los obreros reorga-

central, es de tregua; se extenderá hasta el 29 de noviembre, fecha en que vence el mandato acordado al Consejo por el Comité Central Central Federal.

A medida que pasa el tiempo y los plazos se acortan, se desarrolla entre la Casa Rosada y los opositores (la UCRP, las izquierdas, Perón) una verdadera competencia, por ganarse a la cgr. Los opositores desean que elija cuanto antes sus autoridades, las únicas aptas para llevar un nuevo embate contra el Gobierno, o, al menos, para alinear a la entidad en el antifederalismo. El Gobierno, a su vez, es deudor de un "tiempo político" impreciso, que llegará probablemente hasta mediados del año próximo y durante el cual surtirán efecto las medidas económicas más severas; es natural, entonces, que intente prolongar la duración de la tregua, retardar la reorganización de la cgr para evitarse rebeldías. Por eso, en parte, surgen propuestas como las de San Sebastián o se verifican ensayos de apertura como los del Presidente y el Ministro de Bienestar Social.

¿Qué contesta la cgr? Formulacio-



Guevara, Alvarez, San Sebastián y el Presidente: El equilibrio inestable.

económica de la Argentina, causa de todos los problemas nacionales. ¿Quiénes se beneficiarán con el cambio? "La revolución se hizo para los trabajadores —dijo Onganía—, y aunque hay algunos [de ustedes] que me miran con cara torva, eso no tiene importancia. [Es preciso] que confíen en que todas las medidas adoptadas son para bienestar de los trabajadores."

La serie empezada por el Presidente no concluyó en Córdoba; se prolongó en Santiago del Estero (donde el gremio estatal de Luz y Fuerza lo agasajó con un almuerzo) y se explicitó en el discurso mendocino de San Sebastián. La semana pasada, el giro populista del Gobierno estallaba en los labios del Ministro Julio Alvarez; menos cultivado, políticamente, que el Secretario de Trabajo, menos astuto que Onganía, Alvarez sólo atinó a definirlo con un "La revolución está para escuchar a los de abajo"; aunque si ella "no tiene cambios, no va a servir para nada".

En Mendoza, San Sebastián fue más claro al sentar la doctrina que el Gobierno quiere imponer a los sindicados.

nizan la cgr de acuerdo "con las leyes y reglamentaciones vigentes" (una de ellas, el Decreto 969, firmado por Arturo Illia, exige votaciones directas para dar autoridades a la central obrera), es muy posible que el Gobierno realice el año próximo, quizá en marzo o abril, una vasta convocatoria que transforme radicalmente las relaciones entre el Gobierno y la cgr, hoy interrumpidas.

¿A qué se debe la premura oficial? Existen dos motivos que se superponen y que es necesario separar, aunque sea en el plano teórico:

• *El fin de la tregua* — En las relaciones Gobierno-cgr se distinguen tres etapas; la primera (28 de junio al 14 de diciembre de 1966), de expectativa, en la cual los dirigentes pasan de la euforia inicial al desencanto expresado en la huelga general del 14 de diciembre; la segunda (dura hasta el 9 de marzo de 1967), de enfrentamiento, cesa con una ominosa derrota sindical ante el poderío coercitivo del Estado; la tercera, comenzada el 25 de mayo último, cuando el Consejo de los 20 asumió la conducción de la

nes vagas. El sector Independiente, vinculado con los disueltos partidos "democráticos", exigió el miércoles pasado la inflexible convocatoria del Congreso Nacional de la cgr (único organismo facultado para designar las autoridades de la institución) antes del 29 de noviembre. "Ese día, a las 24, vence el plazo y los Independientes tenemos mandato para retirarnos de la cgr si entonces aún no ha sido citado el Congreso", dijo Eduardo Arrausi a Primera Plana.

Los peronistas —cuya "línea blanda" aún no ha sido purgada, como se jactan los emisarios de Perón— reflexionan, extasiados ante la promesa de la Secretaría de Trabajo, mientras se alargan los días en el inocuo "plan de movilización y esclarecimiento" lanzado hace poco. "Creo que no debemos apurarnos —juza Amado Olmos—. Es preciso crear las condiciones para que el Congreso sea la culminación de un proceso de remozamiento de las estructuras obreras, a través de la movilización."

• *La contraofensiva "nacionalista"* — No es extraño que, a la par de On-

ganía, se hayan comprometido en el giro populista sus discípulos San Sebastián y Alvarez. El Presidente ha sido árbitro, en los últimos once meses, de cinco episodios, que prueban el vigor del ala llamada "liberal" y su puja por obtener la hegemonía del gabinete: defenestración de Felipe Tami y su elenco socialcristiano; sustitución de Jorge Salmei por Krieger Vasena, y de Pascual Pistarini por Julio Alsogaray; el escándalo Frischknecht y las declaraciones de Alvaro Alsogaray el 23 de agosto.

Esta puja nació con el Gobierno mismo, con la distribución de los cargos públicos por parte de Onganía, cuyo entusiasmo no está, sin duda, con el "liberalismo". Por esa misma razón, el Presidente se ve obligado a moderar entre ambos bandos para mantener la estabilidad de su gabinete, que no puede estar sometido a constantes modificaciones políticas y cambios de hombres, so pena de derrumbarse solo. Es evidente que frases como las derramadas en Córdoba por Onganía deben ser vistas también como un toque de atención, de pronto sibilino, a las ansias de los "liberales", un ala cuyo comando suele endilgarse a los hermanos Alsogaray. En los casos de San Sebastián o Alvarez, conviene buscar raíces similares; no sólo se trata de golpes de demagogia, sino además de las contraofensivas "nacionalistas" frente a los "liberales".

No ha sido ajeno a esta contraofensiva el coronel (RE) Juan Francisco Guevara, edecán de Lonardi durante la sublevación de 1955 y luego adalid del comunitarismo en la Argentina. Guevara, Embajador de Onganía en Colombia, vino a Buenos Aires a fines de agosto y aquí mantuvo intensos contactos con militares y miembros del Gobierno.

En la noche del 28 de agosto, estubo con el Presidente y le entregó un memorándum en el cual analiza, con severos juicios, la obra desarrollada por el régimen en su primer año de vida, y deja sentada su total discrepancia con la conducción económica impuesta por Adalbert Krieger Vasena. Al conversar con el Presidente, Guevara consideró que Onganía estaba aislándose cada vez más de sus gobernados; supuso, además, que las dependencias no daban al Jefe del Estado de la información necesaria.

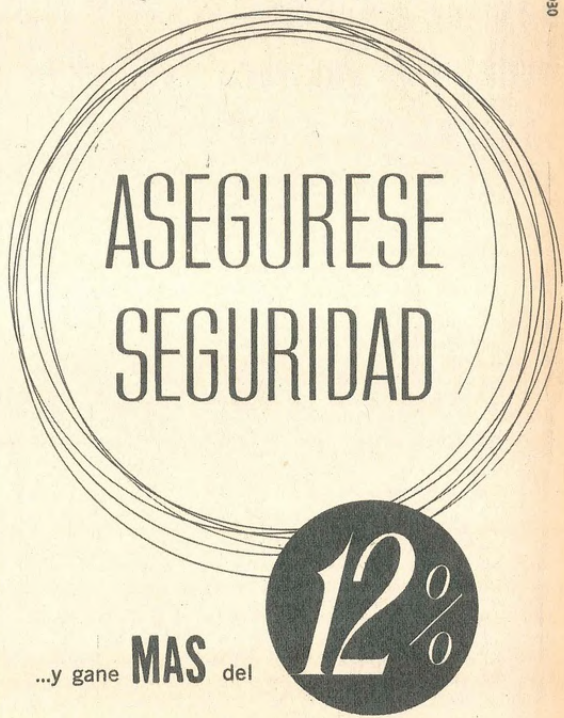
Al examinar las personalidades que forman el gabinete, el Presidente habría declarado su simpatía hacia el Ministro Borda y el Secretario Díaz Colodrero: "No me traen problemas", fue —según parece— la contestación del Presidente. ¿Y el equipo económico? "Es una etapa." Guevara retornará a la Argentina en octubre próximo; espera, para entonces, hallar las "grandes definiciones" que aún no habría producido —tal su criterio— el Gobierno.

Otro Embajador, el efusivo Alvaro Alsogaray, retornaba el miércoles pasado a su destino, Washington, mientras los círculos oficiales y privados proseguían deliberando acerca de los resultados de su cita con el general Onganía (ver N° 245). La mayoría de quienes aseguran conocer el desarrollo de esa entrevista de hora y media insisten en adjudicar un clamoroso triunfo al Embajador en los Estados Unidos. No sólo se salvó de ser destituido, explican; también insisten en que el Presidente se allanó a dar pronto despacho al acuerdo de garantía de inversiones, que con tanto entusiasmo reclama Alsogaray.

Sin embargo, a fines de la semana pasada el acuerdo continuaba sin ser suscripto, si bien fuentes cercanas a la Embajada de USA sostenían que el Gobierno de Washington se avendría a perder la cláusula sobre extraterritorialidad de las controversias, que la Casa Rosada se opone a reafirmar por considerarla lesiva para la soberanía.

En cuanto a la entrevista Onganía-Alsogaray del 31 de agosto, los allegados al Presidente le escucharon decir dos cosas: 1) que el Embajador se comprometió a no reiterar sus desbordes; 2) que si volviera a hacerlo, él no trepidaría en destituirlo. ¿No puede perjudicar al Gobierno, ante las instituciones públicas y privadas de USA, una medida así? Un alto funcionario de la Cancillería opina: "No. No habrá ningún perjuicio, porque todo depende de quién sustituya al Embajador. Y en la Argentina hay personalidades que pueden sustituirlo con largueza".

Con todo, decretar que Alvaro Alsogaray se siente derrotado, es una conclusión pueril; tan pueril como suponer que el bando "nacionalista" ha reconquistado el terreno presuntamente ganado por los "liberales". Estas escaramuzas certifican que la puja continúa, sin vencedores ni vencidos, y que se irá acrecentando. Para unos, sólo hasta fin de año, cuando los pases y ascensos del Ejército reflejen si ha variado o no el equilibrio de fuerzas en los altos mandos; para otros, a fines de octubre, cuando el Presupuesto de 1968 permita avizorar los resultados del plan económico. ♦



...y gane **MAS** del

libre de Impuesto a los Réditos

Con PARTICIPACION EN LAS UTILIDADES de la Sección Hipotecaria y CAPITALIZACION SEMESTRAL



CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO

del

Banco Popular Argentino

(fundado en 1887)

PARA SU SEGURIDAD

Casa Central; FLORIDA Y CANGALLO - 24 Sucursales

Vivienda

Casa de dos puertas mala es de guardar

La semana pasada, el caldero de Bienestar Social volvió a hervir en disputas internas; esta vez, bajo las apariencias de una cuestión doctrinaria, fue posible medir el tamaño del encono que separa a Julio S. Billorou, Secretario de Vivienda, del presidente del Banco Hipotecario Nacional, José Murúa. El sábado último parecía cercana la victoria del Secretario, quien debió apelar para lograrla al mismísimo Onganía; sin embargo, sus instrucciones no eran acatadas todavía por Murúa, que se mostraba dispuesto a contraatacar o a retirarse del BHN.

Todo comenzó hace cinco meses, cuando el flamante Ministro Julio Álvarez designó al banquero Murúa —previa consulta con Adalbert Krieger Vasena— en el comando del BHN mientras, curiosamente, mantenía desierta la Secretaría, a la cual el 10 de mayo la Ley de Competencias confirió el manejo supremo de la política de vivienda; acaso porque entonces era la única expresión de esa política, Murúa se esmeró en detallar los planes que pondría en marcha desde su institución (Nº 227).

El 28 de abril dijo a Primera Plana que destinaría 18.000 millones a la construcción de los tradicionales mo-

nobloques; la ampliación de créditos ya concedidos; la prosecución de obras detenidas, y las mejoras en los domicilios de aquellos clientes que lo desearan. Complementariamente, anunció la cobertura del total de las solicitudes que el público suscribió en febrero para sumarse a los planes de ahorro y préstamo del BHN: unos 60 mil millones en créditos a mediano plazo, que confió en cubrir aunque su disponibilidad no pasaba de 14.400 millones.

En síntesis, las ideas que hoy enarbola Murúa son las mismas que predicó entonces: consisten en mantener la excelente imagen que el BHN logró durante medio siglo de labor a través de sus préstamos personales y directos, merced al apoyo a los consorcios de propietarios y la construcción de casas económicas destinadas a los sectores de menor poder adquisitivo.

Las cosas se complicaron el 20 de mayo; Billorou, un arquitecto de 40 años, padre de cinco hijos, ingresó entonces a la Secretaría de Vivienda, con una concepción totalmente distinta en la materia. Para él y sus asesores, confiar sumas de dinero a los ciudadanos es algo que contribuye a elevar el costo de la construcción, puesto que todos ellos compiten entre sí. Más económico resultaría —según esta tesis— prestar apoyo a la edificación masiva, fomentando los planes de los sindicatos, las provincias, los municipios. En tal caso, el BHN deberá operar como simple agente financiero de Vivienda, lo que implicaría la reducción de su burocracia a límites estrictamente necesarios para atender los compromisos personales ya contraídos,



Jaime González Cocina

Secretario Billorou: Al vencedor.

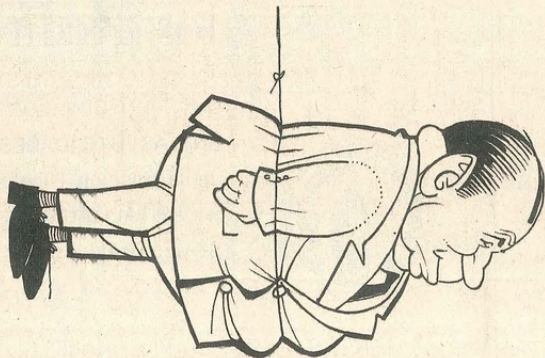
y la eliminación de las sucursales en el interior del país.

El martes pasado, voceros de la Secretaría añadían una hipótesis a la teoría de Billorou; la de que el BHN está gobernado desde antiguo por funcionarios inescrupulosos, que defienden los créditos individuales y las construcciones licitadas por cuenta del Banco únicamente porque ellas son otras tantas formas de enriquecimiento. "En todas las gerencias del BHN hay hombres sensibles al soborno", dijo esa fuente a Primera Plana. La táctica que los ejecutivos del Banco aplicarían en este momento sería la de comprometerlo ante la institución mayor —el Banco Central— en grandes proyectos por valor de sumas fabulosas de dinero, imposibles de cancelar. Así se evitaría, por un lustro al menos, la racionalización del personal, aunque luego el BCRA deba cubrir con emisión monetaria las obligaciones asumidas: una "política criminal".

Fue justamente sobre ese flanco donde atacó Billorou: los proyectos de ahorro y préstamo, por ejemplo, son —debido a razones técnicas— escalonados y progresivos; así, en 1965 se firmaron certificados por 10.000 millones, en 1966 por otros 12.000 millones y para 1967 se calculaba poder respaldarlos con 14.400 millones de pesos. De todos modos, el reclutamiento de postulantes para esta suma cosechó, en febrero último, solicitudes por 114.000 millones. En tal época, al entonces Secretario de Vivienda, Ernesto García Olano, no se le ocurrió un expediente mejor que el de sortear a los interesados hasta reducir los pedidos al cupo previsto.

Así las cosas, Álvarez y Murúa tomaron la conducción del caso, y estimaron impolítico someter las esperanzas de muchos a los giros de un bolillero: depuraron, en cambio, las solicitudes y las redujeron a 60.000 millones. Pese a esta medida —se preguntan los asesores de Billorou—, y aun cuando el período obligatorio de ahorro es de dos años en los cuales la masa de beneficiarios oларá el 25 por ciento de aquella cantidad (15.000 millones que se suman a los 14.400 iniciales), faltarán, en 1969, unos 30

EL ALVARO DE DAMOCLES



FLAX.



mil millones. ¿De dónde saldrán?

"Los cubrirá el Banco Central", contestan los adictos a Murúa, quienes, en todo caso, no creen preciso disponer entonces de tan enorme fortuna: hay categorías en el plan de ahorro y préstamo cuyos plazos de integración superan el bienio; es preciso suponer que alguien las adoptará.

Por eso, el BHN abrió sin temor sus puertas, el 1º de agosto, a los candidatos del sistema de ahorro y préstamo, quienes van firmando sus contratos.

Ese y otros proyectos (4.000 millones para terminar obras interrumpidas, 1.500 para nuevas unidades, 2.000 para ampliación de viejos créditos, 400 para dotar a los científicos que regresen al país y 500 para mejoras de casas deterioradas) fueron aprobados por el directorio del BHN el 24 de agosto; según Murúa, contaban con el visto bueno de Alvarez y hasta con la rúbrica de Krieger Vasena. Pero, según Billorou, la resolución del 24 burló la Ley de Competencias: "El BHN sólo es el agente financiero de Vivienda", dijo el Secretario a Primera Plana.

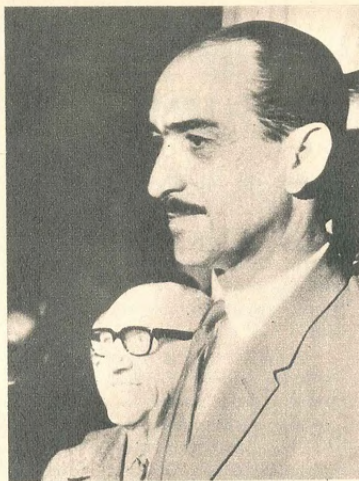
"Aunque la Secretaría marca la política habitacional, la Carta del Banco nos concede autarquía para formular nuestros planes", retrucó Murúa; la polémica permaneció en semipenumbras durante casi toda la última semana de agosto. Pero a fin de mes, Billorou arremetió sobre Onganía con un dato decisivo: "Murúa no sólo carece de recursos para cubrir los 30.000 millones flotantes de A y P —le dijo—, sino que tampoco cuenta con otra cosa que una vaga promesa del Banco Central para 1969. Es necesario detener los planes aprobados en el BHN el 24 de agosto".

Finalmente, el 31 de agosto, Onganía llamó a Alvarez para notificarle que era preciso dar la razón a Billorou; esa noche, sin embargo, en los pasillos del BHN una mano anónima proporcionaba a *La Nación* copia de las resoluciones del 24 que al día siguiente aparecieron como otras tantas promesas formuladas por el Gobierno al público. Murúa anunció su renuncia.

Alvarez debió desmentirla ante el periodismo, el martes 6, mientras paralelamente ordenaba una investigación sobre el origen de la noticia filtrada en el matutino. El miércoles, en otra conferencia de prensa donde quemó los fuegos fatuos de su simpatía, el Ministro se esmeró en apoyar la tendencia de Billorou. Sólo el viernes 8 derogó cuatro de los seis planes votados en el BHN el 24.

Esa mañana, *El Economista* sostenía, en una nota central, que Billorou es asociado a dos importantes empresas privadas: la una de ahorro y préstamo y la otra de construcciones. Defendía, claro está, la tesis de los adictos a Murúa: que el Secretario y los suyos pretendían despojar al BHN del rubro de A y P para favorecer las derregadas empresas particulares, mientras intentan canalizar fondos públicos hacia la construcción masiva, sólo posible para las grandes compañías edificadoras; provocarían así la crisis de las firmas medianas.

La verdad parece difícil de establecer, pero algo es cierto; hoy, como el 28 de junio de 1966, el Gobierno carece de una política coherente en materia de vivienda. ♦



Jaime González Cocifio

Alcalde Iribar: La vida humana.

Municipalidades

La sucesión de Schettini

"Voy a procurar que no se atente contra la vida humana, a perseguir como finalidad fundamental que toda la acción municipal se oriente —y realice— a que el ciudadano viva en las mejores condiciones." Poco más que estas palabras, dignas del Jefe de Policía y del Ministro de Bienestar Social, pudieron arrancar los periodistas, el jueves por la tarde, al general (RE) Manuel Iricibar.

No era para menos: había asumido la Intendencia de Buenos Aires apenas cinco horas antes. Además, este oficial artillero no tuvo empacho en admitir sus lagunas en materia comunal y declarar que necesitaría unos seis meses para superarlas. En todo caso, sintetizó así su plan de lucha: contra el caótico tránsito de automotores, contra la contaminación del aire y contra lo que, sin precisar, denominó "el desorden general".

El cambio de Intendencia se produjo tal como Primera Plana lo adelantó en su número anterior: la dimisión del coronel (RE) Eugenio F. Schettini fue aceptada por Onganía el lunes 4, y el martes 5 quedó nombrado Iricibar. El nuevo Jefe de la Municipalidad ha decidido, por el momento, conservar en sus funciones a los cuatro Secretarios de Schettini (la Secretaría de Abastecimiento, verdadero talón de Aquiles del Alcalde saliente, sigue vacante; Schettini estaba a punto de borrarla del gabinete).

El texto de la renuncia de Schettini sirvió para iluminar su inexplicable alejamiento; ese texto es, en esencia, una recriminación al Presidente, por su falta de apoyo, y a los adversarios del ex Intendente, por la campaña de infamias que montaron contra él. Con energía, Schettini de-

nuncia las extralimitaciones del Tribunal (militar) de Honor que debía juzgar su gestión municipal: "Nueve de los trece meses que ejercí la Intendencia fui sometido a largos y exhaustivos interrogatorios que se prolongaron por más de sesenta horas". El Tribunal, por otra parte, no vaciló en extender su cometido "al examen de los actos que hacían a mi vida privada en diez años retrospectivos a la fecha de asunción del cargo [de Alcalde]". Sostiene Schettini que no abandonó su puesto, durante esos nueve meses, porque "hacerlo hubiera sido crear la sospecha de que por lo menos algo de lo que se me atribuía era exacto". Cuando el Tribunal dio su veredicto, favorable, Schettini dimitió —dice— para demostrar que se mantuvo en su sitio con el fin de salvaguardar su dignidad, no "por halago del poder".

Es cierto. Pero también es cierta la debilidad de Schettini, su falta de energía para contrarrestar los ataques y rechazar las presiones. Esa debilidad terminó por deteriorar su imagen, lo convirtió en una especie de cargador de sambenitos ajenos:

- Para no granjearse la enemistad del Presidente, debió soportar las arbitrariedades del capitán de navío (RE) Enrique Green, a quien él mismo confió la cartera de Abastecimiento y a quien terminó por destituir en noviembre último, un acto en el que muchos observadores vislumbraron el principio de su caída.

- Para cumplir un deseo del general Onganía, excluyó del Colón *La consagración de la primavera* y *Bomarzo*, abriendo el camino a los excesos y agresiones de la censura.

- Para no malquistarse con el Ejército, aceptó el asesoramiento del Comando de Arsenales para adjudicar una compra de camiones (ver N° 245).

- Para no malquistarse con la Aeronáutica, resolvió vender a una cooperativa formada por oficiales de esa arma, 2.864 metros cuadrados de los terrenos pertenecientes a la antigua Penitenciaría (Las Heras y Canning), al precio de 13.500 pesos el m², considerado como muy bajo. (Este episodio obligó a Schettini a convocar el jueves pasado una conferencia de prensa en la cual, agitado y dando puñetazos sobre una mesa, explicó los detalles de la operación y su encuadre en las normales legales y procesales.)

El último signo de flaqueza fue su renuncia. Schettini no quiso comprender que el dictamen del Tribunal de Honor era el escudo que necesitaba para aventar las suspicacias y fortalecerse. Prefirió ceder al desaliento y dimitir, con lo cual no ha hecho sino exacerbar los rumores. No obstante, al irse puso cuidado en destacar el mayor éxito de su gestión; el saneamiento de las finanzas municipales, un hecho que no ocurría desde hace casi un lustro.

Dejó, en cambio, dos medidas inverosímiles para esta época: la veda del *strip-tease* en Buenos Aires, y un llamado de atención al semanario *Siete Días*, que es todo un golpe de oscurantismo y —más grave aún— el prólogo de un atentado a la libertad de prensa. ♦



PARALIPOMENOS POST-INFLACION

Por Jordán de la Cazuela

Como la inflación puede acabar en cualquier momento, un grupo de espontáneos, preocupado por las posibles secuelas, ha pensado que el Ministerio de Bienestar Social debe crear ya un Consejo de Rehabilitación del Inflacionado.

—Señores, si estamos de acuerdo en que hay que acabar con la mentalidad abundadora, comencemos por las formas. Desde mañana, en lugar de saludar al señor Ministro: "Buenos días, Excelentísimo señor Ministro", le diremos: "Hola, Alvarez".

—Lo principal es lo económico. Verbigracia, vemos que un mercader acumula mercadería como una vizcacha, pues le decimos este refrán: "Al que guarda con exceso le echan sulfuro en la cueva".

—Eso dará mucho resultado con los ganaderos... Oigan cómo aconsejarle a mi secretaria: "¿Qué te pasa, Pepina?" "Señor, he descubierto que las deudas que contrae hoy serán las mismas del mañana y mi sueldo de hoy también será el del mañana". "Pepina, hija, en lo sucesivo practica el endeudamiento de a poquita, cada vez menos, hasta que se te pase el vicio."

—Supongamos que un comprador pida precios y que el vendedor le diga: "Es el mismo del año pasado. Allí intervinimos nosotros con coramina y sales".

—A mí me preocupa la incredulidad.

—Para evitarla, lo mejor es no decir nunca que el mérito es del Gobierno. Dramaticemos un poco, doctor, así nos ubicamos.

—Cómo no... Pescador, deme un kilo de corvina. ¿Cuánto es?

—Lo mismo que ayer.
—Ya me parecía que vendía usted pescado atrasado!

—No es atrasado, señora; es que ahora las corvinas se dejan atrapar con más docilidad. ¿Qué tal la explicación?

—Veamos el caso de los au-

mentadores de precios. Tan pronto detectamos a uno remarcando cartelitos, le chistamos: "¡Eh, zapatero, no lo hagas, piensa en la competencia!"

—Seguro que nos contestará: "Anoche todos nos pusimos de acuerdo para hacer lo mismo".

—En esos casos de obstinación hay que proceder sin piedad, en seguida debemos iniciar una campaña que aconseje: "¡No use zapatos!"

—Analicemos el caso de los consorcistas que construyen un monoblock, acopian y acopian materiales por lo que mañana pudiera.

—Pues nos colamos en sus asambleas y sugerimos: "La arena está en el río y uno puede ir a buscarla a cualquier hora".

—Se sabe cómo son los consorcistas: ver para creer.

—Entonces se les trae un mañana para que lo cotejen con el hoy; no habrá inconvenientes en conseguirlo, porque sin inflación el tiempo sólo existe para marcar los vencimientos.

—Debe ser aburrido.

—Esa es otra tarea, combatir el hastío. "¿Por qué está melancólico, don Ritacco?" "Pago y pago intereses y nunca llevo a amortizar el capital." "Agradézcalo, así en la próxima vida no repite."

—Habrá que destacar rehabilitadores en las reparticiones. Cuando un usurero se acerca a un empleado, se lo sacamos diciendo: "¡No, muchacho, no; piensa que para pagar esa deuda te volverás viejo!"

—No soy partidario de hacer apelaciones por vía negativa.

—Total, cuando lleguen a viejos se van a dar cuenta que les decíamos la verdad.

—Sí, pero no conviene; piense que entonces a alguno se le puede escapar un: ¡Ah! ¡Qué tiempos aquellos en que había inflación! ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Comunistas

Dos fallos y un castigo al Komsomol

Hernán Argüello es nicaragüense, tiene 31 años y vive en Buenos Aires desde 1953; aquí se graduó de ingeniero mecánico, casó con una argentina y vio nacer a su primer hijo. Para Coordinación Federal y la Secretaría de Informaciones del Estado, Argüello milita en el comunismo; a partir de ese informe —y con evidente ligereza—, la Dirección de Migraciones denegó a Argüello su radicación definitiva y lo condenó a dejar el país.

El martes pasado, en un veredicto de lúcida ejemplaridad, la Corte Suprema concedió amparo a Argüello. Razones: los cargos del cr y de la sipe no están respaldados por evidencias, son "mera presunción". En cambio, la Policía, el Embajador y el Cónsul de Nicaragua —amén de la conducta del propio acusado— aportaron datos fehacientes sobre las ideas democráticas de Argüello. Por una idéntica ausencia de antecedentes concretos, el miércoles 6 se ordenaba la libertad de cinco argentinos contra quienes el Juez Inchausti decretara prisión preventiva en junio (ver N° 232, pág. 14), por considerárselos inirrativos al inciso 1 del artículo 213 bis del Código Penal, que castiga la "prepotencia ideológica" y fue urdido por los Senadores oficialistas de 1964. La Cámara Federal estima que esa infracción no está probada; los encausados se hallaban detenidos desde el 8 de abril, cuando la Policía los halló estudiando a Mao Tse-tung.

Mientras se conocían estos dos fallos, los auténticos comunistas vivían una riña interna: el disuelto pc decretaba la intervención de la Federación Juvenil Comunista, también disuelta por el Gobierno Onganía (como todas las agrupaciones políticas). Castigaba, de esa manera, un desacato, una sedición contra su severa disciplina burguesa.

Veinte días atrás, el Komsomol elevó una nota al comité central del pc con cuatro preguntas: 1) ¿Por qué el pc no envió delegados a la reciente asamblea de la OLAS, en La Habana? 2) ¿Por qué el pc busca alianzas con los partidos tradicionales y no con las fuerzas de la izquierda? 3) ¿Por qué transcurrieron dieciocho años entre el X y el XI congresos nacionales del pc? 4) ¿Por qué el pc no organiza grupos para-militares?

Antes de intervenir la Federación, el pc respondió sólo a la primera pregunta: no se despacharon emisarios a La Habana porque la invitación vino a través de un líder peronista y no por las vías normales. Los socios del Komsomol se consuelan ahora con la lectura de *Revolución en la revolución*, el libro de Régis Debray; sus mayores, los jerarcas, contraatacan distribuyendo un folleto editado en abril: *No puede haber revolución en la revolución*. Días atrás, un dirigente del disuelto pc rechazaba así un pedido de ayuda para Debray: "Es un aventurero. ¡Que se hunda solo!" ♦



Ultimo Linea

Lider Ponsatti: Nuevos rumbos.

Políticos

La búsqueda del tiempo perdido

El viernes último, cuando el Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero, llegó a Tucumán para inaugurar la reunión de Ministros de Gobierno de la Zona Noroeste, una flamígera propaganda mural se encargó de advertirle que —al menos ese día— la atención de los tucumanos ya estaba copada por otro político: Jerónimo Podestá, el Obispo de Avellaneda, quien predicaría en la Biblioteca Sarmiento —el foro más amplio de la ciudad— la Encíclica papal sobre el Progreso de los Pueblos.

Los gestores de tal propaganda no eran otros que Arturo Ponsatti y sus eficaces "células de esclarecimiento", una reencarnación del disuelto Partido Demócrata Cristiano. La nueva estructura, apta para soportar la clandestinidad, fue concebida cuatro meses atrás en el pleno nacional que deliberó en Río Ceballos (Córdoba). Entonces, el pdc se dio un mando vertical, ajeno a los estatutos, que integran Juan J. Torres Bas, Vicente Sola, Francisco Cerro, Horacio Sueldo y el propio Arturo Ponsatti.

Hace 20 días, la nueva Junta decidió en Santiago del Estero "crear una comisión que se aplicará a estudiar un plan de reformas institucionales y un calendario político: luego lo propondremos al Gobierno para que evite el fracaso", según explicó Ponsatti, la semana pasada, al corresponsal de Primera Plana en Tucumán.

Pero la ingenuidad de los demócratas cristianos sólo es fingida, porque elaborar un modelo de salida hacia la legalidad implica torcer el rumbo del Gobierno: tal sería el objetivo de las múltiples declaraciones que la Junta viene publicando sobre temas de actualidad; la existencia de aquellas células se explica únicamente por las necesidades del proselitismo.

Claro que el pdc descrea de las posibilidades de una acción violenta para tumbar al equipo gobernante; según Ponsatti, los jefes del sector intentan crear a través de "una apertura,

hacia los sectores sociales, económicos y culturales que caracterizan a la Argentina", una corriente de opinión capaz de imponer los planes enunciados. Evadir la "organización tradicional de los partidos", supondría también —para él— rechazar cualquier pacto con las agrupaciones que disputaron el poder entre 1955 y 1966.

Sin duda, la táctica beligerante de la Junta no cuenta con la unanimidad del movimiento: el lunes antepasado, en un reportaje radiado en Córdoba, el ex titular del pdc, José A. Allende, sostenía que "quien sea llamado a colaborar con este Gobierno debe hacerlo sin objeciones de conciencia, ya que el sentimiento comunitario de la Democracia Cristiana obliga a sus afiliados a servir al país, nunca a una fracción".

Cuarenta y ocho horas más tarde, en Buenos Aires, dos jefes del núcleo —Enrique de Vedia y Guillermo Fernández Gill— recalaban en la oficina del balbínista Arturo Mor Roig, donde comprometieron su firma para un *Manifiesto al Pueblo*, que los partidos opositores planean lanzar este mes por iniciativa de la ucrp. Según los eufóricos radicales, será refrendado por todas las tendencias, desde el Socialismo Democrático hasta el Peronismo. Acaso para adelantarseles, el udelpino Héctor Sandler emitió el martes pasado otra proclama antifascista: "La Revolución Argentina ofrece la imagen del fracaso porque no es capaz de hacer lo único que, históricamente, podría justificarla; preparar los fundamentos políticos para el desarrollo nacional".

Pese al entusiasmo radical, el *Manifiesto* urdido por Mor Roig no obtuvo aún el respaldo del peronismo ortodoxo; sí, el del neurocirujano Raúl Matera; un índice de que las gestiones entre Arturo Illia y Juan Perón siguen pendientes de las resoluciones que adopte la ucrp. Acaso la "impasse" inquiete al desterrado, porque se sabe que esta semana recibe en la Puerta de Hierro al frondicista Luis Cándido Carballo (quien mantiene, también, cordiales relaciones con Pedro E. Aramburu y Alvaro Alsogaray). Es visible que si bien Arturo Frondizi todavía proclama su adhesión al hecho histórico del 28 de junio (y no al Gobierno), no se niega al contacto, si quiera indirecto, con Madrid.

En algo, no obstante, los radicales del Pueblo conservan la delantera: aprendieron que sus tenidas gastronómicas sirven para publicitar la imagen de su oposición y se empeñan en repetirlos. El sábado 2 y el domingo 10 cultivaron en Boulogne y Pacheco —en los alrededores de la Capital— sus fintas con la Policía. El miércoles 6, en el cementerio de la Recoleta, al cumplirse un año de la muerte de Silvia Martorell de Illia, dieron otra clase de gimnasia revolucionaria. Ese día, los dirigentes de la ucrp se empeñaron más en mostrar al periodismo la figura de los generales retirados Eduardo Rómulo Castro Sánchez e Ignacio Avalos, que la acometida de sus huestes juveniles. Fue un indicio de que han comprendido la necesidad de contar con el apoyo del Ejército para forjar cualquier salida hacia la normalidad. ♦

Provincias

Córdoba: Retorno a las fuentes

El jueves pasado, a la madrugada, cuando salía de su casa, Gabriel Varlas vio cómo un plato volador surcaba el cielo de Córdoba, dejando detrás suyo una estela de humo. Así como la creencia popular endilgó la Primera Guerra al cometa Halley, así muchos cordobeses atribuyeron, en broma, al inesperado ovni una noticia que esperaron durante meses y que por fin conocieron ese mismo día: la dimisión de Miguel Ángel Ferrer Deheza.

En todo caso, el plato volador no hizo más que adelantarse a Ferrer, quien el jueves llegó a Córdoba al mediodía de la mañana y, al mediodía, luego de una reunión con su gabinete, divulgaba el texto de la renuncia que la tarde anterior había dejado en manos del Presidente. Veinticuatro horas más tarde, en la Casa Rosada, Carlos José Caballero anunciaba su promoción al cargo de Gobernador de Córdoba.

No era la primera vez que Caballero, un jurista cincuentón, pisaba la Casa Rosada; a fines de junio de 1966 estuvo allí, convocado también por el general Onganía, quien le ofreció entonces el Ministerio del Interior (ver Nº 184). "En mi provincia me han hecho fama de nazi —se franqueó Caballero— y pienso que mi designación en ese puesto acarreará a su Gobierno más problemas que ventajas. Prefiero colaborar con usted en otras funciones." Dicho y hecho: Caballero alcanzó la presidencia del Superior Tribunal de Córdoba, mientras Onganía le aceptaba un consejo: el de instalar a otro cordobés, Enrique Martínez Paz, en el Ministerio del Interior.

Sucede que Caballero conducía, en aquellos momentos, a los grupos golpistas de su provincia; por prudente que fuera el renunciamento, al esfumarse su hegemonía esos grupos entraron en conflicto. El primero se generó cuando la Fuerza Aérea reclamó la Gobernación para el brigadier Arnoldo Tesselhoff; Martínez Paz se decidió por su conmillón Ferrer Deheza, un pariente del general Gustavo Martínez Zuviría y amigo del Jefe de la Policía Federal, Mario Fonseca.

Aunque Ferrer entregó la Secretaría de su equipo a Adolfo Ruiz, líder civil de la facción "aeronáutica", las puertas de la guarnición aérea local se le cerraron para siempre. Luego, mantuvo sordas luchas con los Jueces, con los sectores frondicistas y con la jerarquía universitaria. Por lo menos en dos ocasiones, esas querrelas salieron a la luz y, de tal modo, vastos sectores adictos al oficialismo pasaron a la oposición:

• A fines de 1966, para justificar ante Onganía su impericia en el control de la agitación estudiantil y gremial, Ferrer sacrificó a su familiar, Guillermo Becerra Ferrer (Ministro de Gobierno); al coronel Luis Conessa, Jefe de Policía; a Pedro Gordillo, Intendente de Córdoba, y a Enrique Finochietti, Director de Turismo. Izó a Ruiz a la cartera de Gobierno, y si con todo ello

evitó la defenestración —descotada por todos, ya que Martínez Paz acababa de alejarse del gabinete nacional—, logró en cambio que los desplazados tocaran el zafarrancho de combate.

• Ruiz intentó recomponer las bases de sustentación del sistema, pero sólo consiguió atraerse los recelos del Gobernador; por eso, cuando a principios de agosto, Guillermo Borda querelló al Gobernador por un *faux pas* de la administración cordobesa en sus relaciones con la CGT, amén de otras irregularidades, Ferrer se apresuró a ofrecer la cabeza del vehemente Ruiz, el presuntivo culpable. Ruiz se enteró por anticipado de los propósitos del Gobernador y le descerrajó la renuncia. Consecuencias: aislado ya de quienes en Córdoba apoyaban a Onganía, Ferrer optó por confiar el Ministerio de Gobierno a Edgar Ferreyra, un líder del Partido Demócrata (que se encuentra en la oposición). El epílogo apenas demoró: Mario Dubini, un ex demócrata cristiano que acompañara a Ferrer, como titular de Hacienda, durante toda su aventura, se marchó a su casa.

Chaco: Al Este del Paraíso

El jueves último, el Secretario de Asistencia y Promoción de la Comunidad, Raúl Puigbó, entregaba al Gobernador del Chaco —su provincia natal— un giro de la Tesorería Nacional por 66 millones de pesos, destinados a reforzar las defensas ribereñas contra las avenidas del Río Paraná.

Con todo, la suma que recibió ese día el coronel retirado Miguel Angel Basail (53 años), es apenas un débil obstáculo puesto en el camino de la arrasadora catástrofe económica del Chaco; tal vez sirva para ocupar varios centenares de brazos por unos meses, pero no para clausurar el éxodo de pobladores, calculado a menudo en 100.000 personas, que afluyen hacia Santa Fe, Córdoba y Santiago del Estero, en busca de trabajo.

Un primer diagnóstico de la crisis lo emitió, el 20 de agosto pasado, la Federación Económica del Chaco; reunidos en Quitilipi, el corazón de la provincia y plena zona algodonera, los empresarios asietaron a Basail; sus quejas se golparon luego en un memorial al Presidente y ubicaron al entrerriano Basail en el index de los Gobernadores defenestrables.

Esas críticas pueden resumirse así: 1) Falta de una definida política agraria y de un plan de obras de infraestructura; 2) Migración de agricultores hacia los estados vecinos o proliferación de villas miseria en los alrededores de cada ciudad importante (Chaco tiene 60.000 viviendas para sus 650.000 habitantes); 3) Voracidad impositiva sólo comparable a los abusos de los bandoleros Isidro Velázquez y Vicente Gauza, quienes siembran el terror entre los colonos, como en un film del *Far West*.

Sin embargo, parecía injusto rociar a Basail con todas las culpas; de hecho, la vacilante economía chaqueña (acusa un déficit de 1.183 millones de pesos para el presente ejercicio; un 25 por ciento de las desmotadoras y las fábricas de aceite cerraron sus puertas en el último lustro) permitía vaticinar un caos mucho antes del 23 de enero, cuando el actual Gobernador asumió sus funciones.

Los problemas estructurales arrancan del agotamiento de la tierra, la declinación en el precio de los rollizos de quebracho colorado, la decadencia de la industria del tanino (cuatro de las diez fábricas tradicionales están inactivas). Pero, básicamente, de la crisis en el monocultivo tradicional de la zona: el algodón, cuya calidad decreció por falta de regadío y ausencia de métodos modernos de cultivo, dos factores que elevaron también su costo, en comparación con los de las modernas fibras sintéticas. Hoy, se obtienen en el Chaco de 700 a 800 kilos de fibra corta en cada hectárea, mientras en Egipto se logran entre 2.000 y 2.500, de fibra larga, en la misma superficie. Colofón: las pacas del producto colman ahora los depósitos, y los campesinos se alejan sin rumbo determinado.

Es cierto que la agricultura comien-

za a diversificarse: el trigo, el maíz, el sorgo, las oleaginosas y los cítricos florecen hoy en el Chaco. Aunque desde el punto de vista humano, el remedio no alcanza, porque la labor de los braceros es cubierta, en la mayoría de las explotaciones, por máquinas cosechadoras. El jueves pasado, el coronel Basail hizo responder a Primera Plana que prefería "hablar del problema, largo y despacito". Puigbó, a su vez, dijo que la única solución consiste en transformar la estructura productiva de la región y que, para ello, hacen falta planes integrales y de fomento comparables por su magnitud a los que exige la mortificada provincia de Tucumán.

De todos modos, el Gobierno Basail salió al paso de la hecatombe con una serie de medidas que si bien no eliminarán de inmediato sus efectos, podrían facilitar la instalación de nuevas fuentes de trabajo; consisten en electrificar el Oeste del Chaco por medio de tres líneas de alta tensión que unirán Roque Sáenz Peña con General Pinedo, Presidencia Victorino de la



Gobernador Caballero: Unidad. ^{AP}

Tanta peripécia y su ineficaz gestión de gobernante condenaron a Ferrer ante su pueblo y ante Onganía. La eliminación del Gobernador estaba ya resuelta a mediados del mes último y le fue comunicada al interesado el 21, cuando bajó a Buenos Aires para organizar la visita del Presidente a Córdoba; se convalidó, sin embargo, en que Ferrer renunciara una quincena después de esa visita (Nº 244). Fueron, en verdad, trece días; Ferrer declinó el cargo el 7 de setiembre, cuando se cumplía un año exacto del asesinato del estudiante Santiago Pampillón en las calles, entonces peligrosas, de Córdoba. La coincidencia suena a fatal ironía; pero más trágico es, sin duda alguna, recordar que los autores del crimen todavía andan sueltos.

Que el general Onganía, entre una decena de candidatos, haya optado por Caballero —el suyo—, indica el deseo presidencial de unificar al oficialismo cordobés. ♦



Gobernador Basail: "Tire dié".

Plaza con Napalpi, y Sáenz Peña con Villa Angela. Una vez integrada la red, será conectada con la flamante usina térmica de Barranqueras.

Sobre el proyecto eléctrico —licitado el sábado 2— se mece el sueño de una planta siderúrgica que operaría con carbón de leña local y hierro boliviano (Mutún). Más sólida parece la perspectiva de establecer una vía de comunicación con Corrientes: el puente por Barranqueras, una de las obras que promete Bernardo Lotegui para inaugurar su sistema de peajes.

Acaso permita a los chaqueños el regreso a su tierra; por ahora, los labradores se arrancan a las puertas de las ciudades. Que a catorce meses del derrocamiento de Arturo Illia y a cuatro de la pomposa constitución de la Junta de Gobernadores del Nordeste, no se haya previsto ningún operativo para contener la diáspora, demuestra una vez más la escasa relación existente entre las palabras y los hechos del poder central. ♦

Finanzas: Para atrapar al capital

El miércoles 30 de agosto, un memorándum de dos carillas redactado por representantes de las seis compañías financieras más importantes que operan en la Argentina, fue dejado en manos del Ministro de Economía por el Director Delegado de la sociedad financiera Robert's, Carlos Helbling. En su elaboración trabajaron durante varios días el propio Helbling y ejecutivos de Argentaria, Ernesto Tornquist, la Compañía General de Inversiones, Galicia Sociedad Anónima de Finanzas y la Financiera de Londres, considerando la posibilidad de que en los próximos días el Gobierno disponga el lanzamiento de títulos a mediano plazo: los ocho puntos del memorándum contienen la aprobación de las entidades financieras a esa iniciativa y sus opiniones sobre las características de los futuros valores.

El proyecto no constituye un acto aislado: la creación del mercado de capitales es una necesidad que Adalbert Krieger Vasena consideró desde el comienzo de su gestión en el Ministerio de Economía. El documento del 27 de enero, que definía su política económica y el programa de acción para 1967, ya anticipaba el deseo de contar "con un eficiente mercado de capitales, como ya lo ha tenido en otras oportunidades la Argentina": una aspiración que está condicionada a un creciente control de las tendencias inflacionarias que deterioran el ahorro.

El intento, desde luego, no puede ser desarrollado aisladamente, sino dentro de un conjunto de medidas que ordenen el mercado de capitales, la primera de las cuales fue la reforma cambiaria del 14 de marzo: eliminado el dólar como factor especulativo y cobertura financiera, sumas cuantiosas retornaron a la plaza y se produjo una caída de los intereses que abarató sensiblemente el dinero. La ligera tendencia alcista que desde entonces ha ido adecuando esos intereses a la realidad del mercado en materia monetaria, no alteró la situación creada a partir de entonces.

El siguiente paso fue un análisis del mercado financiero, que se realiza actualmente bajo la conducción del Banco Central, y a cuyo término sobrevendrá la reforma bancaria: la idea es ordenar la función de los Bancos, de las entidades financieras (su depuración está casi terminada) y crear la gran banca de inversión, actualmente inexistente. La nueva ley general de Banca, que está en estudio, admitirá una mayor complementación de los tres sectores: las entidades financieras deben ocuparse del mercado de capitales y los Bancos del mercado del dinero, formado por los depósitos a la vista que, en el sistema bancario, son capaces de generar recursos monetarios. En tanto, la llamada banca de inversión se reservará la finan-

ción de obras de largo aliento, tales como la instalación y mantenimiento de trabajos de infraestructura, para lo cual deberá obtener, con preferencia, recursos provenientes del exterior.

Finalmente, el Banco Central deberá expedirse sobre otro de los temas que inquietan a los financistas: la tasa de interés. La posibilidad de su liberación parece remota, especialmente porque para entrar a considerar un posible cambio de la actual política de tasa fija, el Gobierno espera que la plaza se establezca. En 1967, el mercado que opera en el descuento de pagarés llegó a exigir un 34 ó 35 por ciento anual. El descenso de los intereses se inició bruscamente a mediados de marzo hasta casi la mitad del nivel inicial, y ahora existe una tendencia de lento ascenso. "El mercado es por ahora inadecuado para tomar determinaciones más o menos definitivas", señala un director del Banco Central.

Un ensayo oportuno

Las primeras tentativas de Krieger Vasena para establecer el mercado de capitales se canalizaron a través de Letras de Tesorería, de las cuales la semana anterior se llevaban colocadas diez series. La extensión de todo impuesto fiscal y la facilidad de rescatar la inversión en plazos mínimos, desde 15 días, hizo pensar que estos papeles encontrarían un amplio mercado en el llamado corto plazo (60 ó 90 días). Pero la presencia como ofertantes de dinero de algunos Bancos oficiales o mixtos, principalmente del Banco Municipal y del Banco de la Nación, así como de varias dependencias gubernamentales, redujo el



Helbling: Opinan las financieras.

interés pagadero por las Letras y alejó de ellas al sector privado.

En las diez licitaciones realizadas se presentaron ofertas por 59.800 millones de pesos, aceptándose 42.300 millones. El saldo neto de colocaciones, a fines de la semana anterior, era de 15.000 millones de pesos, de los cuales 4.000 millones fueron adjudicados al sector oficial (incluido el Banco Municipal), unos 8.000 millones a los Bancos privados, que derivan a estas colocaciones reservas que de otra forma quedarían congeladas, y apenas 3.000 millones de pesos quedaron en poder de entidades financieras y compañías de seguros.

Para un gran sector del mercado financiero, ésa no sería exactamente la función que deben cumplir las Letras de Tesorería. Según Armando Ribas, uno de los investigadores del equipo de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), el exceso de liquidez de los Bancos les permitió participar decisivamente en la adquisición de Letras licitadas hasta ahora; pero las bajas tasas de interés con que esas instituciones se contentaron, dejó a las Letras lejos de su mercado natural, que son los ahorristas particulares: para plazos de 30 días, por ejemplo, en las últimas licitaciones los intereses oscilaron entre el 4,5 y el 5 por ciento anual, un beneficio que no alcanza para atraer a los ahorristas privados.

Al parecer, el criterio que habría guiado las preferencias de los funcionarios por las ofertas emanadas de fuente oficial sería el puramente financiero: una diferencia de 1,5 por ciento de interés anual en la adjudicación de 1.000 millones de pesos en Letras a 180 días significa, para el Banco, un ahorro de 7,5 millones de pesos. Algunas publicaciones, entre ellas el *Economic Survey*, dejaron oír su protesta por esta orientación, que lleva a la sustitución del sector privado por el oficial en las adjudicaciones, desalentando la formación del buscado mercado de capitales.

Otro tanto opinaron los directivos de las financieras; y Helbling, en algunas entrevistas mantenidas a mediados de agosto con Krieger Vasena y con los funcionarios del Banco Central, les trasladó la inquietud. Helbling censuró la participación, en estas licitaciones, de los Bancos oficiales y de algunas dependencias gubernamentales como el INTA, la Dirección de Turismo, el Servicio Social para Bancarios y hasta la Dirección de Bosques, que aparecieron compitiendo ventajosamente en las operaciones realizadas: "Si tienen excedentes de dinero en algún momento, deberían trasladarlos a la Tesorería hasta que los necesiten, pero entrar a operar financieramente en el mercado no es la finalidad para la cual esas reparticiones han sido creadas", explica Helbling.

Precisamente, esta modalidad, que dejó las letras fuera del interés de los inversores privados, originó una deformación en las operaciones bancarias que conspira contra el interés de las entidades que trabajan con cortos plazos: muchas empresas han abierto cuentas de ahorro a nombre de sus directivos y todas las sumas

importantes de que disponen temporariamente (a menudo suman centenares de millones de pesos) las depositan allí, obteniendo el 8 por ciento mínimo que se ofrece en caja de ahorro.

Las quejas volcadas sobre Krieger Vasena fueron consideradas por la gerencia del Banco Central, que vigila la evolución de las licitaciones como un índice más de la liquidez de la plaza y un barómetro, aunque por ahora muy limitado, de lo que podría ser el futuro mercado de capitales a corto plazo, el único momentáneamente apto para funcionar. Los técnicos apuntaron que en las cuatro primeras licitaciones, las propuestas concentradas en el corto plazo (menos de 90 días) totalizaron el 80 por ciento, pero a partir de la primera quincena de julio llegaron a cubrir el 93 por ciento de los montos.

Según los funcionarios del Banco, la situación —en materia de ofertas y adjudicaciones— se mantendrá hasta mediados de noviembre, cuando el crecimiento de las obligaciones del Gobierno haya reducido las disponibilidades monetarias que hoy se colocan en Letras; entonces, será el turno del sector privado, porque los intereses (que actualmente son compensatorios sólo para colocaciones a 180 ó 360 días) subirán un par de puntos. En los plazos máximos, oscilan ahora entre el 11 y el 12 por ciento anual, pero un beneficio del 13,5 por ciento exento de réditos, equivale a un interés del 21 ó 22 por ciento gravado con ese impuesto.

Sin embargo, las dos últimas licitaciones anticiparían que el cambio de criterio ya se está introduciendo: en la



Ribas: Un negocio distorsionado.

licitación del 23 de agosto, sobre los 2.998 millones de pesos aceptados, se concedió a los Bancos oficiales 1.500 millones; a las reparticiones estatales participantes, 162 millones, y a los Bancos particulares, 1.247 millones; las entidades financieras pudieron colocar órdenes de sus clientes por 90 millones de pesos. La tendencia se afianzó en la licitación adjudicada el viernes 8 de este mes, y la elevación de un punto y medio en los intereses a 360 días hubiera permitido abultadas colocaciones en el sector privado, en un plazo que las entidades financieras consideran necesario consolidar, porque

está en el ansiado camino al mediano plazo en que idealmente deben operar.

Cómo atraer el dinero

Ese mercado del mediano plazo, que el Gobierno parece decidido a alentar —según las entidades financieras que estudiaron la situación para hacer conocer su pensamiento al Ministerio de Economía—, tendría que establecerse sobre estas bases:

- Los títulos deberán emitirse en pesos moneda nacional y sin cláusula de reajuste. Como se admite que subsistirá una moderada tasa de inflación, la solución es colocar los títulos bajo la par como los *Treasury Bill* de la Tesorería de los Estados Unidos, que tienen un valor nominal y se venden en el mercado con un descuento. En la Argentina, por el momento, existen divergencias en cuanto al monto a que deberá ascender esa diferencia, que variaría según el lapso de la operación.
- El plazo de rescate de los títulos podría ser de tres años, por amortizaciones semestrales por sorteo a la par o compras en el mercado, y las emisiones serían de 10.000 millones de pesos.
- Se entiende como conveniente mencionar las finalidades de la emisión: financiación de El Chocón, plan de viviendas, u obras de ese tipo; y para lograr una mayor fluidez en la colocación de los títulos, se considera imprescindible dar participación a los Bancos oficiales y privados, como a las principales entidades financieras, mediante la creación de un gran consorcio financiero "ad hoc".

• El rendimiento real de los títulos no podrá ser inferior del que, para iguales plazos, ofrece el mercado: 12 por ciento libre de impuesto a los réditos. Así podrían competir con los títulos 9 de Julio, los documentos de Vialidad o YPF que tienen respaldo del Banco Industrial, o los Bonos de la Deuda Externa, que tienen un sólido mercado en el exterior.

• El capital y los intereses debieran estar exentos de todo impuesto presente o futuro. Si bien esta posibilidad no fue consignada en el memorándum, las financieras consideraron que luego de dos años de haber sido emitido el título se podría utilizar para el pago de impuestos; aunque para evitar una drástica disminución de los ingresos del fisco, como ocurrió con los títulos de cancelación de deudas, sólo podría utilizarse el 30 por ciento del monto de cada papel, con ese fin.

Las entidades que hicieron el estudio no abrieron juicio en esta presentación sobre la posibilidad de que los títulos puedan ser utilizados para blanquear capitales. "No sería ético comenzar este intento de esa manera", comentó uno de los intervinientes. Pero entre algunos especialistas se estimó como posible, una vez creado el mercado y en el caso de que los plazos pudieran extenderse a cinco años, por ejemplo, establecer en este mercado algún mecanismo para atraer al país el "dinero negro": podría ser con una serie especial, no negociable antes de esos cinco años, y emitida en condiciones también particulares. ♦

COSTO DEL DINERO

Fecha	TASAS MEDIAS				Índice de las Tasas Medias (base 10/3/67=100)			
	IFERR (1)		DOLAR FUTURO		IFERR (1)		DOLAR FUTURO	
	a 90 días	a 180 días	a 90 días	a 180 días	a 90 días	a 180 días	a 90 días	a 180 días
10/3/67	30,54	32,19	17,28 (2)	17,20 (2)	100,00	100,00	100,00	100,00
10/4/67	24,16	26,56	—	—	79,11	80,03	—	—
25/4/67	19,14	20,21	0,24	2,04	62,67	60,89	1,39	11,86
10/5/67	20,01	21,74	1,80	3,08	65,52	65,50	10,42	17,91
25/5/67	19,97	21,74	2,32	3,34	65,39	65,50	13,43	19,42
9/6/67	19,97	21,74	2,32	4,10	65,39	65,50	13,43	23,84
26/6/67	21,35	23,37	3,08	4,88	69,91	71,02	17,82	28,37
10/7/67	21,35	23,37	3,84	4,50	69,91	71,02	22,22	26,16
25/7/67	22,03	24,29	5,64	8,22	72,14	73,19	32,64	47,79
10/8/67	22,26	24,44	7,68	7,96	72,88	73,63	44,44	62,78
25/8/67	22,45	24,90	6,16	8,22	73,51	75,02	35,64	47,79

FUENTE: FIEL y Banco Central.

(1) Intermediarios financieros que operan con empresas de riesgo reducido. (2) De acuerdo a la cotización del 6 de marzo de 1967.

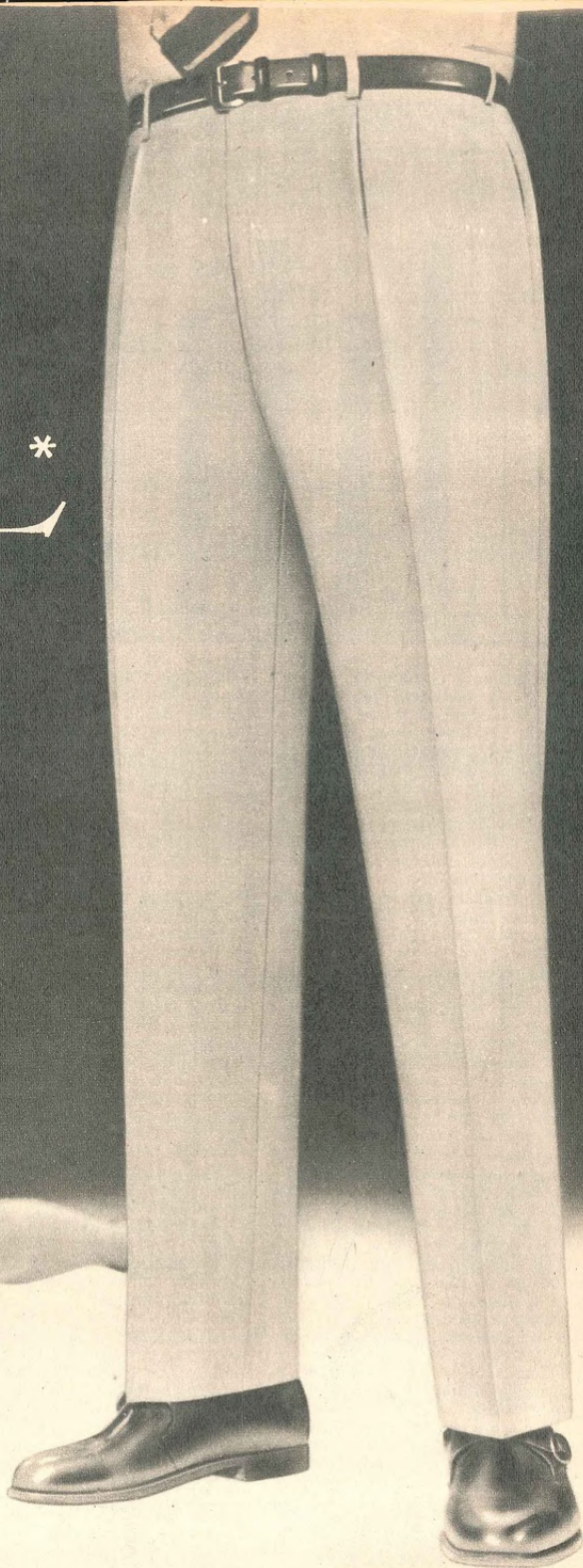
*siempre
cae
bien...*

...su pantalón en

TELA

ARCIEL*

con **dicrolene**[®]
FIBRA POLIESTER



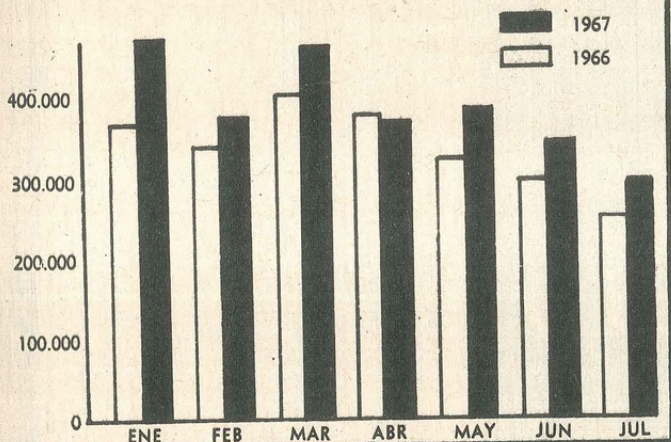
* Tela ARCIEL es un producto INTA S.A.

© Marca registrada de PETROQUIMICA SUDAMERICANA S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

TENDENCIAS

OVINOS VENDIDOS EN AVELLANEDA



Es un primer paso: el Secretario de Agricultura y Ganadería, Rafael García Mata, concluyó la semana anterior los estudios sobre desgravación de las inversiones para retención de vientres ovinos y giró el proyecto a su colega de Industria y Comercio. La medida podría quedar aprobada en estos días y con ella comenzará a aplicarse un programa tendiente a frenar la liquidación de vientres ovinos, que se viene operando desde 1965.

Las alarmantes cifras de ventas ovinas (ver cuadro) resultan muy significativas, principalmente si se las compara con las de 1965; en los siete primeros meses de ese año se habían vendido, en el mercado de Avellaneda, 1.637.000 cabezas; en igual período de 1966, estas ventas aumentaron a 2.035.000 cabezas, y en los siete primeros meses de este año llegaron a 2.635.000 animales.

Lo primero que sugieren los datos expuestos es que la mala situación de los precios mundiales para las lanas gruesas —provenientes de los rodeos de Lincoln— estaría presionando para una veloz liquidación de esta raza. Es una conclusión correcta que deriva de lo visto durante todo el primer semestre de 1967. Pero en julio aparece un elemento que obliga a una reconsideración: llegan a plaza 90.000 corderos, en un momento en que el Lincoln está recién en parición, por lo que debe suponerse que; el proceso de liquidación estaría extendiéndose a las razas productoras de lanas de mayor finura.

A primera vista, es comprensible que el Lincoln entre en liquidación por el menor interés mundial por su lana y su incapacidad de producir buena carne. Pero en el caso de otras razas, el problema es más complejo: si bien fue en las lanas gruesas donde el impacto de la baja de precios tuvo características catastróficas, todos los tipos de lana bajaron en el último año. Para la fi-

bra del Corriedale, por ejemplo, la disminución alcanzó al 15 por ciento. Afortunadamente, la menor cuantía de la baja y la capacidad productora de carnes de esta raza y de la Romney Marsh les permitió resistir el embate de la crisis.

Sin embargo, la caída mundial en los precios de la lana provocó una mayor oferta de carne ovina en todos los mercados. Esta mayor oferta se vio también presionada por la baja de los precios internacionales de la carne vacuna y el resultado ha sido un descenso importante en los precios de las carnes ovinas en los mercados del exterior. El deterioro en la lana se agravó por el deterioro de la carne.

Ante las dificultades de la coyuntura mundial, tanto el Gobierno de Australia como el de Nueva Zelanda salieron a comprar parte de la producción nativa de lana y adoptaron severas medidas defensivas. Esta actitud es coherente con la política de desarrollo ovino que han realizado en la posguerra y que le permite a Australia obtener de su exportación de lana 1.000 millones de dólares anuales. La Argentina —que viene sufriendo la crisis del Lincoln con mucha antelación a la crisis mundial— no adoptó medidas similares, omisión que acentúa una continua pérdida de posiciones en el mercado mundial de las lanas.

La decisión oficial de desgravar los vientres y la más dinámica de iniciar, con fondos de la Junta Nacional de Carnes, una campaña de promoción del consumo interno de carne ovina, puede rescatar a este sector de su tendencia declinante. Pero los productores tendrían que cumplir también una tarea decisiva, reequilibrando la economía ovina al tomar en cuenta la producción de carnes, y procurando mejorar los rendimientos laneros, inferiores en un 50 por ciento a los obtenidos en Nueva Zelanda. La caída del stock ovino podría así ser detenida. ♦

Integración

El contenido de los puentes

Unas semanas atrás, los alfombrados despachos del Instituto para la Integración de América Latina, un organismo creado hace dos años con el auspicio del Banco Interamericano de Desarrollo, fueron invadidos por el entusiasmo de una nutrida delegación de la Cámara Internacional de Comercio del Río Uruguay. Motivo: impulsar un intento de integración regional que podría complementar el comercio, la industria y aun el desarrollo cultural de la zona. Tras esa meta, la Cámara moviliza sus afanes desde que en marzo de 1961 fue fundada por residentes de las ciudades uruguayas de Paysandú, Fray Bentos y Mercedes, y las argentinas de Concordia, Concepción del Uruguay, Colón y Gualeguaychú.

La idea del mercado fronterizo integrado alentó, a partir de entonces, en los 650.000 habitantes de esta zona de 75.000 kilómetros cuadrados, enclavada en pleno corazón de la Cuenca del Plata. Desde 1962 la aspiración quedó institucionalizada ante la ALALC, a la espera de vencer las barreras legales y el olvido que desde Buenos Aires y Montevideo castiga a las dos franjas limítrofes.

El INTAL, que termina de recibir del BID 250.000 dólares para preparar un informe sobre el desarrollo de la cuenca (un interés que unió en el pedido a la Argentina, Bolivia, Brasil, Uruguay y Paraguay), encontró que en la franja de cien kilómetros que, a cada costado del Río Uruguay, se extiende



Complementación: Nueva frontera.

desde Carmelo (frente a Buenos Aires) hasta el río Cuareim (a la altura de la localidad correntina de Monte Caseros), gran parte de su tarea ha sido realizada. Y como concluyó aceptándolo el presidente del organismo, Julio Rodríguez Arias, "al mejor nivel que puede pedirse para una integración regional: con la participación de los propios interesados".

Esos estudios, que condujo el Secretario de la Cámara, Adolfo de Barruel, incluyen una caracterización de las actividades excluyentes de cada zona y las que son comunes o existen en la Argentina y el Uruguay. Si las primeras no pueden complementar sus mercados trabajando para una clientela que duplicaría sus ventas, las segundas afrontan algo peor: una competencia totalmente inconveniente que, en muchos casos, las opone a mercados exteriores, en perjuicio de los precios y de la economía de la región.

Las autoridades de la Cámara Internacional han llegado a una conclusión: una liberación de derechos zonales y otras trabas que afectan el intercambio de las dos zonas, posibilitarían no sólo el intercambio de productos originados en ellas (metalúrgicos, de granja, agrícolas y otros de procedencia argentina; cemento, textiles, alimenticios, y del cuero y la madera, de fabricación uruguaya), sino también las colocaciones ante terceros países —especialmente Brasil— mediante la unificación de producciones y precios, en una regulación del mercado que daría visibles dividendos a los productores.

De Barruel explica: "Tratándose de un intercambio fronterizo previsto por el Tratado de Montevideo, origen de la ALALC, su aprobación no exige otros requisitos que la voluntad de los dos Poderes Ejecutivos. La instrumentación del protocolo específico para este mercado se realizaría con intervención de una comisión mixta especial, designada en igualdad de miembros por los dos países". Según las autoridades de la Cámara, los empresarios argentinos y uruguayos estarían dispuestos a invertir en nuevas industrias o en la expansión de las existentes; así se vigorizarían los negocios y se crearían nuevas fuentes de trabajo en todos los niveles: desde la mano de obra no especializada hasta las tareas de auditoría, consultoría, estudio de mercados, publicidad.

Para el INTAL, estos estudios podrían formar parte del plan financiado por el BID, que incluye: una investigación sobre la misma zona, gestionada por la Comisión Mixta Uruguayo-Argentina de Cooperación y Coordinación, el Consejo Federal de Inversiones de la Argentina, y la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico del Uruguay; un análisis acerca de la posibilidad de integrar los sistemas viales, eléctricos, ferroviarios y de telecomunicaciones de Uruguay y Brasil en el límite de los dos países; el proyecto de Laguna Mirim, en el que también están interesados Brasil y Uruguay; y el esquema de la integración fronteriza argentino-paraguaya en el área Misiones-Itapúa, en las márgenes del Paraná.

En el caso de las zonas ribereñas del Río Uruguay, el desarrollo de la región daría "contenido económico" a los puentes proyectados para unir las dos márgenes. ♦

COMPETENCIA

CONSECUENCIAS DEL KENNEDY ROUND

apareció el N° 11

MARKETING: REVOLUCION EN BONAFIDE

COMPETENCIA

DOS HORAS CON VANCE PACKARD

apareció el N° 11

LA PUBLICIDAD DE LOS CIGARRILLOS

COMPETENCIA

DIRECCION: EL MANAGERIAL GRID

apareció el N° 11

COMO SE RECLUTAN LOS GERENTES

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMIA Y NEGOCIOS

Pedidos de suscripción: Editorial Primera Plana SRL. Perú 367

Piso 1º - Tel. 33 - 8576/70 y 34 - 8018/10

NOTICIAS



Certamen. El extraordinario lucimiento alcanzado por el Primer Campeonato Latinoamericano de Esquí, ratificado una vez más la jerarquía del deporte argentino y la excelencia de las pistas de Bariloche elegidas como escenario. Factor decisivo de este éxito fue el apoyo brindado por Chevrolet, cuyas pick-ups y coches constituyeron en Bariloche la "Avanzada Chevrolet de la Nieve" y cooperaron eficazmente en todas las tareas que demandó la preparación del certamen. Auxiliando y remolcando vehículos de todas las marcas, los Chevrolet trabajaron para una consagración definitiva en la difícil ruta San Carlos de Bariloche-Cerro Catedral. Sobre el cierre del campeonato, los participantes tuvieron otra buena noticia: a partir del próximo verano, se realizarán trabajos para el mejoramiento y desarrollo del Cerro Catedral, su villa y los sectores aledaños. El jefe de Deportes de Invierno de Parques Nacionales, Nantlais Evans (foto), que hizo el anuncio, destacó el aporte de Chevrolet en este programa de realizaciones.

Licitación. Fue un llamado de difíciles requisitos el que realizó tiempo atrás el Gobierno de Chubut: requería automóviles para los diversos servicios de la provincia, que se adaptaran a rutas montañosas y difíciles, clima adverso y variable, uso continuo y que fueran económicos en precio y mantenimiento. Para casi todos eran exigencias difíciles de llenar, pero para el concesionario Citroën de la zona parecieron hechas a medida: la licitación lo favoreció y la semana anterior el Director Comercial de Citroën Argentina, Mario del Campo, entregó 22 de las 34 unidades adquiridas por el Gobierno provincial, doce de las cuales serán transformadas en ambulancias.

Convenciones. Nuevos sistemas de envasamiento y la futura metodología de facturación administrativa de la empresa, fueron expuestos a los representantes de Bagley en el interior que asistieron a la Convención Bagley 1967. También se debatieron las nuevas tendencias en las áreas de comercialización, ventas, control y auditoría.

- Días atrás los concesionarios Suixtil en todo el país invadieron el Yellow Room del Nogaró en Buenos Aires, para celebrar su convención anual. La estrella de la reunión fue el nuevo Suixtilpress, un pantalón que Suixtil fabricará con licencia de Koratron Company, de Estados Unidos, cuyo planchado permanente le ganó la adhesión de la juventud norteamericana.

- En cambio los salones del City Hotel cobijaron la inquietud de los vendedores de Capital y Gran Buenos Aires de Colgate Palmolive. El presidente de la compañía, Benito Cámara y el gerente de marketing, J. González, presentaron al grupo el nuevo detergente en barra Odex, de inminente lanzamiento al mercado. "Será —dijo Cámara— el acontecimiento más importante en los últimos 20 años en la historia de los productos de lavar."

Bitter. La fórmula italiana y el gusto argentino se unirán estos días para consagrar otro éxito de Cinzano: el lanzamiento de Cinzano Bitter, cuyo sabor agradablemente amargo y sus

propiedades aperitivas y refrescantes, admiten una gran variedad de combinaciones para paladararlo.

Relevo. Diecisiete años de experiencia en relaciones humanas avalan la designación de C. C. Walsh (foto) en la gerencia de Relaciones Industriales de la Compañía Nobleza de Tabacos. Reemplaza a George Law-Gisiko, subgerente que tras 30 años de labor en la empresa solicitó su retiro.



Banco Popular. Jorge Zaefferer Toro, Julio Pertiné, Jorge Urien y Jorge C. Mitre ingresaron al Directorio del Banco Popular Argentino, que fue renovado parcialmente por la Asamblea General Ordinaria celebrada días atrás. Fueron prolongados otros mandatos, y Julio A. Pueyrredón seguirá en la presidencia, acompañado por Carlos M. Gelly, y Obes, Pedro Harriague Castex, Francisco Anquela Moriano, Enrique y Matías Mackinlay Zapiola, José Colombo Berra, Carlos Ham, José Alfredo Martínez de Hoz (h) y Victor Dominguez.

Automotores. IKA designó concesionario para las líneas Jeep, Rambler y Torino, a la empresa Alonso Automotores, cuyo nuevo local de ventas de Rivadavia al 10300 termina de inaugurarse. Son sus directivos Antonio y Francisco Alonso, quienes durante los últimos ocho años actuaron como directores de Automotores Ramos Mejía y en la empresa Villa Luro Automotores. Su experiencia en los medios financieros y de los seguros es otro respaldo que agregan para el éxito de la nueva empresa.

Round trip. Estados Unidos y Canadá están en el itinerario emprendido por Robert Blyth Simpson, director gerente de Destilerías Hiram Walker & Sons, de Argentina, que viajó para concertar nuevas operaciones de esa compañía.

- Otro representante de la industria licorista, Pablo J. Dellepiane, regresó, en cambio a Buenos Aires. Un mes y medio le demandó su visita a los principales establecimientos del ramo en España, Italia, Francia e Inglaterra.

- Gestiones relativas a la atención de cuentas internacionales de Robert Otto Publicidad Internacional y Marketing, motivaron también el traslado a París, Roma y Hamburgo de Aldo Zicari, gerente comercial de esa empresa.

- Un jet de Aerolíneas Argentinas llevó a Río de Janeiro, de donde seguirá para San Pablo, a Aldo Beaupuy, presidente de Brasafro Argentina: visitará sus empresas asociadas del Brasil, para incrementar las operaciones de complementación trazadas en el marco de la ALALC.

Exportación. La vía aérea está siendo elegida por los grandes exportadores para acelerar y mejorar sus envíos. La Junta Nacional de Carnes comenzó a enviar a Madrid, por cargueros de Iberia, cortes seleccionados de carne sin hueso, enfiada, preparada por CAP en envases especiales fabricados por Schoolnick y Cia. El primer embarque (foto) fue presenciado por autoridades de los organismos argentinos y de la línea aérea española.



LA ORGANIZACION ESPECIALIZADA QUE
EDITO CERCA DE 100.000.000 DE
GUIAS EN BRASIL, HOLANDA Y PORTUGAL,
INICIA NUEVAS ACTIVIDADES EN EL PAIS.

LISTAS TELEFONICAS ARGENTINAS S.A.

Ligada a una organización con más de 20 años de experiencia mundial en su especialidad, ha realizado metódicas investigaciones a nivel industrial en nuestro país, descubriendo una necesidad latente en el campo de las comunicaciones: la **GUIA DEL COMPRADOR**. Así es como inicia la edición de este tipo único de guías, referidas específicamente a cada industria en particular, con la primera entrega dedicada a la **INDUSTRIA AUTOMOTRIZ**.

Esta GUIA reúne a TODOS los que conforman al universo de la industria automotriz, agrupados por especialidad.

LISTAS TELEFONICAS ARGENTINAS S.A.

CANGALLO 564 - 2° P.

Nota: Si usted tiene algo que ver con la industria automotriz, pronto tendrá buenas nuevas.

Medio Oriente: La nueva amenaza árabe

Acababan de sentarse a la mesa. El invitado, Abdel Hakim Amer, ex Vicepresidente de Egipto, sacrificado como responsable de la derrota de junio, no salía de su asombro. ¿Quería Nasser, el dueño de casa, reconciliarse con él? La ilusión duró apenas un instante: después de servido el primer plato, Nasser anunció a su viejo amigo que debía considerarse arrestado. Al mismo tiempo, tropas del Ejército invadían la residencia de Amer y detenían allí a un grupo de militares conspiradores. El operativo se repitió en todo El Cairo: unos 150 generales y coroneles cayeron presos.

Cien días han corrido, exactamente, desde la tercera guerra árabe israelí, y la paz está cada vez más lejos. No se ha cumplido el pronóstico del Ministro de Defensa de Israel, Moshe

emisario de su Presidente, en la conferencia panárabe de Khartum, no formuló recomendación alguna en favor del reconocimiento de Israel. Lo hubieran llevado a la puerta.

Tenia razón el ex Primer Ministro Ben Gurion cuando dijo a Primera Plana (ver N° 235) que Gamal Abdel Nasser era el único jefe árabe eventualmente dispuesto a negociar sin arriesgar su puesto (o su cabeza). El caudillo egipcio, mientras reorganiza pacientemente su Ejército —esta vez con asesoramiento directo de oficiales rusos— y mientras arranca de raíz las veleidades sediciosas, como la de Amer, emprendió un nuevo curso político, de temeraria moderación.

Es temeraria, porque Nasser se expone a la puja demagógica, tanto en el frente interno como en el Islam,

en petróleo. La URSS insiste en que se acabaron los tiempos de las frases desafiantes; es necesario trabajar duro, varios años, para infundir al Estado egipcio una consistencia que nunca tuvo. La semana pasada, ocho Viceprimeros Ministros del Este europeo acordaban un programa de ayuda, orgánico y a largo plazo, que beneficiará también a Egipto con preferencia a los otros Estados árabes.

Sin embargo, en fuentes israelíes se niega la realidad de este cambio de actitud, tan ciegamente como los árabes pretendieron que Israel no existe. Es obvio que Jerusalén necesita de la intransigencia árabe para alimentar la suya. La semana pasada, Benjamín Eliav, un asesor del Primer Ministro Eshkol, declaraba a Primera Plana, en Buenos Aires, que según los términos de una reseña de *Al Ahram*, diario oficioso egipcio, el discurso de Nasser en la reunión de Khartum fue "incendiario". Es una interpretación. La conferencia fue secreta. La información que se brindó al pueblo egipcio incluía, desde luego, alguna expresión detonante. Pero toda la prensa mun-



Fotos The Associated Press

Jordanos en la Ciudad Vieja: "Soluciones políticas".

Presidentes Nasser y Tito: Plan insuficiente.

Dayan, quien aseguraba que los árabes, derrotados, serían más "razonables". La semana pasada, por encima del fangoso Jordán y del obstruido Canal de Suez, por encima de los observadores de las Naciones Unidas, nuevamente retumbaban los disparos.

Antes, sólo los refugiados de Palestina querían realmente luchar, para recuperar sus miserables parcelas; los otros pueblos, en cambio, comprendían cada vez menos la obstinación de sus dirigentes en no reconocer a Israel. Ahora, ocupada Cisjordania, perdido el Sinaí, rebasados los cerros de Golan, los sirios, los egipcios y los jordanos más indiferentes a la política tienen motivos fundados para esperar el desquite, por remoto que sea, y acosar a cualquier líder que les exponga la situación real.

Sólo Habib Bourguiba se atreve. "Los árabes se verán obligados —dijo el 23 de agosto en Kef— a poner fin al estado de beligerancia con Israel; es un Estado reconocido por las Naciones Unidas, y resulta inútil seguir ignorando esta situación." Así y todo, la prensa tunecina hizo notar que el

donde ya cedió, por cierto, a Houari Boumediene su primacía como conductor inspirado de la nación árabe. Aparentemente, acepta pagar ese precio por su responsabilidad en la derrota común. Vuelve a ser, simplemente, el jefe del Gobierno egipcio.

Los síntomas del nuevo curso no pueden ser más claros: 1. Disposición a retirar sus fuerzas del Yemen (acuerdo con el Rey Faysal). 2. Pérdida de terreno en Aden (donde los ingleses aceptan tratar con la organización nacionalista más radical, sólo porque la otra está directamente ligada a El Cairo). 3. Consentimiento para que los países petroleros reanuden el bombeo hacia Occidente y mantengan sus haberes en los Bancos de Londres y Nueva York.

Tanta buena voluntad no es gratuita. La economía egipcia sangra por todos sus costados; no más turismo, no más regalías del tránsito por el Canal de Suez, el algodón devastado por una terrible plaga. En Khartum, obtuvo la parte del león en el fondo de solidaridad (unos 400 millones de dólares) creado por los países ricos

dial coincide en interpretar ese discurso de otra manera: Nasser abandonó su postura belicosa. Por lo demás, el comunicado final señala que se acordó no reanudar la guerra.

Una versión autorizada sobre la asamblea de Khartum puede leerse en el semanario neoyorkino *Time*, que con tanto vigor abrazara la causa judía. "En vez de trazar planes destructivos para un rearme general contra Israel —escribe *Time*—, la conferencia trabajó sobre esquemas sobrios. Fue el propio Nasser quien dio el tono. Está dispuesto a pelear nuevamente contra los israelíes, dijo a sus colegas, siempre que los Estados árabes dediquen la mitad de su ingreso nacional a preparar la lucha. Como esto es ilusorio, Nasser añadió en seguida: «Creemos que no es el momento para aventuras militares, y sugerimos a nuestros hermanos que consideren las posibilidades de hallar una solución política a los problemas que afrontamos». En otras palabras, negociar la reconquista de los territorios hoy en manos de Israel."

Associated Press afirma, inclusive,

que todos los Estados árabes —menos Siria, que no concurrió— han accedido virtualmente a un plan ruso-norteamericano para solucionar la crisis del Medio Oriente". No se trata de un plan: se tomaron las proposiciones formuladas por Arthur Goldberg y Nikolai Fedorenko en el debate de la UN, y se evaluaron las posibilidades de armonizarlas. En Khar-tum se recomendó a las Cancillerías árabes examinar con interés en la Asamblea ordinaria —que debe inaugurarse el 19 de setiembre— toda iniciativa que conjugue las concepciones de las dos principales potencias.

Una de esas tentativas es la del Presidente Tito, que comporta el retiro de tropas, el cese del estado de beligerancia y una garantía cuatripartita USA, URSS, Francia, Gran Bretaña) sobre las fronteras del 4 de junio. La diplomacia yugoslava se esforzó al máximo por asegurarse el consenso de la comunidad internacional. El plan mereció la complacencia explícita de Washington, pero el Presidente Johnson "duda" de que pueda alcanzar suficiente apoyo. Aba Eban lo rechazó.

Lo que falta al plan yugoslavo, para ampliar su audiencia, es lo que Tito no puede otorgar por nada: el reconocimiento de Israel y la firma de los tratados de paz. Quien está en condiciones de pedir todo esto al bando árabe, a cambio de las seguridades israelíes en materia de límites, es el Canciller rumano, Cornelio Manescu, quien, la semana próxima, asumirá la presidencia de la 22ª Asamblea General de la UN. Es la primera vez que un comunista llega a ese puesto: cuenta con firme apoyo norteamericano. Rumania tiene relaciones con Israel y sus autoridades han exhortado públicamente a los árabes a sincerarse con la realidad.

¿Podrá Israel sustraerse a la presión de la UN? El Primer Ministro Levy Eshkol ha logrado en las últimas semanas reconstruir por entero su Partido Laborista (Mapai), del cual se habían escindido un ala izquierda (Ajdut Avodá) y una derecha (Rafi). Esto significa que el contraste de opiniones, en vez de manifestarse en el Parlamento, se trasladó al comité ejecutivo del partido mayoritario. Eshkol no pudo alcanzar este halago sin someterse a las exigencias de la opinión israelí, tan insistentes que fueron adoptadas también por el Mapam, de extrema izquierda, contra el parecer de su viejo líder Yaacov Rittin (ver *Le Monde*, 26 de agosto). El Primer Ministro afirmó el 3 de setiembre que las nuevas tierras tomadas por Israel son "posiciones vitales para su seguridad y su desarrollo ininterrumpido"; reclamó una vigorosa inmigración para poblarlas; el río Jordán y el Golfo de Suez son excelentes "límites naturales".

A medida que se cierne sobre el Estado judío la "amenaza" de ser reconocido por los árabes, se ve obligado a confesar que ése no era su objetivo de guerra. Con todo, Eshkol no parece dispuesto a endosar —como otros partidos de Israel y otras figuras de su gabinete— las reivindicaciones máximas del sionismo: "Del Nilo hasta el Eufrates" (*Mémoires de Théodore Herzl*, tomo II, página 171). ♦



Ky, Thieu: Muestran los dientes.

Vietnam del Sur

Aquí estoy y aquí me quedo

El Presidente Johnson puede estar satisfecho: ya ha tenido su elección vietnamita. La había reclamado en la Conferencia de Manila (octubre de 1966). El mundo entero se había vuelto "comunista", puesto que nadie creía en la representatividad de la dictadura entronizada en Saigón. Ahora, de pronto, Vietnam del Sur se transformó en una democracia.

Naturalmente, en la práctica todo seguirá igual. Frustrado el Primer Ministro Nguyen Cao Ky en sus pretensiones de asumir la Presidencia, será Vice, y con un poderoso bloque de Senadores hostigará incesantemente al Jefe de Estado, Nguyen Van Thieu. Como antes, corresponderá arbitrar al Embajador norteamericano, el espigado y flemático Ellsworth Bunker;

la bandera de barras y estrellas tutelar la democracia aborigen.

Como no había padrones, los amigos del Gobierno pudieron votar tantas veces como el tiempo se lo permitió; no se admitió verificación alguna, y hubo que dar por buenas las cifras que transmitió el telégrafo del Gobierno. Pero los "veedores" despachados por el Presidente Johnson no eran gente mal pensada.

Los resultados tampoco aportaron sorpresas; el mismo Ky los había pronosticado: "Obtendremos del 35 al 50 por ciento de los votos. Algo así como dos millones". En realidad, la pareja militar obtuvo 1.649.561, apenas un 30 por ciento, pero suficiente para seguir en el poder. La oposición dispersa de otros diez postulantes, sumó 3.150.439.

Lo inesperado resultó el crecimiento de Truong Dinh Dzu, cuyas promesas de "paz" le valieron el segundo puesto. También los candidatos restantes utilizaron ese latiguillo. El pacifismo alcanzó tal resonancia que hasta Thieu y Ky se vieron obligados a prometer un "acercamiento" a Hanoi y exhibieron su "voluntad de negociar".

Casi la totalidad de los opositores suspendieron sus campañas electorales, quince días antes del comicio, "por falta de garantías". El candidato más peligroso, Truong Thanh —ex Ministro de Economía y Finanzas—, fue rechazado por indeseable: el Ejército sostuvo que lo respaldaban "los tecnócratas de la izquierda".

El Vietcong, por su parte, desarrolló una campaña de terrorismo con notables consecuencias. En una semana causó más de 800 bajas y sus comandos liberaron a mil prisioneros.

Dos días después del acto electoral, el candidato civil vencido alegó fraude y solicitaba, a la Asamblea Nacional, la anulación de los comicios. El sacrosanto binomio militar comentó: "Es un pícaro corrupto, un perro". ♦

Gran Bretaña

Un directo a la mandíbula

"No se le puede decir que apesta a una persona con la que uno tiene que tratar." Este fue el argumento que usó la semana pasada George Woodcock, secretario general del tuc, para evitar que el movimiento sindical inglés repudiase la política económica de Harold Wilson. Aun así, los dirigentes del trabajo votaron según su pituitaria; casi 5 millones por la declaración hostil, 3 millones y medio por tan dudoso consejo de prudencia.

En Brighton, tradicional balneario en el Canal de la Mancha, se retine la convención anual del tuc; al mes siguiente, el congreso del Partido Laborista delibera en otras playas, las de Scarborough, tendidas frente al mar de Irlanda. Cuando un Primer Ministro sortea ambos escollos, ya puede contraerse tranquilamente a su ingrata labor. Pero Wilson ten-

drá que emplear hasta su último aliento, en estas cuatro semanas, en aplacar a su partido, para que no siga el rumbo de los sindicatos. La tentación es fuerte: como se sabe, es el movimiento obrero el que provee a la tesorería partidaria.

Una semana antes, Woodcock había prometido a Wilson sacarlo del aprieto; pero, asustado al ver cómo hervía la marea del descontento, abandonó a su suerte las mociones más templadas. Esa misma noche, el Primer Ministro lo apostrofaba telefónicamente: "El tuc nos infligió un directo a la mandíbula. Es mi enemigo [como de Gaulle, Ian Smith y Mao]. Usted tiene la culpa". El cortido burócrata sindical repuso: "Búsquese otro abogado".

La política económica de Harold Wilson —antiguo jefe del ala izquierda— está haciendo añicos al Partido Laborista. Los sindicatos han llegado a la conclusión de que les conviene tener en el Gobierno a los conservadores, que por temor a irritarlos solían hacerles algunas concesiones. Un humorista propuso que los dos grandes partidos truequen sus nombres. ♦



Koysford

Giscard: Esperando su hora.

Francia

Una ingratitude sin castigo

De Gaulle pasó una semana en Polonia, agasajado por el Gobierno comunista y, aún más fervorosamente, por la oposición católica. Francia lo espera impaciente; intuye que, al regreso de este viaje, como otras veces, el inagotable mago no dejará de sacar otro conejo de su sombrero de felpa. ¿La renuncia? Fue desmentida el 4 de setiembre por el Primer Ministro Pompidou. ¿La disolución de la Asamblea? Ciertas alusiones de algunos personajes la dejan prever.

También se supone que de Gaulle aprovecharía la ocasión para hacer elegir un Vicepresidente. Hasta ahora, en caso de acefalía, el poder pasaría a manos de Gaston Monnerville, Presidente del Senado. Monnerville, un mestizo de la Guayana, es antidegaullista, y hace tiempo que el general cortó hasta la mínima relación protocolar con él. Si Pompidou fuera elegido Vicepresidente, el Jefe del Estado podría retirarse antes de la expiración de su mandato, en 1972.

Estos proyectos han vuelto a circular desde que una sorda inquietud se apoderó de Francia, en los últimos meses. La inquietud obedece a dos causas: una económica, otra política. La producción decrece, la inflación se acelera. Durante el receso parlamentario, que concluye en octubre, el Gobierno usó de sus plenos poderes con parsimonia. La reorganización de los Seguros Sociales (endeudados por valor de 5.000 millones de francos) importa sacrificios que irritan a los sindicatos; es inútil seducirlos con la novedad de la participación obrera en las utilidades empresarias (5 millones de asalariados recibirán incentivos calculados entre el 0,6 y el 4 por ciento de sus ingresos). En cuanto a la desazón política, se origina en la cre-

ciente dispersión de la mayoría surgida de las elecciones legislativas de marzo último.

La operación ha sido montada por Valéry Giscard d'Estaing, jefe del bloque de los republicanos independientes. Este fino intelectual de 41 años cometió el error de nacer en Coblenza, la ciudad alemana que sirviera de refugio a los aristócratas franceses traidores a su país, después de la Gran Revolución. En todo caso, los poderes del dinero han encontrado un financista liberal cuya presencia los sosiega cuando piensan en el caos que seguirá a la muerte del general.

El 17 de agosto, Giscard, que cuenta con 44 votos en la Asamblea, reunió a sus colaboradores más seguros en el restaurante de los Anticuarios, circunstancia que sus detractores no dejaron de señalar. A los postres, parlamentó con sus amigos. El ex Ministro (que tiene en su haber una fructífera lucha contra la inflación, entre 1958 y 1963) imitó el costumbre de su antiguo jefe, quien suele ceder la palabra a todos sus colaboradores, uno tras otro, y por fin les comunica su decisión previa. Extrajo del bolsillo interno del saco seis pequeñas hojas de color rosado, dactilografiadas por él mismo en México, la semana anterior. Las frases clave: "La deliberación no debilita la autoridad"; "la neutralidad [en el Medio Oriente] se transformó en preferencia"; "el país está angustiado"; "el ejercicio solitario del poder, si se convierte en norma, no prepara para el porvenir de Francia".

Todos quedaron impresionados por la calidad, la concisión del texto. Alguien se atrevió a objetar: "No todos, en nuestro grupo, firmarán esta declaración. Corremos el peligro de dividirnos". Suavemente, Giscard respondió: "Si es necesario..."

Francia quedó estupefacta. ¿No había asegurado Giscard, a menudo, que se mantendría fiel a de Gaulle mientras él continúe en el timón? Ahora se le cruza en el camino. Si sus 44 Diputados se abstienen en una votación, la minoría del Parlamento se convierte en mayoría. Pero, según la Constitución vigente, el Primer Ministro no necesita renunciar ante un voto de censura, a menos que la oposición le encuentre un sustituto. Esta posibilidad debe ser excluida: ¿cómo conciliar a los republicanos independientes con los socialistas y comunistas? Habría conflicto de poderes y de Gaulle lo zanjaría llamando a elecciones. ¿Le conviene a Giscard afrontar al Gobierno, que lo acusaría de traición?

De Gaulle no se dignó contestar; en cambio, lo atacaron con saña Michel Debré —sucesor de Giscard en la cartera de Hacienda—, el jefe de Gobierno, Pompidou, y el del partido mayoritario (Unión por la Nueva República), Albin Chalandon. "No hay riesgo alguno —dijo Chalandon— de que la mayoría se quiebre, porque nadie tiene interés en ir a elecciones." Pero, al confesar la existencia de "cierto malestar", decía algo que tampoco debió complacer a de Gaulle. Acusaba a Giscard de competencia desleal contra los demás aspirantes al poder: "Diciendo en voz alta lo que otros murmuran, saca provecho de la situación y se prestigia ante la opinión a expen-

sas de quienes callan por disciplina". ¿De modo que murmuran? ¿Que sólo callan por disciplina? La cólera del viejo estadista no tardará en volverse contra sus propios partidarios. Una vez abandonó la Presidencia dando un portazo para encerrarse por doce años en su residencia de Colombey. Está claro que hoy le gustaría, como entonces, castigar la ingratitude de Francia. Pero ya no le queda tiempo. ♦

Perú

La palinodia de los búfalos

Era de noche, y ya las antorchas de los "búfalos" (fuerza de choque aprista) lamían el cielo andino, cuando la pick-up penetró en la Plaza de Armas de Trujillo. En la parte posterior viajaban Víctor Raúl Haya de la Torre, jefe del APRA, y su más probable sucesor, Armando Villanueva, secretario general del Partido. Haya evocó su mocedad cuando, allí mismo, en esa plaza —vástago de una aristocrática familia lugareña— soñaba con implantar el comunismo en toda América. Hoy, es inútil negarlo, su fuerza es la de los intereses conservadores.

Todos esperaban que Haya, el 19 de agosto, pronunciase una arenga capaz de incendiar al país; en cambio, invocó la cordura, la templanza. El Jefe ofrecía renunciamentos; el Jefe transigía.

Julio de la Piedra, elegido Presidente del Senado con votos de su partido, la uno, y del aprismo (fraudentemente, según los legisladores oficialistas), comprendió, al leer el discurso, que estaba perdido. Aún trató de resistir; unos días más tarde declaró que renunciaba a su mandato, pero insistía en presidir la primera reunión del nuevo período de sesiones. Proceder de otro modo —dijo— sería como reconocer que la elección fue dolosa.

Hace algunas semanas, Belaúnde denunciaba las maniobras de la oposición

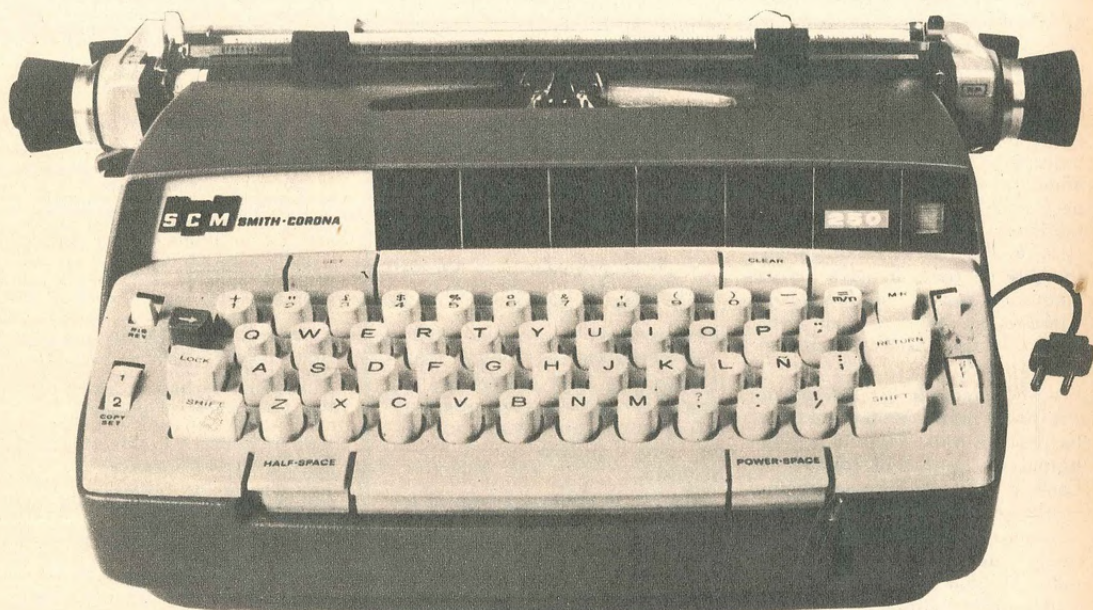


Primera Plana

Belaúnde y el féretro de Prado.

Lo único que tiene de común
la Smith-Corona 250 eléctrica,
es el precio.

Casi el de una máquina
de escribir antigua, es decir, manual.



La presentación de su correspondencia comercial, es un detalle... que hace a la buena imagen de su empresa. La Smith-Corona 250 eléctrica, le ofrece veloz prolijidad en las tareas de oficina. Y también mayor rendimiento del personal. Pasar en limpio un informe con ella, puede ser una tarea fascinante para su secretaria. Esta máquina es tan espléndida en diseño y color, como automática en su accionar. Téngalo presente. Cualquier trabajo

realizado con la Smith-Corona 250, es toda "una carta de presentación" de su empresa.

Smith-Corona 250. Cambio de línea y retorno de carro (en 30,5 y 38 cm) automáticos. Smith-Corona 250. Repetición automática del punto, la X, el guión, subrayado, retroceso y espaciador. Ocho tipos de letras diferentes. Smith-Corona 250. Capacidad: 12 copias con nitidez de original. Luz testigo en el tablero, indicador de encendido.

Smith-Corona 250
Perfección, con MAYUSCULAS

SMITH-CORONA MARCHANT
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

Boote & Cia.
S.A.C.I.A. y F.

Ventas: PASEO COLON 439
TEL. 33-1021/3 - BUENOS AIRES



ENTRETRELONES

GUERRA DE LIBERACION

Por Art Buchwald

Los norteamericanos nos hemos sentido tranquilos con las palabras del Presidente sobre las intenciones de China comunista. Lyndon Johnson aseguró que nuestro país no corre ningún riesgo al bombardear objetivos cercanos a la frontera de Vietnam del Norte y China, porque el Gobierno de Pekín sabe que no tenemos ganas de luchar con ellos. Al menos, por ahora.

Pero si bien la opinión pública no teme ya que los chinos se vean envueltos directamente en el conflicto de Vietnam (contamos la garantía de Dean Rusk de que eso no ocurrirá), comienza a preocuparse de que cuanto están haciendo los Estados Unidos en Vietnam se convierta en un funesto precedente para futuras guerras de liberación. Supongamos que, dentro de diez años, los esfuerzos del general de Gaulle por sustraer a los canadienses franceses del yugo de Ottawa, lleguen al estancamiento. Que de nada le haya valido amenazar con el empleo de su Ejército, su Marina y su Aviación. Podría, entonces, suceder lo siguiente:

—*Monsieur le President*, no nos queda más remedio que bombardear Ottawa. Toronto y Winnipeg. La población inglesa de Canadá debe recibir una lección —dice el Ministro de Defensa.

—Pero, si bombardeamos Toronto, ¿no obligaremos a los Estados Unidos a comprometerse, militarmente, junto a Canadá?

—De ningún modo, *Monsieur le President*. Pronuncie un discurso por televisión y declare que Francia no desea extender la guerra ni tiene nada contra los Estados Unidos; que sólo trata de obligar a los mandatarios de Ottawa a que se sienten a la mesa de negociaciones. Así, el Gobierno de Washington se abstendrá de intervenir.

—No es tan simple. Los Es-

tados Unidos pueden considerar amenazadas sus fronteras.

—Hace diez años, tal vez —responde el Ministro—. Actualmente, los Estados Unidos sufren tantos motines raciales en su propio territorio que no pueden derivar sus fuerzas a otros frentes. ¡Este es el instante preciso para la escalada!

—De acuerdo. Pueden bombardear. Pero sólo objetivos militares. Los suburbios de Ottawa, Toronto y Winnipeg, quizá.

Tres días después, de Gaulle es despertado al alba.

—*Monsieur le President*, un escuadrón de *Mystère* se perdió y bombardeó Minneapolis, por error.

—¡Me lo temía!

—No se inquiete, *Monsieur le President*. Ya notificamos a México para que México notifique a Washington que fue una equivocación, que pedimos disculpas y que no volveremos a hacerlo.

—¡Bien pensado! Los norteamericanos deben saber que no tenemos nada contra ellos. ¿Hubo reacciones?

—El Presidente de los Estados Unidos dejó trascender su disgusto, pero, según nuestros informantes, no moverá un dedo, sólo mandará una nota de protesta.

En ese momento, suena el teléfono. “*Monsieur le President*, nuestro radar señala que los Estados Unidos acaban de disparar cohetes rumbo a Francia!”

—¿Quiere decir que nos atacan porque erróneamente bombardeamos Minneapolis? ¿No me aseguró usted que los norteamericanos nunca entrarían en guerra con nosotros por culpa del Canadá?

—¡Ah, *Monsieur le President*! ¡Uno nunca sabe lo que le pasa por la mente de estos volubles occidentales! ♦

Copyright The Washington Post, 1967.

Pero Haya siguió presionando, y de la Piedra debió mitigar sus escrúpulos. El 4 de setiembre, luego de 38 días de parálisis institucional —pues Acción Popular y la Democracia Cristiana recurrían al ausentismo—, el Congreso cyó el mensaje de Belaúnde. Presidía el Senador oficialista Carlos Malpica.

Durante varias semanas los círculos políticos vivieron con el alma en un hilo. Hace poco menos de veinte años, los apristas, que participaban del poder, declararon un boicot parlamentario; promovieron, así, las condiciones psicológicas para un golpe militar contra el Presidente Bustamante y Rivero; después, fueron ellos los que soportaron la mayor represión. Odría asumió la dictadura y Haya habitó cinco años en una embajada. Esta vez, en una situación análoga, se vislumbraban dos soluciones: golpe del Ejército, con Belaúnde y contra el Congreso; golpe del Ejército, contra Belaúnde y en favor de Odría y Haya. Los adversarios se miraban friamente a los ojos.

Pero la segunda hipótesis era irreal. Si algo afianza la unidad de las Fuerzas Armadas, es su complejo antiaprista, y Odría, al asociarse con su enemigo de antaño, también perdió ascendiente en su institución. Por lo demás, el actual Presidente se maneja con exquisitas precauciones: a menudo, cuando un voto de censura le derriba un Ministro civil, lo reemplaza con uno galonado. Además, ¿qué otra cosa podían desear los militares que echarle un cerrojazo al Congreso? En este caso, unas acusaciones de fraude y de obstrucción arrasarían los últimos recales de la opinión pública.

Por eso, sin duda, Haya de la Torre se mostró tan comprensivo en la Plaza de Armas de su ciudad natal. Hasta se dignó explicar su sinuosa política: el APRA tiende la mano a sus adversarios “cuando ellos deciden unirse a la causa del pueblo”. Así, por ejemplo, el ex Presidente Manuel Prado —depuerto en 1962, pomposamente sepultado hace un mes— “fue un dictador y se convirtió en un demócrata”; lo mismo pasa con “el señor Odría, que fue también un dictador y ahora coopera con nosotros para servir al pueblo”. Haya remató: “Como buenos cristianos, abrimos los brazos a los arrepentidos”. Al abrazarlos, él los purifica.

“Ahora nadie quiere dictaduras. Ni siquiera los que pudieran ser sus beneficiarios, porque saben que detrás de los dictadores vienen los demagogos; detrás de un Batista, un Castro.” Pero la verdadera razón del súbito cristianismo de Haya trasciende con nitidez del discurso de su compañero Villanueva. “El ausentismo —dijo— es una conspiración antidemocrática: mientras las Fuerzas Armadas se mantienen fieles al orden institucional, la Alianza populista y democristiana alienta la tesis comunista de anular al Parlamento.” ¡Los comunistas, tan luego! ¡Como si Villanueva no supiera que los camaradas peruanos se conformarían con uno o dos asientos en la Cámara! Resulta que “Belaúnde llegó al Gobierno con votos comunistas” y que ellos le exigen ahora el cese del Parlamento. Pero Haya sabía que los militares no morderían el anzuelo.

Con todo, el APRA se tomó venganza.

para embolsarse más de 1.000 millones de soles forzando la devaluación de la moneda. El 1º de setiembre, el Banco Central suspendió las ventas de dólares, que se estaban cotizando a 32 soles. Todos entendieron que la devaluación era inminente, y ya los artículos de primera necesidad se encarecieron en más del 5 por ciento. En la futura campaña electoral, Haya podrá usar el típico argumento conservador de que el Gobierno populista socavó la estabilidad monetaria; el inmovilista Manuel Prado, sostenido por el aprismo, había fijado la paridad en 26,82.

El miércoles pasado, Daniel Becerra de la Flor, Primer Ministro y Ministro de Salud, entregó la renuncia colectiva del gabinete (incluso sus cuatro figuras militares). La oposición haría mal en festejar su victoria; el nuevo Primer Ministro es Edgardo Seoane, que ya acumulaba los puestos de Vicepresidente 1º de la República y secretario general de Acción Popular. Es el jefe de la "línea dura" (contra la UNO y APRA). Por lo demás, Belaúnde consolida su fama de maquiavélico: el ejercicio del poder desgastará la candidatura presidencial de Seoane. ♦

Bolivia

La patrulla infernal

En la vieja Sucre, el Ministro de Cultura y Turismo, Roberto Prudencio —sensato otras veces—, intercaló esta frase en su conferencia de prensa: "Habría que traer a Debray; sería una buena promoción turística".

Tal vez tenga razón. Mejor todavía, si Regis Debray, encerrado en una jaula, fuera paseado por toda Bolivia, como un elemento añadido a las atracciones regionales. Por lo menos, los dólares que desagotan los periodistas generosamente en Camiri, se distribuirían por todo el país. El 28 de julio debía comenzar el juicio; una y otra vez, fue postergado.



Soldados: Camino al triunfo.

Entretanto, suceden cosas de mayor cuantía. Según parece, el "grupo Joaquín" fue aniquilado en dos escaramuzas. En la zona de Masicuri Bajo, a 177 kilómetros de Camiri, los rebeldes tuvieron dieciséis bajas.

En el patio posterior del hospital de Vallegrande, los cadáveres de 7 personas fueron expuestos a la curiosidad de periodistas y lugareños: cada muerto con una tarjeta de identificación y en cada tarjeta un seudónimo. Los siete muestran varias balas en el cuello y en la cabeza; los "rangers" copian la técnica de los insurgentes. "Joaquín", "Walter", "Braulio", "Alejandro", "Ernesto", "Toro" y Moisés Guevara son los caídos. Hay un prisionero herido, y dos desaparecidos.

Según el Estado Mayor, cuatro de los muertos son cubanos. Aunque no se conocen sus nombres y apellidos, ya se asegura su nacionalidad. El Ejército de Venezuela ha mostrado prisioneros cubanos; el de Bolivia, hasta ahora, no pudo dar esa satisfacción a Barrientos.

El detenido, con un raspón en el hombro, es José Carrillo, 33 años, boliviano. Extraña que las balas del Ejército sólo hayan respetado a un connacional; aunque la sorpresa mayor la brindan sus declaraciones: "Debray portaba armas; siempre bromeaba con el Che Guevara y los otros cubanos". Tanta locuacidad obliga a respetar los métodos de persuasión de las autoridades bolivianas.

El informe militar presenta otras debilidades: entre los dos desaparecidos —"en el cieno del lecho del río"— estaría "Tania" (Laura Gutiérrez). Así acabaron "los que llevaban las mochilas más cargadas". Esta mujer, según algunos, es chuquisaqueña; para otros, una veterana argentina de la guerrilla de Salta. Es inexplicable que, en un grupo de diez hombres —por comunistas que sean— se confíe a una mujer la impedimenta más pesada. El miércoles se dijo que el cadáver de "Tania" apareció flotando. El único guerrillero con los datos completos resulta ser el médico Moisés Guevara. Pero, casualmente, la primera baja de la guerrilla fue la del "minero Moisés Guevara, según se anunció hace meses.

Dos días después, otros seis rebeldes aumentaban el haber de las fuerzas militares. Un médico peruano, Gustavo Rodríguez, fue identificado en la morgue por Ciro Roberto Bustos, el argentino que espera su proceso en Camiri, con Debray.

Rodríguez se había hecho famoso por su envidiable talla (1,90 de altura) y por sus pantalones cortos. Dos soldados y dos oficiales lo recordaban con afecto: después de un choque con los insurgentes, los cuatro militares fueron abandonados con heridas mortales, y Rodríguez les salvó la vida en el campamento guerrillero. Según dijo a Primera Plana el mayor Reyes, "esas operaciones quirúrgicas no se podían hacer en Bolivia". En la patrulla que persiguió y dio muerte al médico, estaban los dos oficiales.

Todos fueron ascendidos. En la plaza de Vallegrande, las damas del pueblo recibieron a los soldados con flores y besos, que se derramaron sobre sus cabezas con las alabanzas de los vecinos de pro. ♦



García: Un golpe frustrado.

Chile

No toda es vigilia

Un hábeas corpus rescató del encierro a Víctor García, presidente del Partido Nacional, y a otros cinco dirigentes; pero la controversia entre el Gobierno y la derecha es cada día más enconada. Los que votaron con disgusto por Eduardo Frei en noviembre de 1964, conspiran.

Su arma es el anticomunismo. Frei y su partido son "idiotas útiles". ¿No está la dirección de la DC en manos de su fracción de izquierda? ¿No han definido Rafael Gumucio, Alberto Jerez y Julio Silva Solar una "vía no capitalista de desarrollo", que se asemeja indudablemente al sistema yugoslavo? ¿No se ha comenzado ya a ejecutar una Reforma Agraria que pone la tierra —temporariamente, alegan los doctrinarios— en manos del Estado? ¿No dirige ese programa un hombre como Jacques Chonchol, cuya experiencia proviene de Cuba?

Acaba de renunciar el Ministro de Economía, Domingo Santa María, que logró en los últimos tres años una alta tasa de desarrollo con una mínima de inflación. Es considerado un "oligarca", y debe partir.

Por lo demás, resulta extraño que el Gobierno arreste a los dirigentes del Partido Nacional, pero no a los de OLAS, la central cubana para exportar la subversión, que pudo instalar tranquilamente una filial en Chile. Esta diferencia de trato es, sin duda, un error de Frei, cuyo ánimo vehemente comienza a traicionarlo. También los marxistas, con su característica, eterna torpeza, favorecen la conspiración derechista: en vez de atacar al Gobierno por su desafuero contra los nacionales, lo apoyan públicamente.

La mala fe no es patrimonio del marxismo: el Partido Nacional, que alienta el golpe por la supuesta debilidad de la DC ante lo que llama los "gorilas" argentinos, es el único que procura seducir a los de su país (si los hay), y que no desdenaría la ayuda trasandina (si pudiera obtenerla). ♦

El verano de los coroneles

Ya no se romperán los platos, al concluir la comida, en las tabernas de Plaka, ni en otra alguna del Reino: lo han prohibido los coroneles que mandan en Atenas. Cuando la música y el vino les hacen arder la sangre, los griegos —y sus visitantes— destrazan todo lo que encuentran a mano. Los miembros de la Junta reclaman sobriedad. Y como el golpe de Estado del 21 de abril tomó el rótulo de Revolución, esta prohibición es una medida revolucionaria.

Hace 150 días que los coroneles tomaron el poder y la Constitución cayó en desuso. El Parlamento está cerrado, buen número de ciudadanos en la cárcel, muchos funcionarios en vacaciones obligatorias, la libertad de prensa suspendida y el ruido de las motocicletas reprimido después de las once de la noche.

En estas últimas semanas de verano, mientras jóvenes bronceados desgastan un poco más las gradas del Partenón, nadie diría que la ley marcial está en su apogeo, escribe desde Atenas un enviado especial de *L'Express*, Georges Walter. Los bailarines, en el piso 13 del Hotel Hilton, bordan el twist "Inch Allah". En esa terraza, a veces, el joven Rey Constantino, de incógnito, bebe un café bien cargado. La Acrópolis iluminada, las montañas del Peloponeso, las islas puras, se extienden hasta el horizonte. Un calor africano exalta a las cigarras y obliga a los hombres a dormir la siesta.

La Nación está sumergida, también, en una siesta política. Las calles están silenciosas. Nadie habla, como en los viejos pleitos familiares. Sólo cuando cae la noche, si sopla la brisa, se escucha alguna confidencia.

El dueño de un restaurante de Kifisia asegura: "Todo va mejor desde que ellos llegaron; mejor que nunca. No hay huelga, el pan está más barato y el Correo marcha. Ellos han puesto fin al desorden. Los hoteles están llenos de turistas. Mire, no tengo una mesa libre". Como toda Grecia es un inmenso restaurante, la opinión de este gremio cuenta. Pero el juicio de un comerciante afortunado —o humorista— no coincide con el de un centenar de sus colegas (ni con la estadística de la Dirección de Turismo). "Puras palabras", murmuran, encogiéndose de hombros.

Otras palabras se escuchan en la biblioteca de un líder político; su opinión está contenida en la primera pregunta: "Usted ya lo ha comprendido, ¿no? Esto va mal, muy mal".

Y vuelve la historia del *putsch*. Fue una sorpresa total. Los griegos lo esperaban dos años atrás; terminaron por pensar que no llegaría nunca. La noche del 21 de abril, cuando salieron a reducir las espadas, cada cual pensaba en un golpe distinto. El Rey, los generales, la derecha, todos tenían su propia combinación, aunque todos decían actuar contra el "peligro comunista".

Por ejemplo, el Ministro del Interior, Georges Rallis, al saber que había sido rodeada la residencia real de Tatoi, creyó en un complot de la izquierda. Después supo que el jefe de la Unión de Centro, Georges Papandreu —que se disponía a ganar las elecciones— había sido arrestado, junto con su hijo Andreas. ¿Entonces, era la derecha la que salía a la calle? Cuando movilizó la policía y los autos blindados, es demasiado tarde: los tres jefes insurrectos, Patakos, Papadópulos y Makarezos, ya se han presentado al Rey.

"¿Sabe usted lo que hicieron?", se indigna un alto funcionario licenciado. "Aplicaron un viejo plan antisubversivo preparado por la NATO. Los que tripularon los tanques creían que los comunistas habían entrado en acción y que ellos estaban salvando al Gobierno."

En pocas horas, unos 60 oficiales y 2.000 hombres se apoderaron de Grecia. Un elemento decisivo: todos los generales estaban ese día en Atenas, convocados para discutir los próximos ascensos. Los levantaron de una sola redada, como a las langostas.

Lo mismo se hizo con todos los políticos, de la extrema derecha a la extrema izquierda. No se derramó una sola gota de sangre, no se intentó siquiera la huelga general. La primera sensación de los griegos fue de alivio; su actitud, de inercia perfecta. En el verano de 1965, en cambio, el conflicto entre el Rey y el Gobierno centrista de Papandreu, que se disputaban el dominio del Ejército, estuvo a punto de desatar una guerra civil: se recogieron decenas de cadáveres.

"En su simpatía por Grecia, el extranjero habla de nuestra democracia asedada. ¿Qué democracia? ¿Conoce usted las costumbres de nuestros demócratas?" El que hablaba es un político liberal, liberado después de unos días de cárcel.

"No hay un hombre más patriota que el griego; y al mismo tiempo, más ignorante de lo que es un Estado. La ocupación turca, por varios siglos, y la guerra con los alemanes, le infundieron una profunda hostilidad al Estado; olvida que es el suyo. Lo que ustedes llaman democracia es, aquí, una clase política; cualquiera sea el partido, el

negocio es el mismo; a veces, legado de padres a hijos."

En un país donde la política es el más viejo oficio, los coroneles del *putsch*, gente salida del pueblo y no de la burguesía, han podido presentarse como gente nueva y honesta. ¿Quién, hasta entonces, oyó hablar de Georges Papadópulos (Ministro de la Presidencia del Consejo), de Stylianos Patakos (Ministro del Interior) y de Nicolás Makarezos (de la Coordinación)? Los tres llamaron a un antiguo magistrado del Areópago, Constantin Kollias, y le confiaron el cargo de Primer Ministro; y detrás de ellos se mueve una Junta Revolucionaria secreta de 12 miembros.

Junio es temporada de muchas recepciones sociales. Pero las amas de casa cancelaron sus cocteles, decepcionadas: no conocían a los nuevos titulares del Gobierno. En todo caso, ellos no venían a divertirse. Se habían propuesto, ante todo, demostrar su solicitud por la clase campesina, que representa el 50 por ciento de la población; las ciudades —y, en ellas, la *intelligentzia*— eran el enemigo. Prohibieron la minifalda y restablecieron antiguas medidas de represión política: ley 376 sobre zonas vedadas, que data de la dictadura de Metaxas, treinta años atrás; ley 509, que permite aplicar toda clase de controles y detener a cualquiera a cualquier hora.

Las islas prisiones

Primer partido disuelto: la EDA (Unión Democrática de Izquierda), en el cual se había abrigado un pequeño número de simpatizantes comunistas. La mayoría de sus legisladores fueron arrestados y deportados; otros se escondieron, como el compositor Mikos Theodorakis, fundador de las Juventudes Lambrakis (200.000 miembros), que también fueron puestas fuera de la ley. Theodorakis pudo eludir el arresto por cuatro meses; hace doce días cayó en manos de la policía.

De 6.600 comunistas presos, unos 4.300 fueron liberados después de firmar una declaración por la que se comprometen a la abstención política; los otros están detenidos en la rocosa isla de Yaros, de siniestra nombradía.



Patakos, Papadópulos, Makarezos: El manual de la revolución.

Vuele a Europa por **IBERIA** con la tarifa más baja

u\$s **143^{*},60**

Con una rebaja del 25 % sobre sus tarifas, IBERIA, Líneas Aéreas de España, le ofrece a Ud., desde el 15 de setiembre próximo, la oportunidad de viajar al Viejo Mundo, con un mínimo anticipo de U\$S 143,60 (el saldo lo abonará después en 12 cómodas mensualidades). Y otra importante facilidad exclusiva más! Para que usted pueda conocer y disfrutar las infinitas bellezas de Europa, IBERIA le propone amplios planes de financiación para todas sus excursiones terrestres. (Todo incluido). Viajando por IBERIA usted gozará, además, de estas ventajas:

- El vuelo más rápido a Europa con una sola escala: Río.
- **Unico** vuelo en días sábado. Esto le permitirá aprovechar el domingo para sus inmediatas conexiones a toda Europa.
- El mejor servicio a bordo con una atención personal brindada en su propio idioma.
- Una tripulación millonaria en kilómetros volados, a su servicio.

* Tarifa clase económica, válida para viajar ida y vuelta entre el 15 de setiembre de 1967 y el 15 de junio de 1968 (excepto entre el 4 y 24 de diciembre). Duración del viaje: no menos de 28 ni más de 60 días



IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

**Donde solo el avión recibe
más atenciones que usted**



Consulte a quien más sabe de viajes: su Agente de Viajes I.A.T.A. o a: IBERIA, Líneas Aéreas de España
Av. Pte. R. Sáenz Peña 947 - Tel. 35-2056/9 - Bs. As. - Ezeiza: 650-0393. En CORDOBA: Galería
Ames, Buenos Aires 180. En PARAGUAY: IBERPAR, 25 de Mayo 219 - Asunción.

Walter entrevistó a un miembro de la EDA, única formación considerada por los militares realmente peligrosa. "Los prisioneros de Yaros —dijo— están por ser transferidos a Lerós, en el Dodecaneso. Pero no son los coroneles quienes inventaron Yaros, la deportación y el certificado de lealtad: siempre debimos soportar todo esto, y más que nunca en los últimos 25 años. Hoy, al castigo clásico, se prefiere la humillación. Pavlos Totomis, Ministro de Seguridad, dijo a los izquierdistas confinados en Yaros: "Depende de ustedes que salgan en libertad; basta con firmar". Theodorakis salvó su prestigio, pero un hombre que suscribe una declaración semejante ya no es nadie: ni para los coroneles, ni para sus amigos. Es lo que ellos quieren. Otro de sus ardides es cultivar el miedo: arrestan gente en medio de la noche, con mucho ruido, y la sueltan a los pocos días.

El miedo se difundió especialmente después del 16 de agosto, cuando fue detenido Evangelos Averoff, ex Ministro de Relaciones Exteriores. ¿Su delito? Treinta personas asistieron a una reunión mundana en su casa. La ley marcial castiga la presencia de más de cinco personas; y hasta es prudente, si viene su suegra por unos días, que usted informe a la policía. La actitud irónica de Averoff, un gran letrado, irritó al Tribunal Militar, que le infligió cinco años de prisión, pena anulada unos días más tarde por decreto real.

Nada impide a un turista detenerse en la calle de la Academia 11, donde sesiona el Tribunal Militar; allí se examinan doce casos por semana; diez, término medio, terminan en condena. Puede, también, leer el cuestionario, prolijo e íntimo, que todo ciudadano griego —pero especialmente los profesores y magistrados— debió llenar durante el mes de setiembre. Si sus respuestas no son satisfactorias, serán despedidos. En apéndice, una declaración de lealtad que condena al Partido Comunista como traidor y criminal. Todos deben firmarla.

Las verdades de Patakos

Eficacia, purificación, son las consignas revolucionarias que el periodista francés escuchó de los propios labios del general Patakos, cuyo despacho orna un ícono de San Stylianos, su patrono onomástico. Hombre de 54 años, rapada la cabeza blanca, negras las pestañas, dejó la dirección de la Escuela de Blindados por el Ministerio del Interior.

—El Gobierno está decidido a suprimir la podredumbre, afirma el general.

¿A qué normas deberá responder en adelante el político griego?

—La salud, la capacidad, la cultura, buen carácter, buena fama, ninguna condena, haber cumplido el servicio militar, haber servido a la patria durante la guerra.

Este último enunciado se refiere a un solo hombre: Andreas Papandreu, hijo del líder de la Unión de Centro. Los coroneles lo aborrecen más que a nadie. Está tísico en la prisión de Atenas.

¿Qué le reprocha Patakos a la prensa extranjera, vilipendiada por los diarios griegos, más o menos inspirados por el Gobierno?



Ex Ministro Averoff, Papandreu hijo: El mundo entre barrotes.

—Sus mentiras.

—¿Cuáles?

No hay respuesta.

Los comerciantes se quejan porque los empleados públicos, inseguros, gastan menos. ¿Qué piensa de esto el general?

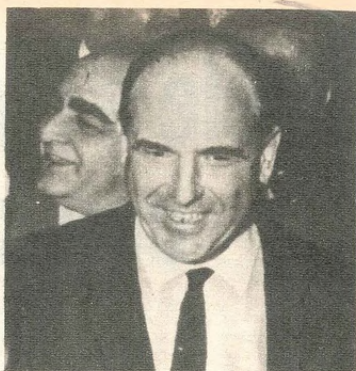
—No estamos informados sobre una baja del volumen de ventas. Si los funcionarios desean colaborar con el Gobierno, no tienen nada que temer; si se sienten inseguros, es porque no trabajan bien. Hoy es preciso trabajar las 24 horas.

¿Hasta dónde piensa llegar la Revolución? En principio, hasta el retorno —varias veces anunciado— de las nuevas instituciones "democráticas". Se elabora una Constitución; será publicada este mismo año.

Entre tanto, la Junta destroza toda resistencia. Cuatro organizaciones clandestinas (Frente Patriótico, Liga Nacional Antifascista, Movimiento Nacional para una Resistencia Democrática, Defensa de la Democracia) distribuyen su propaganda mimeografiada a los corresponsales extranjeros. Pero la izquierda se guarda, por el momento, de emprender cualquier acción, que serviría a los coroneles, antes que perturbarlos. Y la burguesía, herida a la vez en sus intereses y en su dignidad, se exalta cuando oye hablar de Revolución: "Un cuartelazo, nada más. Los griegos no soportarán mucho tiempo un Gobierno que los rebaja al nivel de un país subdesarrollado".

La renuncia de un hombre como Zolotas, Gobernador del Banco de Grecia, especialista de reputación internacional, dejó cierto malestar en los propios círculos de la Junta. Es —se dice— un error de los militares, que necesitan técnicos. En cambio, los intelectuales son diariamente insultados. Que el Presidente de la Asociación de Abogados (15.000 miembros) esté en la cárcel, es casi un símbolo. En cuanto a la prensa, la señora Helena Vlahu, dueña de dos grandes diarios de derecha, prefirió suspender su publicación. Sólo los periódicos extranjeros escapan a la censura y a la monotonía de la prensa local, que toca una sola tecla.

Sin embargo, embistiendo lo que cabe llamar las mafias de la panadería, de la farmacia, de los transportes, los coroneles obtuvieron audiencia popular. Nadie podía comprar una pana-



dería sin comprar primero un funcionario y una licencia. La Junta está rompiendo el monopolio de las profesiones cerradas. Y algunos se preguntan si, después de los propietarios de taxis, los armadores, su flota y sus fabulosas fortunas podrán escapar al "escobazo".

Las gestiones administrativas, séptima plaga de Grecia, se han abreviado. Los empleados públicos deben responder a las cartas en tres días, bajo pena de sanciones.

¿Todo estaba podrido, pues, en Grecia, antes del 21 de abril de 1967?

El país salió exangüe de las ruinas de la guerra. Hasta 1955, la renta nacional por habitante había pasado de unos 300 a unos 500 dólares. En 1963, los salarios se habían duplicado; el número de coches privados se multiplicó por seis; grandes sociedades extranjeras (Pechiney, Saint-Gobain, Mercedes) se instalaban en Grecia. Y unos 700.000 turistas por año aportaban sus divisas. Sean cuales fueren los defectos de la clase dirigente, Grecia, asociada al Mercado Común desde 1965, dejó de ser país subdesarrollado. Pero, justamente porque la economía griega está en desarrollo, y aún es frágil, es allí donde se espera a los coroneles, para ver si lo hacen mejor.

Es temprano para medir, cifras en mano, las incidencias económicas del golpe militar. Los conocedores sitúan el punto crítico en febrero del año próximo. Pero los pueblos que sufrieron una guerra civil, raras veces están dispuestos a sumergirse de nuevo en ella. Los griegos recuerdan con horror la suya, que les costó 300.000 muertos entre 1946 y 1949, después de la ocupación y saqueo por los alemanes, italianos y búlgaros. Hoy, dicen algunos observadores, "es la lucha de los mismos contra los mismos".

En la luminosa Atenas, el porvenir se forja en la sombra; la plaza pública está vacía; la Grecia de las prisiones, invisible. Allí se hacían hombres que dejaron de ser jóvenes: unos son gente sencilla, otros son poetas, músicos, artistas. Hay veteranos de la prisión; después de cinco años o más de celda, creían que la Historia nunca más se ocuparía de ellos. El 20 de abril, de madrugada, los sorprendió en la cama.

Este no es sino el primer verano de los coroneles; no será el último. ♦

hola! 375021?

**Sí. Es el teléfono que corresponde
a la DIVISION ESSO GAS.
Memoricélo... y podrá consultar con nuestros
ingenieros - cuando lo desee -
sobre su necesidad:**

- Control de temperatura en hornos.
- Control de atmósfera.
- Secado de granos.
- Control de temperatura en criaderos.

**Gas licuado "urgente", con
INSTALACIONES DE ALMACENAJE EN
PRESTAMO y SERVICIO TECNICO
DE ASESORAMIENTO.**

**Llame al 37-5021 o escriba a:
DIVISION ESSO GAS
Avda. Belgrano 1580 - 7º piso
CAPITAL FEDERAL**



**VEA "EL REPORTER ESSO"
TODOS LOS DIAS POR LS 84
CANAL 11 A LAS 23 HS.**



HISTORIA DEL PERONISMO

La Primera Presidencia, LIX

SU HORA MA

EN la jubilosa tarde del 16 de noviembre de 1951, millares de hombres y mujeres se fueron apretujando frente a la Casa Rosada hasta colmar la Plaza de Mayo. Iban a festejar la victoria electoral del domingo anterior y a saludar la prolongación de un Gobierno en el que se sentían representados. Todos sus cartelones miraban hacia el gran palco levantado sobre la vereda, frente a la entrada principal, donde las autoridades de la ccr permanecían en mangas de camisa, con sus pulgares enroscados en los tiradores. Una postura meramente simbólica, pues la multitud que los acompañaba vestía ropas decorosas y prefería dejarse el saco puesto.

José Espejo, secretario de la central obrera y único orador, convocó a todos a marchar lentamente hacia la residencia presidencial, donde Perón y algunos Ministros acompañaban a Evita en su lecho de enferma. Caía la tarde cuando una imponente procesión de antorchas asomó su cabeza por la avenida del Libertador y comenzó a desfilarse ante los ojos del Presidente. Pocas palabras bastaron para desencadenar un estallido de júbilo: "Mi señora —dijo Perón— lamenta mucho no poder estar con ustedes y los une a todos en un gran abrazo. Muchas gracias por haber venido". La columna se fue deshaciendo bulliciosamente y la ciudad recobró su normalidad. Otros sucesos volvían a atrapar a sus habitantes, como la llegada del brasileño Waldir Azevedo, autor del éxito musical del momento: *Delicado*. Hurgando en las chismosas páginas de la revista *Radiolandia*, las flamantes electoras abandonaban momentáneamente su preocupación por la enfermedad de Evita para informarse sobre un accidente automovilístico ocurrido en Ituzaingó, en vísperas de las elecciones, y que dejara internados en otro sanatorio a Tita Merello, con las costillas rotas, y a Tito Alonso, con un brazo fracturado. Los hombres, en cambio, vivían pendientes de la última fecha del campeonato profesional de fútbol, que estaba a punto de concluir con dos punteros: Racing y Banfield.

EL PODER DE LAS RADIOS

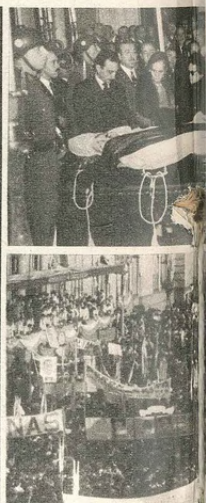
Serenados los ánimos, el lunes 19 de noviembre la Unión Cívica Radical descargó todo su resentimiento por la aplastante derrota, a través de un informe redactado por su comisión de propaganda y que firmaron Arturo Frondizi, Alberto Candiotti y Ricardo Aráoz. Protestaban porque "desde hace seis años todos los recursos del Estado estuvieron al servicio de un partido político, restringiéndose las posibilidades de las otras agrupaciones cívicas para difundir al pueblo sus críticas y sus doctrinas". Recordaron los radicales la negativa del Ministro del Interior a sus reclamos para utilizar Radio del Estado "en la misma medida en que la usufructúa el partido oficialista". En una extensa nota, Borlenghi les había contestado: "Esa petición es inadmisibles, pues el Poder Ejecutivo ha sido elegido por el pueblo para gobernar el país y no sólo tiene el derecho, sino la obligación de difundir lo que hace, y si de ello resulta una propaganda para la obra de Gobierno, debe ser porque el pueblo estima que es buena. En cambio,

la UCR no puede usar la Radio del Estado porque no tiene una obra gubernativa que difundir". Como el criterio era inapelable, la oposición intentó contratar espacios en las emisoras privadas, pero éstos respondieron unánimemente que "es imposible satisfacer ese pedido, pues la programación es inamovible por el momento". Borlenghi diría después que "si las radios privadas les negaron sus espacios, no es culpa del Gobierno, y no hubiera sido democrático obligarlas a hacerlo; además, el general Perón habló por ellas por propia voluntad de las mismas, las que tienen muchos motivos de agradecimiento hacia él por el amplio apoyo que les ha dado". La explicación era más sencilla aún, si se tenía en cuenta que todas las emisoras formaban parte de la cadena oficialista de radiodifusión (Nº 218).

Claro que la mayor parte de la audiencia provinciana, a la que Perón dirigía sus mensajes radiales, no extrañaba la ausencia de propaganda opositora. Prefería deleitarse con otras voces más atractivas para ella, como la del guitarrista mendocino Antonio Tormo (*El cantor de las cosas nuestras*), quien alcanzaba su apogeo con el chamamé correntino *El rancho 'e la Cambicha*. Era el preferido de los provincianos, a los que Buenos Aires (sintiéndose invadida por ellos) denominaba peyorativamente *cabecitas negras*, como a cierta clase de pajaritos silvestres, ó 20 y 20, porque con 40 centavos gozaban de una porción de pizza con fainá y de un chamamé



Mensaje del 52: Una rendición de cuentas.



Arr.: La ma. Abajo: "La via

de Tormo en los tocadiscos mecánicos de las pizzerías. (Tormo se convirtió en un ídolo infaltable de esos aparatos y de los bailes de un popular salón de Palermo: *La Enramada*.) Con inocultable animosidad, los porteños, aun los peronistas, segregaban a los provincianos radicados en Buenos Aires y sustituían a Tormo por Anibal Troilo o Juan D'Arienzo; otros, más exigentes, se extasiaron con las orquestaciones de un vanguardista del tango, Horacio Salgán, quien sorprendía con su primer disco (*La clavada, Recuerdo*). Donde provincianos y porteños coincidían era en su fidelidad a los personajes del cómic Augusto Codecá, quien del diálogo con el

AS GLORIOSA

locutor Jaime Font Saravia, a través de *Lindoro Puruva*, saltó a los relatos de *Villa Tranquila*, donde el comisario *Don Belindo Retamale* repetía con irónica modulación al oír corear su nombre: "¡Cómo me quiere el pueblo!". (Un cauteloso llamado de atención obligó a modificar el libreto y la frase quedó así: "¡Cómo me quiere... Font Saravia!")

EL RESPALDO DE LAS CIFRAS

El peronismo, que había hecho pie en el cordón suburbano y lograba afirmarse en el interior, se aprestaba ahora a ahogar la dura resistencia metropolitana con los resultados del último escrutinio. De los 2 millones 400 mil votos radicales, la cuarta parte eran de la Capital Federal, donde, a pesar de su escasa diferencia con el oficialismo (apenas unos 200 votos menos), en lugar de aumentar su representación parlamentaria, la disminuyó. Es que de acuerdo con el sistema ideado por Subiza (N° 235), con el 55 por ciento de los votos el peronismo se adjudicó en este distrito 23 Diputados y la oposición, con el 45 restante, sólo 5 bancas. (Una de éstas fue la que Eduardo Colom perdió frente al radical Alfredo Ferrer Zanchi en la 20ª circunscripción.) El pp también ganó las dos Senadurías por la Capital, que fueron adjudicadas a María Rosa Calviño y Alberto Teissaire, e impuso en la Provincia de Buenos Aires (en reemplazo del coronel

Mercante) a un nuevo binomio: Vicente Carlos Alóe-Carlos Antonio Díaz, con 1.169.794 votos contra los 618.421 sufragios de la fórmula radical Crisólogo Larralde-Ricardo Rudi. El resto de los partidos no gravitó para nada (salvo en la función de ceder sus caudales a la UCR) y por eso sus candidaturas a la Presidencia llenaron una mera formalidad impuesta por la ley electoral. Alfredo Palacios-Américo Ghioldi (rs), Reinaldo Pastor-Vicente Solano Lima (pd), Rodolfo Ghioldi-Alcira de la Peña (pc), Luciano Molinas-Juan José Díaz Arana (pdp), José F. Penelón-Beniamino Semiza (co) y Jenaro Giacobini-Jorge Rivero (psp) alcanzaron, entre todos, el 5 por ciento del electorado. De poco les valió a los comunistas la campaña que hicieron sus víctimas de la picana eléctrica (la telefonista Nieves Bosch de Blanco y el estudiante Ernesto Mario Bravo) y la rememoración de su último mártir, Carlos Aguirre, un dirigente del sindicato de mozos de Tucumán que muriera en manos de sus torturadores en los sótanos de la casa de Gobierno de esa provincia, en noviembre de 1949, y cuyo cadáver apareció al mes siguiente en un cementerio de Santiago del Estero.

LA CONSPIRACION DE SUAREZ

Derrumbadas sus esperanzas ante la categórica victoria electoral del peronismo, la oposición siguió confiando en el golpe militar como única forma de vencerlo, y tras el fracaso del general Benjamín Menéndez, el coronel José Francisco Suárez aprovechó el lapso de siete meses que mediaba entre los comicios y la iniciación del segundo período presidencial para sorprender al Gobierno con otra revolución armada. Suárez había planeado dar su golpe el 4 de febrero de 1952, y para ello montó una organización dividida en seis grupos. Cada uno de éstos debía cumplir las instrucciones que se le impartían separadamente a sus integrantes en las secretas reuniones que los conjurados efectuaban en el séptimo piso de la calle Montevideo 443, un departamento ocupado por el ingeniero Jaime Weisburg, donde Suárez planeaba todo en una maqueta de la residencia presidencial, facilitada por Alfredo Oliva Day. Su plan consistía en derribar con pesados camiones la verja de entrada, asaltar la residencia y asesinar al Presidente y su mujer, operación a cargo del Grupo Martín, que comandaba Enrique Germán Broquen y que integraban Rafael Dovek, Carlos Rico, Carlos Basani, Jorge Urien, Orlando Tridico y Norberto Pirani. Simultáneamente, en una acción conjunta de comando, otros grupos se apoderarían de la Casa de Gobierno, la Jefatura de Policía y el Palacio de Correos, misión a cargo del subcomisario Federico Valerga, el mayor Enrique Rauch y los civiles Delfor Traverso y Jaime Franco. Toda la vigilancia estaría a cargo de Abel Martínez Zemborain, Antonio Scarlatto, Alfonso Núñez Malmero, Lorenzo Martínez, Joaquín Otero y Enrique Quico Calot. Las reuniones más importantes eran celebradas por la loggia Sol de Mayo, que comprometía a los oficiales de mayor graduación (coroneles Gallo, Roco, Giovannoni, de la Vega, Santillana y Guillantegui) y a dirigentes políticos (Julio Noble, Francisco Pérez Leirós, Silvano Santander, Mauricio Yadarola, Agustín Alvarez, Ricardo Bassi, Leopoldo Suárez, David Michel Torino y Oscar Vicchi). Las sesiones de esta loggia se llevaron a cabo en el sanatorio América, del doctor Bassi, situado en Defensa 613, y en cada una de ellas los logistas aparecían encapuchados alrededor de una mesa para tomar juramento a los iniciados.

Todo el plan se desarticuló 48 horas antes de su ejecución, cuando la policía interrumpió una de las últimas reuniones en el departamento de Weisburg, el 2 de febrero, y apresó a los conjurados. Algunos alcanzaron a escapar por los techos vecinos, pero Suárez quedó atrapado. Su principal colaborador, Oscar Martínez Zemborain, había sido secuestrado horas antes por la policía y acosado por las torturas confesó su participación en el complot y reveló los nombres de los implicados. Ese tratamiento, a cargo de la Sección Especial, sería aplicado también a Suárez, quien resistió estoicamente la picana eléctrica para no delatar a más gente. Sin sentencia alguna fue condenado. Suárez quedó recluido hasta abril



de Quijano.
la por Perón".

El libertador pasea en
su pintoresco caballo.



HISTORIA DEL PERONISMO

de 1955 en la Penitenciaría Nacional. Tres años después, en la Cámara de Diputados, el legislador Mario Bernasconi (UCRP) denunció que en aquel complot se pensaba asesinar también a Frondizi, "a quien consideraban un peligroso candidato a la Presidencia". El plan, según Bernasconi, consistía en "matar a Perón al grito de ¡Viva la Libertad!, y luego a Frondizi al grito de ¡Viva Perón!, simulando una venganza". Frondizi recuerda ahora que "por esos días en la oposición se decía que yo almorzaba todas las semanas con Perón, cuando la verdad es que jamás nos conocimos personalmente".



El elenco de la primera Presidencia (izq.) y Suárez, el coronel que intentó la segunda revolución.

(Parados: Gómez Morales, Ares, Barro, Ojeda, Ivanissevich, Gache Pirán, Emery, Nicolini, Castro, Duarte, García, Subiza, Cereijo, Carrillo, Plater y Apold; sentados: Sosa Molina, Bramuglia, Perón, Borlenghi y Pitarini)

Poco faltaba para que el binomio Perón-Quijano concluyera su primer período presidencial e iniciara su segunda etapa, cuando el Vicepresidente dejó de existir, a las 6 de la mañana del 3 de abril de 1952. Quijano había sido operado repetidas veces, pero su enfermedad no logró ser detenida y murió 5 meses después de haber sido reelecto por una abrumadora mayoría de votos. Su figura política, derretida por la reclusión voluntaria en la presidencia del Senado y consumida por una enfermedad incurable, había sido prácticamente decorativa. En las boletas electorales, que registraban su nombre como él quería (Juan H., en lugar de Jazmín Hortensio), seguía siendo más importante la presencia de Evita, la candidata vetada cuya fotografía fue impresa junto a la de Perón, a pesar de que no figuraba en las listas. "Así nadie se equivoca —dijeron los apoderados del Partido Peronista al oficializarlas—, y los que no saben leer tendrán la seguridad de que votan por Perón y por Evita."

Quijano fue velado en el Congreso Nacional, recibió honores militares y en su inhumación hablaron Borlenghi y Teissaire. Con sus rasgos afilados, Evita miraba asustada el fúretro del Vicepresidente e intentaba disimular una debilidad que la devoraba. Ella, que había querido alcanzar esa investidura, también estaba a punto de sucumbir. Comenzaba a vivir los últimos cien días de su vida; los más duros. En ellos consiguió el rango oficial que le permitiría, después de muerta, ser sepultada también con honores militares: el título de Jefa Espiritual de la Nación mediante una ley que erigió a su marido Libertador de

la República. Esa glorificación en vida los convertía en dos símbolos intocables, a quienes los funcionarios de todas las jerarquías debían profesar un excesivo acatamiento. Algo muy cercano a la humillación, que engendró un verdadero torneo de adulaciones.

UN JACTANCIOSO MENSAJE

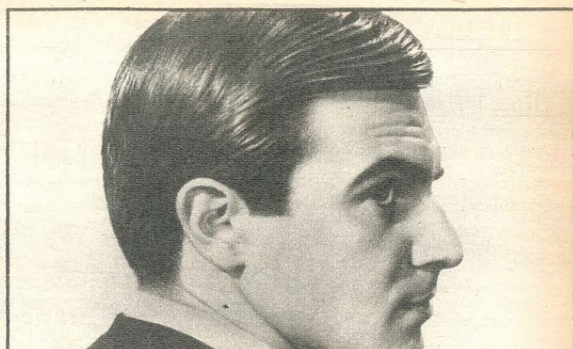
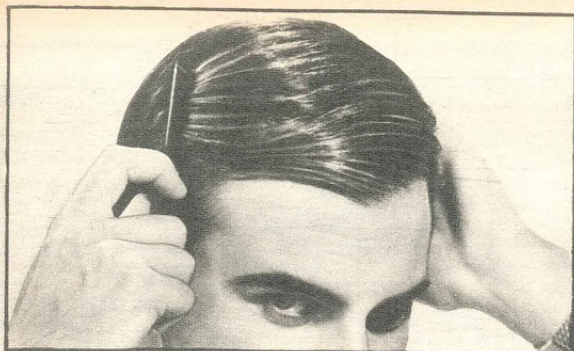
El 1º de Mayo, a un mes de la renovación de su mandato, Perón inauguró el 86º período parlamentario con el tradicional mensaje. "Han pasado los seis años de mi Gobierno —dijo— y vengo a rendir cuentas de mis actos ante el pueblo argentino. La hora de este mensaje no es más difícil que las horas de los mensajes anteriores; pero nuestra situación es bastante distinta. El éxito ha coronado muchos de nuestros esfuerzos, ha excitado los enconos del enemigo derrotado. La Nueva Argentina es, hoy más que nunca, dueña de sus propios destinos."

Era, sin duda alguna, su hora más gloriosa. En menos de un año acababa de vencer dos revoluciones militares, obtener un resonante triunfo electoral y consolidar a su movimiento a través de una representación abrumadoramente mayoritaria en el Parlamento y una estructura vertical férreamente controlada. "La doctrina peronista —se jactó esa mañana— es la solución integral de los problemas políticos, sociales y económicos del mundo contemporáneo." "Confieso —admitió— que no hemos podido todavía destruir hasta sus últimos reductos las estructuras del capitalismo, que dominó cien años en

nuestra tierra, pero declaro con absoluta certeza que ya se avizora en todos los horizontes el amanecer de la liberación justicialista."

Luciendo el uniforme de gala con todos sus entorchados, Perón leyó el extenso mensaje con voz grave, solemne. Necesitó cuatro horas para reseñar, en cinco capítulos, la independencia económica, la economía social, el Plan Quinquenal y la justicia social. Enumeró las realizaciones más salientes, desgranó cifras y porcentajes de las estadísticas proporcionadas por cada uno de sus Ministros y concluyó repitiendo las mismas frases con que iniciara su Gobierno, en 1946: "Quiénes quieran oír que oigan; quiénes quieran seguir que sigan; mi empresa es alta y clara mi divisa; mi causa es la causa del pueblo; mi guía es la bandera de la Patria".

La cct celebró por la tarde el 1º de Mayo, donde Evita pronunció su postrer discurso; una vibrante y emocionada arenga que la dejó sin respiración. Quiso reponerse para el 4 de junio, tener fuerzas suficientes para asistir a la segunda asunción del mando. Ese día, el de su última aparición en público, Perón recorrió con ella, triunfalmente, el trayecto entre el Congreso Nacional y la Casa de Gobierno. El líder, rozagante, ostentaba la mirada ancha de los vencedores, sonreía con su dentadura postiza y saboreaba una reelección con gusto a perpetuidad que fijó en sus lugartenientes la idea de que habría "peronismo para 100 años". Ella, en cambio, se sentía morir. Y temía que todo se desmoronara con su ausencia. ♦



Fue un segundo...



Dos miradas se cruzaron...



El puso su marca de hombre... con Lord Cheseline.

El fijador de cristalina pureza, no graso...
¡que nunca deja polvillo! ¡Peina con elegante naturalidad!

 **FIJADOR**
Lord
Cheseline
¡auténticamente masculino!





Fotos de Norberto Rodríguez Arias

VIDA MODERNA

Rosario: Reportaje a una ciudad

Se llama Juan, y es una suerte, porque si no habría que desear su nombre real, llamarlo Juan de todos modos. No es un rosarino típico: él mismo —acompañó durante diez días a Primera Plana e hizo las veces de cicerone anónimo— jura que no hay nada típico en Rosario, que la supuesta segunda ciudad del país no podría distinguirse en nada de un barrio de Buenos Aires, o más bien de un collage hecho con retazos de varias ciudades. Rosario no es el mar, ni la gran metrópoli, ni la tipicidad colonial e indígena, ni el viento patagónico, ni el turismo, ni la cordillera; vive sumergida en el campo pero no es un pueblo campesino; está rodeada de un cordón industrial pero no muestra el desarrollo rápido del país moderno (como Córdoba, su temida rival); tiene una de las mayores universidades y una élite intelectual más que respetable, pero se aburre. Como Rosario, así es Juan (26 años, rosarino, soltero, médico): el primer día mostró la ciudad, a pie y en auto, y una sola vez abrió la boca para destacar algo. "Allí, en esa misma esquina —señaló el bar El Cacique—, fue donde un diariero mató de una sola trompada al hermano de Gaitán, célebre dirigente gastronómico peronista. Creo que fue la última cosa notable que pasó aquí, y eso fue hace más de 15 años." Exageraba, por supuesto.

La primera dificultad salta a la vista no bien se echa una mirada a la geografía, al damero bien cuadrado que se define según dos coordenadas: una es la calle Córdoba, orientada casi de Este a Oeste, que nace en la costa del río como la principal vía comercial, declina hasta volverse cabeza de barrios chatos y se trasmuta luego en el camino al aeropuerto; la otra línea de referencia es el Paraná, perpendicular a Córdoba en la zona del puerto principal, a metros del Monumento a la Bandera, y luego diagonal, sinuoso. La zona del puerto no se parece a ninguna otra, es demasiado limpia sin ser hermosa, despojada de borrachos y en invierno, también de paseantes: los

autos la cruzan apurados, y los únicos turistas que se interesan en ella son los alumnos primarios llegados de toda la provincia para conocer el Monumento. De ahí en adelante, la calle Córdoba deja atrás la Catedral y el Correo, deviene comercial sin elegancia, techada por carteles luminosos que —he ahí algo distintivo, por fin— no sólo sobrepasan el cordón de la vereda, sino que se prolongan hasta más allá de la mitad de la calzada. De pronto, deja de ser comercial para volverse oficinesca, bancaria, con cúpulas de pizarra, balcones *art nouveau*, carriátidos y otras ostentaciones de un modernismo atrasado más de medio siglo. Otras tres cuadras, y empieza el barrio, o al menos las construcciones de una sola planta, sin colores, abrumadoramente antiestéticas. Juan ya no ve todo eso, pero se queja de que las veredas son angostas, el pavimento está roto, y cuando llueve todo el centro se transforma en un archipiélago de charcos.

Casi no hay otra cosa que luminosos, pizarra y barrio, si se exceptúan el elegante suburbio residencial de Fisherton, poblado de *petits hôtels*, chalets con parque y veredas arboladas; la zona de Alberdi, menos sombreada pero cercana al río, y la moderna arquitectura del Barrio Martín, que bordea la costanera durante pocas cuadras de monobloques. ¿Cómo es esa ciudad que no se parece a ninguna otra, y a todas? El poeta rosarino Eduardo D'Anna dice de ella: "Esta ciudad / tan provinciana y ridícula / ha conseguido / sin embargo / retenerme. / Será / porque albergo la esperanza / de que, dado que nos conocemos todos / —(y no lo niegue)— / algún día nos saludaremos por la calle / y nos saludaremos / y nos besaremos / y armaremos una guitarreada en cada esquina, / y el vigilante / cantará un chamamé, por supuesto". Claro que no todos tienen el optimismo del poeta; la mayoría de los rosarinos rehúye los comentarios y esconde las claves —o las ignora— del alma de su ciudad, a la que respeta sin amor. Sin

embargo persisten, no emigran, rechazan la actitud provinciana de desprecio por lo que está dado y suelen olvidarse con envidiable frecuencia de Buenos Aires. Debe ser que, como dijo alguno de ellos, "Rosario aprieta pero no ahorca".

Los orígenes

No existe —o no se conoce—ninguno acta de fundación de la ciudad, ningún documento que consagre su existencia con una mínima ceremonia. Se sabe, sí, que cerca del lugar pisado por Sebastián Gaboto en el siglo XVI (ahora se llama Puerto Gaboto), se extendió desde antiguo una zona de chacras y granjas de variable importancia. Hacia 1735, el Gobernador de Buenos Aires, Bruno Mauricio de Zabala, decidió ampliar el número de curatos en la zona, y donde ahora está la Catedral surgió la capilla de la Virgen del Rosario, adorada desde entonces por los campesinos de la región, y a cuyo frente estuvo el cura Ambrosio Alzugaray, designado por concurso de oposición. Desde esa época, el *Pago de los Arroyos* comenzó a conocerse como *Pago del Rosario*; a Alzugaray lo sucedió un tal Oroño, quizás el primer miembro de una de las más añejas familias rosarinas. Como la capilla concitó la adhesión de un número creciente de fieles, el capitán Gómez Recio tuvo la buena idea de fraccionar sus tierras y venderlas en forma de pequeñas quintas: la ciudad había nacido. Cuando Urquiza puso en marcha el gran levantamiento contra Rosas, Rosario comenzó a ganar importancia como puerto de la Confederación; en 1854 fue declarada ciudad y seis años más tarde ya tenía su Concejo Deliberante. La llegada de Sarmiento, con el Ejército Grande, también deparó a la ciudad su primera imprenta —donde se editaba el diario *La Confederación*— y su primer teatro, *La Esperanza*.

Después, su historia se continuó en la segunda y solapada guerra entre Buenos Aires y las provincias, a pesar del desarrollo ganado gracias a la colonización iniciada por Urquiza mismo, y continuada por Aarón Castellanos. El Barón de Mauá instaló un banco que llegó a emitir moneda, casi en la misma época —la segunda mitad del siglo pasado— en que se construyeron los primeros muelles. Pero cuando Mitre sube al poder, la suerte de Rosa-

rio queda sellada, y comienza la decadencia del puerto para beneficio de Buenos Aires. También es Mitre el que veta la capitalización de Rosario, decisión ratificada por Sarmiento dos veces más. Sin tarifas diferenciales que lo protegieran, el puerto no puede competir con fortuna y, sin embargo, el primer embarque de cereales para Europa, bajo la administración de Avellaneda, sale de Rosario. En cuanto a la Sociedad Anónima del Puerto del Rosario, conectada al grupo Bemberg y sucesora de los primeros concesionarios y constructores del puerto, llegó a ser conocida como el *quinto gran negocio del mundo*. Así y todo, desde la década del 80 la actividad importadora comienza a desplazarse a Buenos Aires, y si por el Paraná ingresan, en aquella época, hasta un 18 por ciento de los bienes importados, ahora esa fracción no llega al 1 por ciento del total nacional.

Equilibrio y encaje antiguo

Todos los días, Ricardo Caro Herren (26 años, tres hijos) esquivaba a la ciudad; no bien termina con la oficina pública vuelve a su casa, besa a su mujer (la *Yaya*) y a los chicos, y se encamina a su atilto a estudiar. Es un cuartucho húmedo y decorado con afiches y mapas hasta el techo: allí se sumerge en los manuales de Economía, toma mate, charla con sus amigos. Define a Rosario sin rencor: "Es una ciudad fenicia, eso es todo, no hay más que decir de ella". Juan lo azuza para que se embarque en una crítica cruenta, pero en vano; entonces insiste en que "Rosario es como el restaurante La Querencia": allí se come por unos mil pesos, el mozo sirve los palmitos de punta, la cuenta es cobrada por un maitre con faja vasca y la parrillada viene aderezada con salsa inglesa. Para colmo, sus salones y patios tienen nombres como Hermitage, Primavera, California, Provenzal, Palacio Imperio y Palacio Príncipe. Es mucho ruido para tan pocas nueces.

Fenicia o no, es una ciudad comercial, donde las capas sociales están coronadas por una *plutocracia gringa*, no del todo asociada a la explotación de la tierra, como en el resto del interior, ni a la gran empresa industrial, como en Buenos Aires. El comercio, cabe reconocer, equilibra la vida eco-

nómica, instaura sus principios y dota a la ciudad de su mayor virtud: la estabilidad. Hasta 1930 no se sabía en Rosario qué era una quiebra, y los mayoristas porteños vendían de palabra, confiados en la salud económica del complejo campo-comercio-industria del sur santafesino.

Aún ahora, la estabilidad sigue siendo un blasón para la clase dirigente, todavía no apoyada en un grupo ejecutivo, sino en los mismos propietarios, a la *genovesa*: en mayo del año pasado, las estadísticas mostraban que sobre casi 300 quiebras y otras declinaciones, en todo el país, apenas 8 correspondían a Rosario. Y eso que allí medran unos 20 mil comercios, se concentra la tercera parte de la industria de la alimentación y —si se excluye el Gran Buenos Aires— casi la mitad de todas las empresas industriales del país. Rodeada por unas 1.200 quintas, se autostabesce de la mayor parte de los rubros domésticos.

La estabilidad también implica mesura, una pizca de desinterés y nada de escándalo. Cuando el comerciante David Rosental compró, hacia 1950, el que fuera negocio mayorista de la familia Pinasco, una de las más prestigiosas de la ciudad, y en cuyo palacete se alojó Humberto de Saboya, se asombró mucho con un hallazgo: en los sótanos del viejísimo edificio, cerca del puerto, se abría una puerta, el acceso a un túnel que terminaba sobre el río mismo. Los más suspicaces hicieron notar que —túnel mediante— debió ser fácil, durante un siglo, desembarcar mercaderías sin pasar por la Aduana; pero como nadie sabe si el subterráneo fue mal usado, ni cuándo, las autoridades tapiaron la puerta y *acá no ha pasado nada*.

De todos modos, el comercio de importación ya parece historia antigua: la hondura del puerto era, según estimó en 1857 el Almirantazgo inglés, de unos 23 metros de profundidad; la falta de dragado había levantado el fondo, a fines de siglo, hasta limitar el calado a menos de 10 metros; para colmo, en la década de 1940, buena parte de las instalaciones y grúas fueron trasladadas a Buenos Aires y nunca devueltas.

Con cautela, Rosario cambia poco a poco sus modelos externos, su imagen del prestigio y el status: mientras se

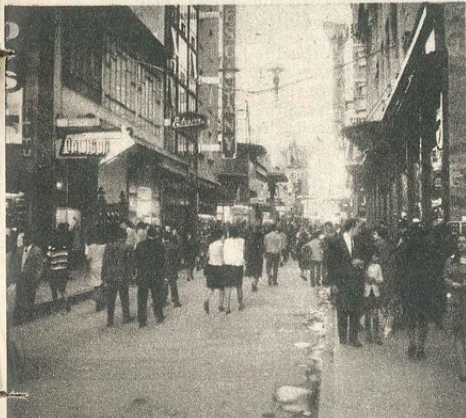
gesta con lentitud una clase ejecutiva, la de los profesionales sigue siendo la más alta a que puede aspirar un joven sin grandes bienes de familia. Los médicos son todavía mejor vistos que los ingenieros y abogados, y no es raro que se constituyan en sectas más o menos amables y herméticas. Juan quisiera entrar en los sanatorios Parque o Británico, dos núcleos de unos 40 miembros cada uno, en la cúspide del renombre. Pero sabe que no podrá hacerlo sin grandes esfuerzos previos, y méritos de variada índole. Para los que no tienen ni siquiera un título universitario, la única esperanza es cambiar de status por la vía del matrimonio.

El día y la hora

A las 11 de la noche, la calle Córdoba es un páramo, apenas mitigado a la hora de salida de los cines por un momentáneo aluvión de tomadores de café o té, encaramados en las sillas del Augustus (Córdoba y Corrientes) o en La Fragata, dos cuadras más cerca del río. Solamente la calle Maipú muestra un rostro algo más animado, pero es una falsa alarma: las whiskerías de esa zona no reúnen más que algunos turistas, viajeros aburridos, paseantes sin exigencias. A esa hora, una buena parte de los 702 mil rosarinos están enfrascados en su serie de televisión predilecta, a través de alguno de los dos canales locales. Los que no, están en el cine, y en Rosario hay 34 para elegir; quizás el más notable sea el San Martín, con piso de mosaicos, y en donde por 110 pesos es posible ver tres films de acción, fumar en la sala, y tomar algo en el buffet ubicado detrás de las últimas butacas.

Sutiles normas de prudencia hacen de la parte baja un reducto para hombres solos, aunque la sala también cuenta con una platea alta, con mesas, destinada a familias.

Los más jóvenes padecen por la falta de otros lugares de expansión, y si se deciden por una whiskería bailable, deberán tener en cuenta que en Baltasar, una de las más elegantes y céntricas, está prohibido el ingreso de personas sin su pareja. Allí y en My Glass se concentran los rosarinos de a pie; los que tienen auto a disposición pueden llegarse hasta Solares del Rosario, donde también se come, a Jus-



La calle Córdoba, la zona del Monumento y el barrio Martín.



tine o al bar Tía Vicenta, en la avenida Alberdi, súbitamente declarado *in*. En las últimas semanas la tendencia parecía favorecer a la confitería del Hotel Riviera, donde no se baila pero se puede tomar un whisky cerca de los norteamericanos que paran allí y trabajan en las grandes empresas industriales del Gran Rosario.

Más fácil es diseñar una buena comida; en el Rich o el Mercurio —situado bajo la Bolsa de Comercio—, el Gran Paraná al champignon, el surubí al limón y otros platos a base de pescado de río están a la altura de las mejores cocinas del país. De todos modos, los estudiantes suelen conformarse con una excursión gastronómica más barata, y si llegan a El Papagayo, en la avenida Pellegrini y Mitre, y piden *capelletti alla Caruso*, habrán dado en el blanco: esa fiesta del paladar no insume más de 300 pesos por cabeza, incluido un vino ordinario y café. En verano, la avenida Pellegrini también es el epicentro del chopp, pero los rosarinos no son tan feroces bebedores de cerveza como los santafesinos, a pesar de que la bebida, de la marca Schlau, es igualmente sua-



Brailovsky, Bejo: Fidelidades.

ve y, para el gusto porteño, un tanto aguada.

Por las tardes, cuando la calle Córdoba recupera sus fueros, cualquier observador atento pueda advertir las señas de una lucha sorda, casi inconsciente. Un bando, el de los adultos —el de los fenicios— no encuentra tiempo más que para su trabajo, y no está dispuesto a alivianar el ritmo grisáceo de las calles y de los comercios. Quizá sin saberlo, el otro bando, el de los más jóvenes, trata de abrirse paso y hacerle un lugar al ocio, a la frivolidad, en ningún lugar tan reprimidos como en Rosario. Si se asoman a los balcones de la galería Cristal Palace, dotada de una confitería elegante, propicia a la conversación, no verán otra cosa que las ramplonas fachadas de los negocios tradicionales; si se visten en Oxford, Moustache o Don —las chicas en Portofino o Jolie Boutique—, para sentirse en 1967, lo cierto es que los ajustes de novia se siguen comprando, como hace una o dos generaciones, en La Favorita; si una pareja decide holgar en un café,

se verá rodeada de gerentes, contadores públicos y corredores de bolsa.

Noche y niebla

Mientras la temperatura no sobrepase los 20 ó 25 grados, la noche casi no existe en Rosario. Quizá lo más sorprendente sea la ausencia de un grupo adicto a la trasnoche, esa élite que no falta en ninguna otra gran ciudad argentina y que se desgrana en whiskies y cafés interminables, en confidencias y nostalgias, en planes y proyectos desvalidos. Nada de eso; según lo explica el escritor José Carlos González (24), uno de los más sagaces filósofos de la ciudad, los rosarinos no tienen mucho de qué hablar: "Vea, acá hay gente que tiene un animal, un perrito, y lo quiere sinceramente. Pero si el perrito se muere, no lo lloran: van a la veterinaria y se compran otro".

Sin la calidez que le darían sus cultores, la noche es hostil hasta para las parejas, sus sostenedoras de siempre. Cuando Juan quiere salir con su novia —la monogamia es de rigor en donde todos se conocen—, lo primero que hace es convocar a otra pareja amiga; van al cine, toman un café, y acompañan a las chicas a sus casas. Recién entonces puede comenzar la caminata al azar y la conversación profunda. Las relaciones entre los sexos, por lo demás, también mantienen otras tradiciones provincianas, quizás algo morigeradas en el ambiente universitario; y así, por ejemplo, lo habitual es que los solteros (y solteras) vivan en la casa paterna hasta el día de su casamiento. Sin la suficiente autonomía, sometidos a horarios *razonables* y con pocas posibilidades de emancipación económica, los jóvenes suelen recaer a menudo en la televisión y el tedio.

Tanta austeridad no condice con la historia negra de la ciudad, una leyenda que llegó a apodarar a Rosario como la *Chicago argentina* y de la que quedan escasos vestigios. La contrapartida es la severidad actual: todavía quedan en pie algunos lugares famosos, como el Wembley, en la avenida Belgrano, una cervecería con compartimientos cerrados e individuales, donde se convoca al mozo con un timbre y la discreción tiene algo de sórdido. Ninguna rosarina que se precie de su buen nombre aceptará expedicionar por el lugar ni aun en grupo. No eran así las cosas en la época anterior a 1930: la que ahora es la calle Ricchieri, una arteria sin importancia que corta a la ciudad por la mitad, se llamaba entonces Pichincha, y llegó a ser conocida internacionalmente como la Calle del Vicio. Allí, grandes carteles luminosos —precursores de la publicidad moderna— anunciaban las casas de tolerancia, entre las que llegaron a ser famosas El Gato Negro y Madame Safor, y por el tramo que va de la calle Salta hasta la estación de tren se paseaban los traficantes de administrados y alcaloides, con tanto desparpajo como si se tratara de cigarrillos.

Cuando las cosas se volvieron intolerales, y los *gigolós* comenzaron a llegar en ricos coches a caballo, las manos cubiertas de anillos, para participar en remates de prostitutas recién iniciadas, y cuando las churrasquerías y dispensarios estuvieron repletos seis

noches por semana —el lunes era día de descanso— y la zona llegó a ser terreno de negociaciones entre la *mafia*, acaudillada por el célebre *Don Chicho Galiffi*, y los influyentes radicales *cepedistas*, la provincia fue intervenida: Después de algunos titubeos, a partir del golpe militar del 30, la situación se mantuvo indefinida. Cuando en 1932 el demoprogresista Luciano Molinas asumió la gobernación, y se planteó la liquidación simultánea de la *mafia* y del grupo político que la amparaba, optó por designar Jefe de Folicía a un tal Barraco, un notable artesecer de Evaristo Meneses, que terminó con los profesionales de la corrupción en verdaderas batallas a balazos. Ahora, la vida policial de la ciudad no sobrepasa los niveles normales, apenas computa algún homicidio en las villas de emergencia o una reyerta en la calle Ayacucho, cerca del río, a la que Juan siempre trata de esquivar, aun en auto.

El aire libre

Las cosas cambian algo en verano, cuando una atmósfera sofocante expulsa a los rosarinos de sus casas y los arrinconan frente a cualquier bebida bien fría. Según los vaivenes de la moda y las vicisitudes del transporte, los rosarinos se vuelcan sobre las cercas de la avenida Pellegrini, coronada por la Chopería Cachito y las heladerías Uruguaya y Montevideo; se llegan a la agradable casa de té y pa-rriilla Sayonara, en el barrio Fisherton, o se desplazan del Cocktail Elena —favorito en invierno— hasta el Gran Munich, en la Avenida de la Libertad, sobre la costa del río.

También en verano, no es raro ver, en los barrios situados más allá de la avenida Francia, a millares de rosarinos dedicados a un extraño rito nocturno. La liturgia exige salir de la casa algo después de la cena, si es posible en camiseta, colocar sillas en la acera, ordenar sobre el cordón de la vereda una serie de latas repletas de trapos embebidos en aceite, prenderles fuego y sentarse en las sillas, pero a caballo, con el respaldo como apoyabrazos. La ceremonia se completa con una dotación de improvisados abanicos, ya que si el humo de los trapos es bastante nocivo para los mosquitos —y ésa es su finalidad—, no es menos irritante para ojos y narices humanas. Quien se atreva a pasar entre las latas y los vecinos, sin ser conocido en el barrio, se arriesga a despertar las más fantásticas conjeturas, y si vive por allí pero no es amigo de los veraneantes, no atravesará la barrera de comentarios sin dejar su curriculum hecho jirones.

Los fines de semana implican, también, una extraña migración cruzada: los pobladores del centro suben a su auto o al de algún amigo y se dirigen hacia las afueras, mientras que los habitantes de los barrios periféricos se endomingan y bajan hacia el río, pasean por la costanera y terminan casi siempre en un cine o en una cervecería. En invierno y en primavera, en cambio, el paseo popular por excelencia es el Parque Independencia, situado casi en el centro geográfico de la ciudad: no sólo congrega a los leprosos (simpatizantes de Newell's Old Boys), cuya

cancha queda a un costado, sino también a los aficionados al turf, que cuentan con uno de los más importantes hipódromos del país. Las plazas inmediatas a las pistas cumplen la misma función que la Plaza Italia de Buenos Aires, son el territorio de encuentro para los provincianos en busca de compañía pasajera.

Los que tienen auto, a veces también tienen una casa de fin de semana en las afueras, si es posible cerca del río, donde un enjambre de familiares y amigos aniquilarán en poco tiempo importantes cantidades de asado. Juan suele adherirse a los week-ends que el dentista José Brailovsky (55, dos hijas y una nieta) suele dispensar a sus allegados en un quintita del pueblo de Oliveros, sobre el río Carcarañá. Brailovsky, un anfitrión dicharacho y jovial, que fuera candidato a Gobernador de Santa Fe y uno de los más altos dirigentes socialistas de la provincia, acostumbra enfascarse en su asado, sus cigarros Da Silva y su siesta, pero los más animosos de entre sus convidados prefieren bajar a la ribera y regresar con un dorado y —a veces— hasta con un surubi.

De todas maneras, los aficionados a la pesca no se conforman con los ríos y arroyos menores, prefieren enfrentarse con el Paraná en persona. Frente a Rosario, el río parece angostarse, limitado al Este por la isla De La Invernada —que algunos rosarinos confunden con la costa entrerrriana—, y si su color terroso no cambia, el viento suele, en cambio, ponerle la piel de gallina. El suave oleaje, de todos modos, no es casi nunca un obstáculo para Juan Carlos Canegalli (30), un playboy que gusta embarcar en su lancha con motor fuera de borda, la *Piray Mini*, a alguna rosarina agraciada, a la que gratificará con un paseo por las tersas playas de arena de la isla. Por unos 3 mil pesos mensuales, Canegalli se asegura los servicios de la guardería náutica Géminis, que se ocupa de guardar, cuidar, poner y sacar las lanchas del agua mediante una grúa eléctrica, así como de mantenerlas limpias. Los *yachtmén* más tradicionales, con propulsión a vela, cuentan con sus propios clubes, a cuál más prestigioso, entre los que refulgen el Rosario Rowing, el Regatas, el Yacht, el Alemán y el célebre Remeros. Los que no tienen lancha ni velero, pueden gozar del agua hacinándose en el balneario popular de La Florida, o a los costados de una empresa arenera, una playa que los estudiantes bautizaron con el nombre de Croting Club.

Los que faltan

Para Juan, lo que realmente importa de Rosario es otro aspecto, que se dibuja sobre dos perfiles: el de su industria y el de la cultura. Lo cierto es que sobre el perímetro de la ciudad se apiñan varias decenas de grandes fábricas —John Deere, Duperial, Acindar, Hanomag-Cura, Sulfacido, las cerámicas San Lorenzo, Verbanco, Alberdi, el grupo Minetti (fideos Letizia)—, y que los pobladores de las villas miserias, reclutados entre quienes llegan del campo en busca de trabajo en la industria, ya son más de 15 mil y tienden a aumentar, en parte con el aporte de varias tribus tobas desplaza-

Las voces de Rosario



Jack Meyrial

Cristián Hernández Larguía.

Bajaron del escenario y comenzó el desborde; mientras un director norteamericano corrió a abrazarlos y el público aplaudía hasta cansarse, ellos se sintieron súbitamente tan agobiados que no todos pudieron esconder algún lloriqueo. Poco después, un empresario se les acercó y los conjuró solemnemente a aceptar un contrato que los pasearía durante 1968 por Suiza y algunas ciudades italianas, especialmente Lugano.

Fue en Arezzo (Italia), en los primeros días de setiembre, durante el XV Certamen Internacional de Coros Polifónicos, y los 27 coreutas integraban el conjunto Pro Música de Rosario, un grupo vocal e instrumental que en su sede argentina no congrega a más de 18 miembros, pero que para la ocasión había sido convenientemente reforzado. Poco después, el veredicto del jurado consagraba al team rosarino en el quinto puesto entre los concursantes, y en el primer puesto de su categoría, con 96 puntos sobre 100 posibles. No era poca cosa, si se tiene en cuenta el excelente nivel medio de los coros europeos; así y todo, algunos diarios de Arezzo comentaron con sorpresa ese quinto puesto en el certamen general, destacando el entusiasmo que su actuación había despertado en el público, que lo aplaudió más que a ningún otro coro, entre unos 35.

Aunque los rosarinos se ocupan de subrayar que se trata de dos entidades netamente diferenciables, y para nada vinculadas institucionalmente, lo cierto es que el conjunto Pro Música y el Coro Estable de Rosario comparten algo más que su doble director, Cristián Hernández Larguía (45 años): en rigor, una buena parte de los miembros del conjunto también integran, o integraron, el robusto Coro Estable de 90 personas. El nacimiento de Pro Música, en 1962, correspondió a un intento de Hernández Larguía

por sumergirse en partituras cada vez más antiguas, al mismo tiempo que incorporaba al equipo cierto número de exóticos instrumentos de época. Los más inocentes de entre esos artefactos, responden a los nombres de *cromorno*, *sordón* y *kortholte*; las partituras tienen, en algún caso, hasta seis siglos y medio de edad.

El Coro Estable, por su parte, tiene 25 años de vida, y desde que Hernández Larguía se hizo cargo de la dirección, en 1947, es reconocido como uno de los más solventes de todo el país: dirigido en el Teatro Colón de Buenos Aires por Juan José Castro (*Canto del destino*, de Brahms) y por Pablo Casals (Oratorio *El Pesebre*, del propio Casals), el conjunto también ganó en 1957 el primer premio en el Concurso Nacional organizado por el Collegium Musicum, frente a otros 30 postulantes, y participó en dos ocasiones (1960 y 1965) en el Festival Internacional de Santiago de Chile.

Hernández Larguía, un músico autodidacta, luego perfeccionado junto al célebre director norteamericano Robert Shaw, consiguió a través del Coro algo más que la organización de un buen conjunto vocal: de sus filas salieron los futuros directores de otros seis o siete coros provinciales, además del talentoso Roberto Ruiz, director del Coro Universitario de La Plata. Pero lo que más estima la ciudad es el clima saludable que se respira en el grupo, donde las edades van de los 15 a los 70 años, y las profesiones de los miembros desde la de industrial hasta la de estibador portuario, pasando, desde luego, por estudiantes y empleados.

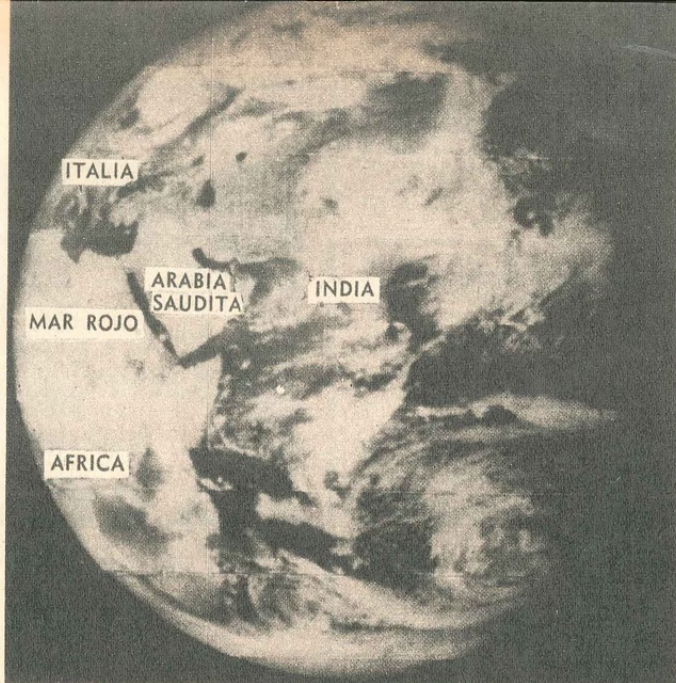
Nadie llama al director por su apellido y rango, y el tuteo es la norma en el trato: de todos modos, la bonhomía está desterrada de los ensayos —en el Teatro El Círculo—, y es bien sabido que los tropezones corales pueden sumergir al hasta entonces apacible conductor en una rabiosa pataleta de dimensiones wagnerianas. Otra cosa son las salidas en grupo, al bar Bahía o a la chopería Santa Fe, o los cumpleaños de algún coreuta, coronados por una torta que se desliza sigilosamente en medio de un ensayo y termina por dejar pringosos los dedos y las partituras. Después de 25 años, la ciudad terminó por aceptar el temperamento del músico, y cuando llegaron las buenas nuevas desde Arezzo, todos reclamaron una porción de gloria y reiteraron su afecto de la primera hora. También una de las integrantes del coro conocida como Kena optó por plegarse a los fulminantes cambios de humor del director: desde que tomó esa decisión, sus documentos la apellidan Barbarich de Hernández Larguía. ♦

das desde Resistencia (Chaco) hasta las nuevas villas cercanas a la avenida de Circunvalación de Rosario. De todos modos, el proceso socioeconómico de industrialización no se distingue del de otras regiones argentinas.

La *intelligentzia* rosarina, en cambio, no se parece a ninguna otra por la forma estertórea, fulgurante pero discontinua con que se comporta desde siempre. La élite intelectual, a veces más lúcida que realmente creativa, se reúne en cabildos permanentes, ya sea en el café Iberia, o en el San Martín, en la librería Aries, alrededor de David Edey (30, director del teatro Los Comediantes), en la galería de arte Carrillo o en el bar Laurak Bat. Hacia 1963, cuando el Centro Dramático del Litoral ya había dado a luz una media docena de conjuntos independientes —Los Comediantes, La Ribera, La Barraca, La Escalera— y los plásticos adscriptos a la Escuela del Litoral fundaron el Grupo Taller de Rosario, ciertos *egg head* se plantean la constitución de algún centro unificador de talentos dispersos. En aquel entonces, Miguel Angel Bejo tenía 20 años y muchas ganas de filmar; de todos modos, el Centro de Cine que él fundó e impulsó con optimismo llegó a desbordar su primigenio destino para convertirse en el esperado aglutinante. “Era un intento de juntar cabezas, ya fuera alrededor del cine, del vino o de una guitarra”, explica Bejo ahora. Cuando el Centro llegó a su apogeo, en 1966, ya había congregado a su alrededor a escritores, plásticos, poetas, cineastas, hombres de teatro y hasta un titiritero, Alcides Moreno. Fue el año de *Lorca*, un audiovisual conmemorativo que intentaba coagular esa *entente* de cerebros en una obra. Poco después, el Centro entraba en agonía, merced a la falta de habilitación municipal para desarrollar tareas difíciles de catalogar —algo parecido al reciente affaire de La Botica del Angel, en Buenos Aires— y a una curiosa disposición rosarina que reprime las exhibiciones de 16 milímetros por considerarlas “competencia desleal con los cines comerciales”. La semana pasada, sin embargo, una reunión más o menos informal celebraba el nacimiento de la revista *Cronopio*, en la que Bejo ve una nueva posibilidad de reencuentro.

El último sábado de Primera Plana en Rosario no fue del todo distinto a otros centenares de sábados, a pesar de cronopios y burócratas, de *yachtmén* y habitantes de villas miseria, de corredores de cereales y alumnos junto al Monumento a la Bandera. Aparte de eso, los temas del día fueron: la inminente ampliación de la red de semáforos, prometida por el Intendente Luis Beltramo, el homenaje de los gastronómicos a Ovidio Lagos (fundador de *La Capital*, un diario que cumplirá su centenario en noviembre y que es el más antiguo del país) y la trompada que un vendedor ambulante propinó a una señora, quejosa de la inflación. Juan se levantó de buen humor, todavía fresco el recuerdo de un lindo sueño: “Subía con mi tía Felisa a una especie de ferry-boat y zarpábamos al atardecer. No sé adónde íbamos, pero era a algún lugar agitado y excitante, donde habrían de pasar cosas”. ♦

Mario Bohoslavsky



NASA

La Tierra, vista por el Lunar Orbiter 5, desde 342 mil kilómetros.

Espacio

Ajustando la puntería

La postergación del primer ensayo del Saturno 5, el cohete que transportará a los astronautas norteamericanos a la Luna, cayó como un balde de agua fría entre los técnicos de la National Aeronautics and Space Administration (NASA), ansiosos como están de borrar los fracasos de principios de año. De todos modos, la demora (el vuelo estaba previsto para fines de este mes y se cumplirá a mediados de octubre), permitirá ajustar algunos detalles básicos relacionados con la expulsión del gas helio de la segunda etapa del cohete. Los expertos saben que si el helio no es liberado con suficiente presteza, se corre el riesgo de una explosión en las altas napas de la estratosfera.

El test de octubre no está, simplemente, destinado a probar el cohete más poderoso del mundo (3,4 mil toneladas de empuje) sino, también, su resistencia al calor, cuando horade la atmósfera a más de 32 mil kilómetros por hora, y la eficacia de su nueva escotilla. En el viaje inaugural, la cabina estará habitada por un *hombre mecánico*, que inhalará oxígeno y exhalará dióxido de carbono, que sudará como un hombre de carne y hueso, para controlar los efectos de un eventual exceso de humedad. Sobre este plan, la NASA abundó en explicaciones al Senado norteamericano, muy celoso después de las tragedias de Cabo Kennedy, y aunque anunció

que la Unión Soviética está construyendo un cohete todavía más descomunal que el Saturno 5, no consiguió doblegar la decisión de reducirle el presupuesto: de los 5 mil millones de dólares solicitados, el Senado le adjudicó 516 millones.

Hace 15 días, y mientras el Saturno empezaba a ser instalado en la rampa de lanzamiento, una dependencia de la NASA, el Langley Research Center, ponía en circulación una foto obtenida por el Lunar Orbiter 5, desde 342 mil kilómetros de distancia, la primera que enfoca globalmente a la Tierra. La misión del Lunar Orbiter, puesto en órbita el 5 de agosto, resultó “un éxito total, quizás el más importante de los sondeos que prologan el viaje del hombre a la Luna”. Por lo pronto, ratificó una serie de supuestos y abrió otra tanda de sospechas, sobre las que ahora los expertos aguzan su vigilancia. Se sabía, por ejemplo, que el paisaje lunar está compuesto de llanuras grises y cráteres extendidos y no demasiado profundos, y por montañas carcomidas y lóvedas volcánicas; pero se ignoraba que en el fondo de algunas hondonas puede haber hielo.

Se sabe que la Luna es yerma y que no hay peligros de *arenas movedizas*, que pudieran tragarse a los pesados vehículos que harán pie en su superficie; pero ahora se ha descubierto, sin asomo de dudas, que no es un planetoteo muerto, sino permanentemente convulsionado por la erosión que producen las borascas de protones solares y una granizada de meteoritos.

Las fotos tomadas por los cinco Lunar Orbiter hicieron posible un chequeo que demuestra que el suelo de la Luna se sacude continuamente, que se registran hundimientos y la apari-

ción de nuevas protuberancias, y que los desplazamientos de arena y piedras tienden a cubrir fosos tan pronunciados como el cráter Copérnico. Al cabo de esa pericia, los científicos coinciden en que la Luna fue un hervidero de volcanes, ahora totalmente apagados. Por su parte, los estudiosos rusos divulgaron que el lecho de los mares lunares está constituido por lava basáltica y que sus crestas están impregnadas de material cósmico, gránulos de los meteoritos que tienen a la Luna por blanco predilecto. ♦

Universidad

Los héroes están cansados

"Volver es la única salida. No podemos dejar que la carrera se vaya al tacho." La semana pasada, un psicólogo —renunciante en 1966— justificó así su decisión de postularse a cargos docentes en la Universidad. Era uno de los que aceptaron el convite del psiquiatra Omar Ipar, nuevo director del Departamento de Psicología de Buenos Aires.

Cuando Ipar (que también comanda el Hospital Neuropsiquiátrico) aceptó la misión de reflotar la deteriorada carrera, obtuvo un refuerzo de 50 millones para su exiguo presupuesto. También reclamó "libertad de cátedra", aunque se ignora si el Rector Luis Botet fijó límites para la posible reincorporación de renunciados. En todo caso, Ipar ("Hasta ahora no tuve dificultades", dice, aunque elude especular sobre cuál sería su actitud en caso de haber discriminaciones) ofreció cátedras a las asociaciones profesionales de psiquiatras, psicoanalistas y psicólogos. No hay indicios de que las dos primeras se pronuncien oficialmente; más probable es que dejen en libertad de acción a sus miembros. La Asociación de Psicólogos, en cambio, optó por presentar una lista de candidatos. Es que la mayoría de sus integrantes están alarmados por el derrumbe de la carrera y de la imagen profesional del psicólogo. Sin embargo, algunos de los renunciados de mayor prestigio, reacios a volver, creen que "el destino de la psicología no depende de que nosotros volvamos o no a la Universidad; se juega en un nivel gubernamental más alto". Por eso no encuentran justificación para "un regreso incondicional, que sólo servirá para mantener la ficción de una carrera vacía de contenido y de finalidad". Con todo, quienes se apresuraron a decidir su reingreso deberán aguardar hasta 1968: según Ipar, ya están cubiertas las 16 materias programadas para el próximo cuatrimestre.

La polémica de los psicólogos no fue la única brecha entre los enemigos de la Intervención. Los estudiantes suelen deslizar resentimientos hacia los *antirretornistas*: "Claro, como ya están graduados, no les importa que nosotros reventemos", rezonga Alicia Montero (22). Ella y sus compañeros de mesa, en la lechería de Independencia al 3000, enrostraban a los renunciados la

culpa por el desbarranco de la carrera. Aunque uno terminó por reconocer que "el temor de que nos cortaran los estudios nos hizo perder perspectiva; abandonamos nuestras exigencias, justificamos a nuestros enemigos y nos enojamos con nuestros aliados".

La aparente *aflojada* de los estudiantes es en realidad la culminación de un largo proceso. Desde comienzos de año sabotearon los intentos poco idóneos del delegado Horacio Difiéri por simular la existencia de una carrera de psicología. El primer director nombrado para el Departamento —Fernando Orioli, un médico parco en conocimientos de psicología y en flexibilidad— no pudo soportar las turbulencias. El caos provocado por un desopilante plan de estudios —inspirado por el filósofo y cosmólogo Armando Asti Vera— terminó por irritar al propio Rector, quien finalmente destituyó a la comisión asesora *permanente* que él mismo había instalado. Paradójicamente, la intransigencia estudiantil acabó por amenazar la existencia misma de la carrera (en diarios barceloneses aparecieron varios avisos ofreciendo "interesantes remuneraciones" a profesores que quisieran enseñar psicología en la Argentina), y la eventualidad obligó a abandonar la línea dura.

No es difícil entender, entonces, que la *fórmula Ipar* sea recibida como agua bendita, y que los estudiantes prefieran postergar todo planteo capaz de trabar el curso de sus carreras. Los dirigentes intentaron tímidamente una postura cauta, pero fueron desbordados y terminaron plegándose al vocerío que reclamaba la incorporación *incondicional* de los profesores. Los más exaltados, incluso, esperan que Ipar soluciones (de paso) las dificultades para el ejercicio profesional. Es cierto que el nuevo director no está de acuerdo con la nueva reglamentación de la psicoterapia (Nº 244): "Antes me oponía a que los psicólogos actuaran en ese campo, pero la experiencia de trabajo con ellos me convenció de su idoneidad". Sin embargo, no aprobaría una habilitación inmediata: "Si la carrera se monta como nosotros queremos, y los psicólogos pasan por un período de residencia hospitalaria, en el futuro podrán hacer psicoterapia". ¿En el mismo nivel jerárquico que los médicos, o en un plano de dependencia? "Eso ya es un problema más complicado. Habría que ver." ♦



Jaime González Cocino

Psiquiatra Ipar: Habrá que ver.

Fotografía

Menos angustias después del clic

Desde hace un mes, Alfredo Jovanovich (23) está convertido en un viajero infatigable; su mirada pasea por playas mediterráneas, montañas suizas y fiordos del Artico. Más frecuentemente, se cuela en la intimidad de una luna de miel, en una fiesta de cumpleaños, en la candorosa contemplación de un nene desnudito, de barriga sobre unos almohadones. Desde hace un mes, la tarea de Jovanovich —que no ha salido de Buenos Aires— consiste en controlar el buen funcionamiento de un artefacto que procesa una interminable ristra de fotografías en colores, a razón de 35 mil copias por jornada, en el flamante laboratorio que Kodak instaló en el barrio de Villa Urquiza.

La puesta en marcha del más grande laboratorio sudamericano de la especialidad procura aliviar las inquietudes de millares de aficionados argentinos que, hasta agosto, debían fletar sus rollos de películas de color a Panamá, y confiar en los bueros oficios del correo. Ahora, Kodak consiguió restañar esas angustias, a la vez que simplificar la espera y los costos, en un 40 por ciento. Apenas 24 horas (en vez de los diez días promedio que demandaba el operativo, vía Panamá) son necesarias para enjugar las expectativas que arrancan con el *clic* de la cámara. Las transparencias para proyección son reveladas por un procesador automático que despacha cien rollos por hora, en tanto un aparato por el estilo prepara, en el mismo tiempo, 210 rollos de negativos. Los planes de Kodak son todavía más ambiciosos: los 32 expertos que manejan el laboratorio esperan orquestar un sistema que permita a cada operario imprimir mil fotos por hora.

"El nuevo establecimiento evita la emigración de alrededor de 600 mil dólares por año", explicó la semana pasada Carlos Alberto Casinelli (42), gerente general de Kodak Argentina. La planta es la concreción de un proyecto amasado durante diez años, "ya que debimos seguir largo trámite antes de obtener la autorización para radicar un millón de dólares". Según Casinelli, el próximo paso será producir en serie la primera Kodak nacional, modelo Brownie, cuyo lanzamiento está previsto para principios de octubre. "Posteriormente, y en un lapso de 4 años, toda la línea de cámaras y proyectores Kodak será producida en el país, en cumplimiento de una decisión de la central norteamericana, que eligió a Buenos Aires como centro de abastecimiento del mercado latinoamericano."

Ese propósito ha sido apuntalado por el gobierno: en la nómina de productos que el canceller Nicanor Costa Méndez propuso, en Asunción, para que la ALALC libere de recargos aduaneros, figuran las cámaras fotográficas. ♦

EXTRAVAGARIO

Codazo va, codazo viene, en una atmósfera que a eso de las tres de la mañana era del todo irrespirable, no hay memoria de que una tortura haya sido tan divertida, y menos que cada una de sus victimas haya debido pagar 3.500 pesos para ser prolijamente flagelada. A esa hora (afloraba el jueves 31 de agosto) el chevalier servant de la modelo Susana Jiménez pegó un grito que sacudió a los 600 parroquianos del Mau-Mau, en Buenos Aires, tan patético que se alzó por encima de los meu limao, meu limoeiro que destilaban los altoparlantes; gritó: "¡Bárbaros! ¡Las modelos no se matan!" En cierto modo, consiguió preservar la desabrigada integridad física de la chica, expuesta a una jauría de impecables fotógrafos. No era para menos: Susana (tres fotos) acreditaba un escote tan venido a menos que remataba en ese mismo ombligo que mostró en un corto publicitario para

la televisión, hasta que fue proscrito. "Es una especie de revancha", insinuó ella, haciendo flamear su melena. Y, casualmente, un casi idéntico espíritu reivindicatorio era el que había gestado la fiesta, en cuyo transcurso se dio por fundada la Asociación Argentina de Modelos (AMA), que promete salvaguardar los derechos de cuanto maniquí de carne y hueso, cualquiera sea su sexo, recorra las pasarelas de la moda o aparezca en las pantallas de tv, cine, portadas o páginas de diarios y revistas. Presidenta, en homenaje a los años que lleva en el servicio activo, fue proclamada María Marta Lagarrigue; y secretaria general, tal vez por su arriesgada gestión en un jingle de los vinos Resero, Karin Pistarini. Las vocalías fueron adjudicadas a la plana mayor del ramo, cuya vocación por el gremialismo apenas fue bosquejada a través del entusiasmo que les produjo el recuen-

to de la taquilla, el primer dinerito que consiguen para hacer valer sus conquistas. Parece ser que pocas cosas excitan más a los aristócratas de la noche que la posibilidad de compartir un frug con una cover girl, aun cuando algunos insidiosos coligieron que todavía más atracción irradiaban los premios que sorteo el locutor Federico: desde un anillo de oro y brillantes (que ganó Sonia Contal) hasta un par de esquís acuáticos (que obtuvo el cineasta publicitario Andy Bucowinsky). Sea como fuere, por primera vez en el año, se dio un pleno tan compacto de la farándula porteña y de los ejecutivos ligeramente habitués. Pero lo que causó más curiosidad —todavía más que el traje de luces que constreñía a Chunchuna Villafañe— fue la presencia de los generales Julio Alsogaray y Federico von Stecher (foto), y la del director de prensa, Enrique Nores Bodereau.



• A los novios reticentes ya no les queda la excusa de que nunca se consigue el dinero para los muebles de la futura casa. Stilka, al 1100 de Ceirito y al 1000 de Libertad, acaba de clausurar la tangente con la puesta en circulación de una línea sin solemnidades (que abarca desde fórmicas hasta tapizados, desde cortinas y alfombras hasta los muebles de comedor y dormitorio, fotos) que produce en serie, aptos para pergeñar cuantas combinaciones se le crucen por la cabeza al cliente. La modalidad del pret-à-porter, adaptada a la decoración de interiores, permite concretar el sueño de vestir una casa a tres días vista. Todo el mobiliario, para una casa de dos ambientes —que pretenda irradiar un aire moderno— cuesta alrededor de 800 mil pesos, financiados a 15 meses y con un adelanto del 30 por ciento. Con esa misma aptitud práctica nacieron los tapizados desmontables: comprando dos o tres juegos para cada sillón, es posible lograr una renovación periódica, zambulléndolos de tanto en tanto en la máquina de lavar. Por 30 mil pesos se compra un tapizado para sillón de una plaza. Todos los elementos de la nueva línea Stilka se pueden adquirir individualmente.



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

• Los chicos con veleidades de tuerca pueden, ahora, darse el gusto de armar y desarmar su bólide, e inclusive contradejar las leyes fundamentales de la mecánica. En la juguetería Sarmiento, al 700 de la calle Sarmiento, acaban de ponerse en venta unos cartones que contienen todas las piezas de la carrocería y el motor de un coche Ford Gran Turismo, manufacturadas en plástico. El autito armado sirve para competir en las pistas de automodelismo, tipo Scalextric o Miami, siempre que el chico siga puntualmente las reglas estipuladas en un prospecto adjunto. El juguete vale 4.500 pesos.

• Los pediatras están de acuerdo en que las mamás no han encontrado la maña para aminorar la rabieta de sus bebés cada vez que deben ser sometidos a un lavado de cabeza, propiamente dicho. Es común que al primer chorrito de champú sobre sus mulleras, empiecen los gritos. La pediatra Alicia Baleari recomienda esta coartada: verter el champú en una esponja humedecida con agua tibia y después frotar suavemente, presionando de a poco. De esa manera se logra la densidad justa y se evita el accidente del jabón en los ojos, origen del pataleo. ♦

Es el whisky
más caro
del país.

Pero no alcanza
para todos
los que pueden
pagarlo

Premium es todo el whisky
que produce el país con más de
seis años de añejamiento.

Está basado
en maltas especiales de
las más finas del mundo.
Y hay muy poco.

Whisky Premium,
en edición limitada.



Giras: Las ovejas negras

"La gira fue positiva por la experiencia recogida." La frase hecha, grabada en las mentes de los delegados, técnicos y jugadores argentinos desde el desastre de Suecia (1958), fue repetida decenas de veces, la semana pasada, en el aeropuerto de Ezeiza. Hasta Carmelo Faraone, director técnico del seleccionado argentino más vapuleado de los últimos tiempos, cayó en la ingenuidad de apropiársela. Faraone, como muchos otros, no tuvo en cuenta que en Buenos Aires la gente sabe leer: las agencias de noticias hicieron conocer al minuto cada uno de los pasos de la desalentadora experiencia recogida por el equipo de la esperanza para 1970.

Claro que el seleccionado no fue el único cuadro argentino que hizo padecer a los aficionados locales; durante este malhadado receso entre el campeonato Metropolitano y el Nacional, Estudiantes de La Plata (campeón), Platense, Ferro Carril Oeste, Independiente y Boca Juniors también fueron a aprender. Solamente Boca e Independiente pudieron enseñar algo; el seleccionado ganó un partido sobre 7, Estudiantes uno sobre 10 y Platense ninguno de los 6 que jugó. A medida que cada equipo iba llegando a Ezeiza, las caras de sus jugadores se ensombrecían al saber que el mismo domingo 10 ya debían reanudar el trabajo en el campeonato Nacional.

Desde este último fin de semana se pone en marcha otra de las innovaciones de Valentín Suárez; en muchas canchas, los futbolistas que han actuado en Europa durante agosto y setiembre, seguramente exhibirán ante su público el juego enriquecido por la experiencia recogida. En un mismo día, el 1º de setiembre, los diarios de Buenos Aires publicaban esta síntesis: en Florencia, Fiorentina 1 v. Seleccionado 1; en Sevilla, Betis 3 v. Estudian-

tes 1, y en Nápoles, Napoli 2 v. Independiente 1. *Crónica* titulaba su información referida al seleccionado con una ironía: "Ayer aprendimos a empatar". El seleccionado de la pierna fuerte, según las preferencias de Faraone, sólo consiguió imponerse al equipo de la Liga Deportiva Universitaria de Quito; antes había sido vencido 1 a 0 por el seleccionado chileno, en Santiago, y luego fue batido 2 a 1, en México, por el combinado local; de allí saltó a Europa, y en Málaga, tras empatar en dos goles, definió el partido a su favor por penales; perdió luego 2 a 1 con Español, en Barcelona, y tras el empate con Fiorentina finalizó su gira con otra igualdad, sin goles, frente a un cuadro de la tercera división italiana: Lecce. La historia de las selecciones argentinas no conoce un resultado tan deplorable como éste.

Carlos Buttice, el arquero de San Lorenzo, que fue el héroe de ese partido, según los comentarios llegados desde Italia, defiende a sus compañeros diciendo que "fue un equipo armado pocos días antes de salir, por eso faltó armonía; si se mantienen estos jugadores se podrá formar un buen cuadro". Lo que no se sabe es por qué no se buscó la armonía antes de viajar. En ese partido contra Lecce —era el séptimo de la excursión—, el técnico Faraone hizo jugar a 17 hombres; la primera delantera formó con Tedesco, Wehbe, Fischer, Pardo y Carone, y finalizó el encuentro integrado por Gennoni, Wehbe, Doval, Omega y Carone. En Ezeiza, Pichino Carone, el puntero izquierdo de Vélez, uno de los goleadores del campeonato Metropolitano, confesó: "Tenemos que aprender a atacar". El fútbol argentino se ha olvidado cómo se ataca, cómo se hacen goles. Carmelo Faraone fracasó en su cometido, como habían fracasado

Jim Lopes en Montevideo (campeonato sudamericano) y Juan Carlos Lorenzo en Londres (campeonato mundial). ¿Y cuáles son las primeras declaraciones de Juan José Pizzuti al volver de Escocia?: "Celtic es un equipo con mentalidad ganadora, con dos punteros muy veloces; pero no sabe que Racing le va a oponer una defensa mucho más cerrada que la de Peñarol". Pizzuti ya está confesando que Racing saldrá a defenderse, como hizo el seleccionado argentino frente al uruguayo en el sudamericano (perdió 0-1) y como hizo el seleccionado argentino frente al inglés en el mundial (perdió 0-1). En Londres y en Montevideo fue Luis Artime el atacante solitario, el hombre que Lorenzo y Jim Lopes pusieron adelante por si algún defensor erraba un rechazo. ¿Tendrá Raffo el mismo futuro en Glasgow?

Silvio Marzolini, lesionado durante la gira, llegó a una conclusión: "A los europeos es inútil pretender ganarles con velocidad, tenemos que reconocer que ellos son más veloces; solamente podemos ganarles jugando al fútbol y aprovechando algún buen picador". Al fútbol no se puede jugar con diez defensores y un delantero; ni siquiera con dos delanteros. Por eso solamente Boca e Independiente lograron resultados favorables: Boca contó con la contundencia de Alfredo Rojas y la habilidad de Novello y Zarich para prevalecer en México (2-0 al América y 2-0 al León), en Barcelona (1-0 al Bayern Munich), en Oviedo (2-1 al Cviado) y en Montecarlo (4-0 al Mónaco) y solamente fue vencido por Atlético de Madrid (1-2). Independiente exhibió un juego de ataque que fue elogiado especialmente por el *Corriere Sportivo*, de Roma, después de su triunfo por 2-0 frente a Mantova. Además consiguió otro resultado muy extraño para las costumbres actuales del fútbol argentino: 5-4 sobre Bologna (4 goles de Luis Artime).

Independiente posee la inusual virtud de tener una delantera: dos habilidosos (Bernao y Diéguez) y dos goleadores (Artime y Tarabini). El seleccionado quiso aglomerar goleadores (Wehbe, Fischer, Pardo y Carone),



Narciso Doval: Bromas. Luis Artime: Goles. Boca: Salvó la ropa contra Benfica y ganó en Europa.

Primera Plana - AP

pero Faraone se olvidó de los jugadores. Sin embargo, tanto él como el presidente de la delegación, Manuel Galmés, insistieron con toda seriedad en que no se había salido en busca de resultados. Pero mucho más sabrosa aún fue su explicación sobre los incidentes que agencias internacionales y enviados especiales habían relatado para los diarios de Buenos Aires: "Lo que sucedió —aclaró Galmés, sin ser desmentido por Faraone, por supuesto— fue que los muchachos tenían calor y viajaban con las ventanillas de sus camarotes abiertas; algunos son muy juguetones y así fue como uno le tiró a otro el agua de un vaso; éste se agachó y el agua salió por la ventana y salpicó a un guarda del tren. Fue un episodio sin importancia que se exageró". Adolfo Lembeye, un periodista argentino que siguió la gira del seleccionado, dijo que la denuncia que se formalizó contra los jugadores argentinos era por haber arrojado orín al pa'ar el convoy por una estación y que la policía los estaba esperando al llegar a Roma.

Galmés negó eso, pero reconoció que hay muchachos que tienen un carácter jocosos y que a veces suelen hacer bromas inoportunas; citó como ejemplo a Narciso Doval, aunque aclaró que "es un bromista sin mala intención". La verdad es que Doval es famoso por sus bromas en San Lorenzo y en algunas ciudades del interior, por donde ha dejado su huella ese club desde que lo cuenta en sus filas. Pese a todas estas negativas, por Ezeiza y por la AFA circulaba la versión de que, además del informe oficial que Galmés y Faraone pasaron al interventor, existiría otro informe secreto en el que estarían detallados los inconvenientes de la gira. De cualquier manera, el incidente del tren Lecce-Roma se cubrió apresuradamente con un manto de olvido, como los muchos que tiene siempre dispuestos la AFA para estas contingencias, pero seguramente algunos nombres quedarán radiados de futuros seleccionados sin motivo aparente; la explicación habrá que buscarla en la historia de ese viaje.

Con la habilidad que lo caracteriza, Valentín Suárez armó el jueves un simulacro en la AFA para tranquilizar al periodismo y a los aficionados. Pese a la convicción general de que algo pasó en ese tren, el interventor manejó una especie de confesión pública de los jugadores y después de escuchar sus explicaciones recitó: "Les reitero que no me hace feliz que hagan algo incorrecto, por más chiquito que sea". Aunque no se sentía feliz, optó por ser tolerante y comprensivo, como un padre que ama a sus hijos descarriados; sostuvo que no es posible que los futbolistas no alcancen a comprender que el fútbol ya no es un juego; que detrás de cada delegación internacional está el prestigio de todo el país y que los argentinos quieren tener futbolistas tan correctos como los del resto del mundo.

Manuel Galmés, para defender al grupo de futbolistas que él presidió, destacó que en cuanto al comportamiento general se sentía orgulloso "porque la nuestra fue la única delegación que depositó un clavel en el monumento al poeta español Salvador Rueda".

FUTBOL

ATAJANDO PENALES

Por Argentino Geronazzo



Según el aficionado, es escandaloso que un jugador profesional no convierta el gol al ejecutar un tiro penal: "Antes no erraban uno", suelen decir. Pero de acuerdo con una estadística confeccionada por El Gráfico, la proporción de penales fallados en los años actuales es más o menos la misma de épocas idas. El tiro penal sería poco menos que infalible si se aplicaran al pie de la letra todas las disposiciones reglamentarias; por ejemplo: "El guardameta deberá permanecer sobre su propia línea de meta, entre los postes del marco, sin mover los pies, hasta que se haya dado el puntapié al balón".

Lamentablemente, la realidad muestra que los arqueros atajan los penales transgrediendo dicha regla, tal como cuando se adelantan para achicar el ángulo de remate antes de partir el shot. Roma constituye el ejemplo más claro del transgresor, si bien en alguna ocasión se llevó el gran chasco. En el partido Boca-Lanus (1-1), De Mario (11) se aprestaba a ejecutar un penal favorable a los granates; Roma, según su fórmula, se movió en diagonal hacia el lado que su intuición le dictaba; De Mario, que confiesa que está acostumbrado a observar el desplazamiento antirreglamentario de los arqueros antes de patear, con toda tranquilidad colocó la pelota en el lado opuesto al movimiento del arquero de Boca.

Los guardavallas que no se entran en el bando de los intuitivos, actúan basándose sobre este argumento: el arquero, al arrojarse hacia uno de los lados, puede acertar la dirección del shot, pero esto no significa que ataje el tiro, pues muchas veces el arquero es vencido por una pelota que le pasa por encima de su cuerpo estirado. ¿Y cuando la pelota pasa por el centro del arco mientras el arquero está tirado a un costado? Seguramente que son muchas más que las que se atajan gracias a la intuición. Por eso hay arqueros que recomiendan, como primera medida, abrir bien los brazos para achicarle psicológicamente el arco al shooter, y luego, adelantarse ligeramente —movimiento antirreglamentario que rarísima vez se sanciona— e intentar atajar solamente los tiros que pasen en las cercanías del cuerpo, concentrándose en ese trabajo, sin preocuparse por los shots esquinados, pues generalmente éstos son inatajables o, gracias al movimiento hecho con los brazos, pueden resultar desviados.

Otros arqueros se juegan para

uno de los lados por conocer el rincón hacia el cual patea habitualmente el shooter, ya sea por haberlo visto en fotos o por televisión; así también se logran resultados positivos. Otros observan la posición del shooter frente a la pelota. Gatti, en el partido por la copa Libertadores entre River-Universitario (2-2), le atajó un penal a Chumpitaz (5) porque este jugador denunció la dirección del shot; el peruano se colocó en línea recta a la pelota; desde esa posición, si se patea, como es lo natural, con el empeine del pie derecho, el tiro debe salir hacia la derecha del arquero, y así fue, por lo que la pelota rebotó en el cuerpo del arquero. Entre los guardavallas que observan al shooter, hay algunos que se fijan en la dirección que toma el pie de apoyo en el momento que va a salir el disparo, pues sostienen, con buen criterio, que el shot saldrá en la misma dirección; entonces se arrojan inmediatamente hacia ese lado una fracción de segundo antes que parta el tiro. Otros sostienen que hay que fijarse si el pie de apoyo se coloca cerca o lejos de la pelota; si el pie está muy cerca, el tiro será cruzado y la pelota, pateada con la derecha, irá a la derecha del arquero; en cambio, si el pie de apoyo está algo alejado de la pelota, seguramente el tiro, pateado con la derecha, se abrirá hacia la izquierda del guardameta.

Existen también los arqueros que obligan a su adversario a patear hacia el lugar que ellos eligen. ¿Cómo? Antes de iniciar la carrera, el ejecutor de la pena observa al arquero, entonces éste aprovecha ese instante para amagar un movimiento hacia un lado; al advertir ese aparente desplazamiento, el shooter tirará hacia el lado opuesto y en realidad es hacia allí adonde se arroja el arquero. El pateador no puede cambiar de dirección, pues en el momento del shot tiene que mirar la pelota. Otra manera de engañar a los pateadores es ésta: el arquero se ubica ligeramente contra uno de los costados del arco, para inducir al shooter a patear hacia el sector donde el espacio entre el guardavalla y el poste es mayor; el arquero se lanzará precisamente hacia allí para contener; pero ¿y si el ejecutor, conociendo la trampa, tira contra el lugar donde estaba parado el arquero? ¿Y si el arquero espera esa reacción y no se tira? Así se podría seguir eternamente; el penal es siempre un dilema para los dos protagonistas. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.



Jaimé González Caciña

Valentín Suárez: Vista gorda.

Tras estas palabras todos quedaron más tranquilos y Valentín Suárez cerró el acto con un castigo que conmovió a todo el plantel: "Este mismo seleccionado jugará el 12 de octubre en Asunción".

El que también parece haber provocado algún disgusto a sus dirigentes es Osvaldo Zubeldía, el responsable de un equipo duramente castigado en Europa. Antes de partir, al llegar a España y durante la última semana de la gira, Zubeldía había insistido en la inconveniencia de un viaje con tantas etapas y tantos partidos. El único triunfo de Estudiantes se produjo en Barcelona, en donde batió por 3-0 a Europa, un equipo de 2ª división; luego perdió en Valencia, y Oporto. Zubeldía había dicho que por buscar ingresos que cubrieran el lapso de inactividad entre los dos campeonatos, se arriesgaba la chance del equipo para el certamen nacional. Al llegar a Ezeiza, Carlos Bilardo, el veterano del equipo, se plegó a los que hablaron de experiencia positiva, pero se quejó por la cantidad de partidos jugados —10 en 20 días—, aunque reconoció que Estudiantes "es un equipo juvenil y podrá recuperarse. Claro que lo ideal hubiera sido descansar una semana antes de empezar el nacional".

Del centenar de jugadores que regresó al país después de las giras, solamente Rafael Albrecht se animó a decir que "el resultado deportivo fue pobre; no podemos engañarnos". Albrecht no se engaña y recuerda que en el pasado tuvo problemas por hablar claro, por eso es recatado en sus apreciaciones. No cabe duda de que el balance general representa un duro golpe para el fútbol que maneja Valentín Suárez desde la intervención de la AFA. El seleccionado, al jugar con una tercera italiana, y Estudiantes, al presentarse día por medio en Mallorca, Valencia, Pontevedra, Las Palmas, Murcia, Oporto y Sevilla, son ejemplos también de la falta de criterio con que los dirigentes dejan a los equipos en manos de los empresarios de estas giras, que no trepidan en tratarlos como a comparsas de barrio; y no lo son, aunque lo parezcan. ♦

Boxeo

El camino del oro

Al bajar del avión que lo depositó en Alemania, prometió no volver a la Argentina si no gana; muchos piensan que sería mejor que no volviera, aunque resultara triunfador. A favor o en contra de la corriente, Oscar Bonavena (24) está en Francfort dispuesto a enfrentar a su primer rival en la ronda de pesos pesados. En algunos oídos todavía suena el desafío lanzado el mes último por el original púgil: "Yo me hice solo y nadie me enseñó nada. Por eso me sé cuidar solo y no le debo nada a nadie. ¡A ver si todavía dejo el boxeo!" Bonavena estaba ofendido porque nadie creía en su concentración para el trabajo. Pero su fanfaronería era para evitar que se resquebrajara del todo su fama de malo; en el gimnasio y en la pista de arena del hipódromo de Palermo demostraba diariamente que la aventura alemana contaba con toda su dedicación. "Hay que saber manejarlo —susurraba el promotor Lectoure—; hay que darle un poco de rienda y después frenarlo. Si se lo tiene demasiado apretado se rebela." Antes de partir, Bonavena aseguraba: "Cómo no me voy a tomar esto en serio. Tengo vergüenza deportiva y, además, soy yo el que voy a estar encima del ring".

El sábado de esta semana Bonavena subirá, efectivamente, al ring del Frankfurt-Radrennbahn para enfrentar a Karl Mildenerger (29), campeón de Europa. El campeón argentino —título que le fue restituido el 29 de agosto luego de una sanción de 10 meses— ganará la bolsa más sabrosa de su campaña de cuatro años: 50.000 dólares. El combate, que se efectuará en Offenbach, una localidad cercana a Francfort, forma parte de la primera rueda del torneo organizado por una empresa promotora de televisión de Nueva York. Michael Malitz contrató a ocho boxeadores para buscar entre ellos al sucesor de Cassius Clay. Justamente en marzo último, cuando se desató el problema de Clay con las autoridades militares de los Estados Unidos, en Buenos Aires se hablaba de un enfrentamiento entre Clay y Bonavena, en Tokio.

Precisamente, Clay fue el último vencedor de Mildenerger a fines de 1966; en ese momento hacía más de cuatro años que el mastodonte alemán no era derrotado. Ahora, Mildenerger está en su décimo año como profesional y Bonavena en el cuarto; el choque es esperado ansiosamente en Estados Unidos por el veterano Floyd Fatterson y el juvenil Jerry Quarry, pues con uno de los dos se medirá el ganador del sábado. Ringo Bonavena no sólo se juega el físico frente a Mildenerger; el vencedor de este encuentro recibirá 70.000 dólares en su siguiente pelea, y si aún sigue en pie después de ésta, la final del certamen será por 100.000. Como para no preocuparse. En busca de la paz necesaria

para terminar su preparación, Bonavena está concentrado en Bad Soden, "un pueblo tranquilo y con paisaje montañoso", según expresión de Lectoure. El promotor y Bonavena eligieron ese lugar cuando estuvieron en Alemania, en junio. Mildenerger también tiene su campo en esa zona, de manera que ambos llegarán a la pelea después de haber respirado el mismo aire.

Bonavena, que acumuló 25 triunfos por knock out en su campaña de 33 peleas, viajó confiado porque sabe que el alemán no es un noqueador (19 knock outs sobre 57 peleas); un grupo de directores técnicos que vio la película del match Clay-Mildenerger coincidió en aconsejar a Ringo que ataque sin pausa, porque el alemán, además de ser zurdo, parece tener dificultades en el retroceso; es decir, que en ese sentido están iguales; cuando Bonavena retrocede queda a disposición del rival. Como otra referencia, de la lista de pesados solamente tres pelearon con ambos: Mildenerger batió a Billy Daniels por knock out, en el tercer round, en 1963 y Bonavena le ganó en el primer asalto en 1965; el alemán empató con Zora Folley y con Amos Johnson en 1964; en cambio, el argentino perdió con Folley por puntos en 1965 y batió a Johnson por puntos en 1966.

Con su desparpajo habitual, Bonavena sigue insistiendo en que será el campeón mundial; para asistir a su primer paso en ese camino, en una excursión auspiciada por el diario *Crónica* viajan a Alemania cuarenta aficionados argentinos; allí se encontrarán con precios a los que no están acostumbrados: el ringside costará 150 marcos (unos 13.000 pesos) y la localidad más barata, 12 (cerca de 1.500 pesos). También estará presente en el estadio de Offenbach otro personaje conocido por Bonavena: Marvin Goldberg, su manager norteamericano. Goldberg está decidido a no perder más la pista del púgil argentino, cuyo contrato compró cuando Bonavena daba sus primeros golpes en Nueva York, hace tres años. Oscar Bonavena confesó que no le importa, que él piensa ganar dinero como para sostener a los hermanos Rago —sus managers argentinos— y a Goldberg. Para cuidar que a ese paso la bolsa no se achique demasiado, Dora, la esposa del dicharachero campeón, estará también junto al ring. ♦



Primera Plana

Bonavena-Mildenerger: En paz.

SEÑORAS Y SEÑORES

MALGRÉ LUI — Los ingleses sueñen ser como los de la Gavota de Ascot, de *My Fair Lady*. Y si la mayoría de ellos se limitó, la semana última, a enarcar las cejas frente a la imagen que les proponía una tarjeta postal de publicidad, enviada por el grupo de cantantes melenudos Los Move, el Primer Ministro HAROLD WILSON puso el grito en los pináculos del Parlamento. Porque en la tarjeta se lo ve completamente desnudo, como un sonrosado bebé canoso, sentado en una cama (por supuesto, es un truco fotográfico), aunque sin mostrar nada más que una doméstica pancita. El abogado de Wilson consiguió que la postal fuese prohibida hasta que se ventilara el juicio por difamación iniciado contra los músicos, quienes se presentaron a la primera audiencia con camisas y chaquetas estampadas con flores de colores vivos; uno de ellos ostentaba pantalones amarillos y chaqueta de terciopelo negro. Los Move provienen de Birmingham y no han abandonado, en sus presentaciones públicas, la violencia que los caracteriza como pandilla de suburbio industrial. Desde hace dos años, sus discos *Noche de miedo* y *Puedo escuchar cómo crece el pasto* han sido hits perennes, y el último, *Flores en la lluvia*, figura entre los diez mejores de la semana pasada. La tarjeta que representa al nudista *malgré lui*, le fue enviada, como a otras personalidades británicas, para promover un disco.

Y Wilson vendría a ser el tercer Primer Ministro que, en el último medio siglo, ha presentado demanda por difamación. Los otros dos fueron Lloyd George y Winston Churchill.

FAREWELL — Las periodistas de Washington apenas podían aguantarse para deflagrar la noticia: todo había terminado entre el aspirante a astro del cine George Hamilton (28) y LYNDA BIRD JOHNSON (23), la hija del Pre-

sidente, a la que Hamilton había iniciado en la magia del maquillaje, el chic del pelo hasta los hombros, la excitación del *jet-set* internacional y otras menudencias de "la vida inimitable", que dijera Shakespeare. "Lynda y yo hemos sido, somos y seremos amigos —enunció Hamilton—, pese a lo cual ella sale con otros muchachos y yo saldré con otras chicas" (entre ellas, apuntan las cronistas especializadas, la abundante actriz belga Monique van Vooen, 34). En cuanto a Lynda, obviamente lo pasa muy bien, en partidas de bridge, excursiones a la playa y paseos nocturnos, con el Capitán de Infantería de Marina Charles Robb (28), un apuesto *attaché* social de la Casa Blanca, quien no puede evitar hallarse siempre a mano. Los amigos supusieron que era un nuevo romance de Miss Johnson, pero Robb los detuvo, cortante: "Preferiría, de verdad, no definir el estado de nuestra relación. Quiero permanecer al margen de los comentarios". Es difícil que lo logre.

NOBLESSE OBLIGE — Cuando pasó la oleada de delirio del público y se calmaron, de mala gana, los aplausos fragorosos que saludaron, el martes de la semana pasada, al pianista argentino BRUNO LEONARDO GELBER (26), por su interpretación de los conciertos números 3 y 5 de Beethoven —la orquesta la dirigió Roberto Kinsky—, en el Gran Rex, un corrillo formado a la salida comentó algo sucedido a la entrada. Ocurrió que el concertista pidió a la entidad organizadora, la Wagneriana, la reserva de 6 localidades (en una sala que tiene más de 3 mil) para algunos amigos e invitados personales. Le dijeron que sí, pero luego el sobre correspondiente no apareció en boletería, ni siquiera cuando el propio Gelber lo reclamó. Entonces el pianista sacó 10 mil pesos del bolsillo (a 1.600 pesos la butaca) y compró las

plateas. Más tarde no quiso ni mencionar el episodio, y prefirió informar que ya lo han contratado para tres conciertos en Bonn, en el año... 1970.

QUE SÍ, QUE NO — ¿Quién escribió el tango *La cumparsita*? ¿El legendario Gerardo Matos Rodríguez, quien se lo habría "silbado" a alguien que sabía música y que fue anotando la partitura? ¿O algún otro compositor soslayado después, y nunca reivindicado por la Historia? Mientras se escuchan sus acordes inmortales, existirán querellas al respecto. Hace pocos días, el vespertino *La Razón* anunció, en una columna de versiones, la posibilidad de que el abogado ROBERTO FIRPO, hijo del autor y director de la orquesta típica, iniciara acciones para demostrar que Matos se había basado sobre un tema de su padre, *La gaucha Manuela*, editado diez años antes de *La cumparsita*. Pero, a partir de ese momento, Firpo (hijo) ha optado por rehuir las requisitorias periodísticas y, al parecer, por desistir de sus propósitos. Para tranquilidad de la heredera universal del músico uruguayo, su única hermana, Ofelia Isis Matos de Durán Guani, residente en Montevideo, a quien la Sociedad Argentina de Autores y Compositores de la Argentina líquida periódicamente lujosas sumas: en setiembre de 1966, 2.700.000 pesos; en diciembre de ese mismo año, 700 mil; y en el primer trimestre de 1967, 200 mil, que aún no ha cobrado.

DESCANSO — Sobre el filo de la primavera, el *tout Buenos Aires* desborda de frenesi y se lanza a estrepitosas fiestas, las más relucientes de la temporada. Ahora los anfitriones fueron, a comienzos de la semana última, Manuel Lamarca y su mujer, María Larreta (la modelo más chic, sofisticada y solicitada del momento), que recibieron en su casa al grupo juvenil definidor de la moda, de lo que hay que hacer y de lo que hay que tener. En el centro del torbellino se entronizaba el estrafalario LUIS PALACIOS (con su sempiterna camisa a lunares), acabado de llegar de los Estados Unidos, donde es uno de los más cotizados diseñadores de moda femenina ("pero tan sólo para una exclusiva clientela, sin publicidad"). La concurrencia estaba pendiente de sus historias, casi todas ellas relacionadas con quien fue su gran amiga y protectora, la zarina de la cosmética, Helena Rubinstein, fallecida en 1965, a los 94 años. Poco tiempo antes, *Madam* (como había que llamarla, con tratamiento reservado a las reinas) se paseaba —mejor dicho, era paseada— por París, con Palacios y otro amigo, cuando los tres se detuvieron ante las vidrieras de los joyeros Van Cleef y Arpels, en Place Vendôme, donde relucía un fabuloso brillante. Helena permaneció en éxtasis ante la piedra, varios minutos, hasta que Luis, considerando la caparazón de alhajas barrocas que la cubría de pies a cabeza, le preguntó: "¿Piensa comprarlo, *Madam*?". "No —respondió la indomable anciana—, pero mirar brillantes me descansa la vista." ♦



Associated Press

Lynda Bird Johnson y el Capitán Robb: A rey muerto, rey puesto.

Plástica: Los hijos de McLuhan

En noviembre de 1962, Marcel Duchamp, que había sido entronizado por la vanguardia norteamericana como un santo patrono (enterrando al mismo tiempo con él al movimiento Dadá, como una anticipación que perdió su sentido), escribió unas líneas a su veterano colega Hans Richter: "Este Neo Dadá, que ellos llaman Neo Realismo, Pop Art, Assemblage, etcétera, es una salida fácil, y vive de lo que hizo Dadá. Cuando yo descubrí los *ready-mades* pensé que estaba derribando la estética. En el Neo Dadá, ellos tomaron mis *ready-mades* y les encontraron una belleza estética. Les arrojé a la cara el inodoro y la estertería para botellas como un desafío, y ahora ellos los admiran por su belleza".

El testimonio de ese prócer de la antiestética, es un punto de partida imprescindible para acceder a la actitud esencialmente distinta de la nueva vanguardia, desde el *pop* norteamericano hasta las más recientes manifestaciones; como las que escandalizan en estos días a la mayor parte de los desprevénidos espectadores que aciertan a entrar en el Instituto Di Tella, y que se esfuerzan inútilmente en la búsqueda de una actitud receptiva ante las *Experiencias Visuales 1967*, auspiciadas por Jorge Romero Brest.

Sin la ayuda de un catálogo o manual de instrucciones para recorrer la muestra (es decir, de un informe o una señal que indique la correcta lectura de ese idioma desconocido en su mayor parte), las "obras" quedan a merced de la incompreensión, el desconcierto y la blasfemia de los visitantes. Un gran paralelepípedo hueco, construido con barras modulares de aluminio, aparece a la derecha. Una enorme superficie de satin blanco que se extiende desde el cielo raso hasta el parquet del salón, clausura el sector izquierdo de la misma sala, al comienzo del camino. La estructura de aluminio es el aporte de Oscar Palacio, terriblemente parecida a una construcción del norteamericano Sol Le Witt (expuesta en 1966 en la Dwan Gallery de Nueva York y reproducida en el número de mayo de este año en *Art International*). Palacio se apresura a fundamentar la intención y el valor de su *Espacio vedado*, y las diferencias con su predecesor: "Es una estructura alquilada; no busco su perduración, porque cuando la muestra termine la desarmarán y se la llevarán".

Parecidas razones podría esgrimir Juan Stoppani para justificar su obra *100 metros cuadrados de satin blanco*, y tal vez estaría en condiciones de reflotar los valores de una gran superficie tersa y brillante. Pero tan simple y ascético es el trabajo en este caso que el visitante puede pasar a su lado sin advertirlo, a menos que tenga una información adecuada o una memoria del lugar. La gran escala en que fueron planteadas estas experiencias y la simpleza mayúscula de sus argumentos permiten considerar una hipótesis

del crítico norteamericano John Chandler: según él, este "nuevo arte" parece fundir las actitudes antipodas de Duchamp y de Mondrian, como una fertilización del conocimiento y la sensibilidad, como una tendencia a estructurar las percepciones y a crear lazos de referencia entre varias observaciones. La estrategia crítica de Chandler podría aplicarse a cada uno de los envíos al Di Tella: es decir, que la nueva categoría estética habría que rastrearla en la pura relación entre los elementos dispuestos por los artistas, como una tarea intelectual que se encomienda al espectador.

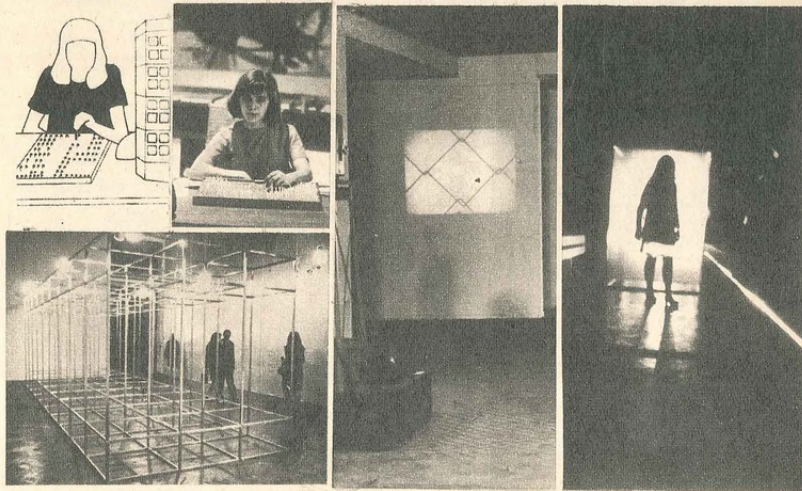
Este planteo resulta diáfano en la obra de Oscar Bony (*60 metros cuadrados y su información*), cerca de la cual no es difícil presenciar dramáticos gestos de protesta. Un lugar de paso casi obligatorio fue cubierto por Bony con 60 metros cuadrados de alambre tejido. La experiencia se completa con un proyector de cine que deposita sobre una pared la imagen de un estático fragmento del mismo alambre. Según Bony, la obra consta de tres tiempos, que corresponden a tres niveles de percepción: el visitante camina sobre el piso de alambre tejido y "percibe el cambio de función del material", ve la imagen filmada y, por último, relaciona el dato y la realidad. "Y esa misma información que recibe el paseante —agrega el autor, inspirado— es la que provoca una disociación de lo que está unido."

Los doce artistas seleccionados por Jorge Romero Brest recibieron una subvención de 70.000 pesos cada uno y el derecho de trastornar a voluntad los recursos de la sala. La pareja Delia Cancela-Pablo Mesejean utilizó esa suma para poner en práctica, también,

una experiencia semiótica (o de señalación). La excesiva medida que pusieron en el empeño los deposita al borde del fracaso. En un sector de la sala, los *Mesejeanes* colgaron cuatro paneles en los que pegaron doce diagramas o perfiles de otras tantas empleadas del Instituto Di Tella, en sus lugares de trabajo, consignando sus nombres y destacando en un tímido color celeste la parte de sus uniformados vestidos. Esos vestidos funcionan como señal para el espectador (no cualquiera, sino un *habitué* de esa institución, conocedor de todos sus recovecos y funcionarios) de modo que éste pueda relacionar esas señoras y señoritas que se prestaron a vestir uniformados celestes, diseñados por la pareja, con sus respectivas siluetas expuestas en la sala. Por supuesto, esas siluetas no aspiran a un valor artístico convencional: funcionan tan sólo como un código, o un plano, para la "lectura de la obra", que es la verdadera obra.

También Ricardo Carreira acomete un proyecto muy similar —con su *Ejercicio sobre un conjunto. Yeso, tiza, madera, vidrio y terciopelo*—, pero llega al colmo de la dispersión entre esos elementos, de modo que las relaciones que el autor pretende establecer resultan demasiado obvias o se pierden en el mar de sorpresas. Otro tanto le ocurre a Alfredo Rodríguez Arias y a su *Recorrido fotográfico describiendo el espacio real. 8 fotografías de 80 x 110 cm.*, y a Pablo Suárez con *Cal, pared, alambrado y sus modificaciones*, cuyo único efecto tangible es la clausura de uno de los accesos a la segunda sala con una red de alambre. La *Situación de tiempo*, de David Lameiras, puede tener una fundamentación tan secreta o metafísica, con sus 17 televisores vacíos de imagen distribuidos pulcramente en la última sala, que asomarse allí entraña graves peligros intelectuales. No tan aventurada es *Ocho estrellas negras*, de Edgardo Giménez, quien afirma en un alarde de ingenio: "Una se me salió de fila y no quiere volver".

Las más esmeradas y prolifas piezas



Juan E. Bustelo - Oscar Bony

Experiencias Visuales 1967: ¿Fundamentos para una nueva estética?

de todo el conjunto (aunque éstas dejaron de ser virtudes) son las de Antonio A. Trotta y Margarita Paksa. La primera es un túnel de 20 metros de largo, construido con un esqueleto de chapa, todo enhebrado con cuerdas de nylon. Un espectador, que aceptó la invitación y atravesó el recorrido, bramó en la cara de Trotta: "¿Esto qué quiere decir?"; "¿Usted ya posó?", inquirió el autor. Como la víctima contestó afirmativamente, el experimentador dijo: "¿Entonces, qué quiere?". La airada respuesta ilustra sobre el único sentido posible de este trabajo, más allá del cual es estéril toda investigación. El sentido es el de estar allí, simplemente, como un hecho para ser recorrido, carente de dramatismo, en el que sólo interesa la situación física del espectador, dentro o fuera de él. Mayores ambiciones tiene, en cambio, el experimento tecnológico de Margarita Paksa, llamado 500 W 4635 cicios 4,6 kilociclos.

En un sector a oscuras de la sala, un haz de luz se concentra en la dirección que debe seguir el visitante, y es interceptado por dos cajas de acrílico llenas de humo, que señalan el pasaje de los rayos. La obra se continúa en un pasadizo, donde ha de meterse el público: a su paso, interrumpe un plano de luz horizontal y pone en funcionamiento una serie de sonidos, simples, electrónicos, al cortar la alimentación de cuatro células fotoeléctricas. La obra, aparentemente escindida en dos ideas, "adquiere unidad —argumenta Paksa— por la coincidencia del ritmo de la proyección titilante y la frecuencia de uno de los sonidos". A la autora no le preocupa esa unidad, sino "informar sobre algo que es obvio: hacer ver lo que no se ve (el haz de luz), hacer oír lo que no se oye (los sonidos que no están al alcance de los sentidos humanos). Nunca más voy a hacer una obra cerrada, individual. Me interesa una obra abierta. Hace rato que no me regodeo con mis hierros, con la expresión".

El aire cuasi científico que rezuman todas las experiencias del Di Tella, parece como guiado por las obsesiones del profeta tecnológico Marshall McLuhan: "Así como nuestras proliferares tecnologías han creado toda una serie de nuevas ambientaciones, los hombres han llegado a entender las artes como anti-ambientaciones, o contra-ambientaciones, que nos proveen de los medios para percibir la ambientación misma. Las tecnologías construyen la función del arte, haciéndonos comprender las consecuencias psíquicas y sociales de la tecnología", escribe en *Understanding Media: The Extensions of Man*. La mera comprensión de esos fenómenos no es, quizás, el camino más indicado para liberar al hombre de su inmersión en una cultura tecnológica. Dotar de categoría estética a esas relaciones informativas, que equivalen a fórmulas o ecuaciones científicas, parece una causa perdida. Sobre todo si se las presenta con una solemnidad también científica; a menos que el ataque a los sentidos que reclama McLuhan con sus *anti-environmentals* sea tan masivo y virulento como la misma cultura, o tan delirante y utópico como las fantasías de Marta Minujín. ♦

Humoristas

Dejad que los niños vengan a mí

Lo único que buscaba Lino Palacio con su reciente exposición de objetos, elaborados a manera de collages, en la galería Lascaux, era una sana diversión del público, sólo comparable a la que él mismo tuvo cuando los fabricaba. Si se piensa en la cantidad de gente que se recogió al encontrar elementos cotidianos, como peines y broches de tender ropa, y en el crecido número de niños que se detuvieron con una sonrisa ante las obras, parece indudable que las aspiraciones del humorista se cumplieron a satisfacción general.

No se puede ignorar el poder desarrollado por Lino Palacio a través de sus personajes: desde hace cerca de treinta años, sus tapas de *Billiken* y sus caricaturas políticas (sobre todo las referidas a la Segunda Guerra Mundial, en el vespertino *La Razón*, de Buenos Aires) alcanzaron el rango de costumbres nacionales; otro tanto pasó, a partir de la década del 40, con sus personajes, Don Fulgencio (el hombre que no tuvo infancia) —y su inolvidable sobrino Tripudio, monstruo demoleedor del orden establecido—, Avitator y Ramona, en la página de historietas del mismo diario.

La distribución de esas tiras en unas 200 publicaciones de todo el mundo (incluidas las de provincias argentinas), convierte al dibujante en una verdadera institución. Algunos opinan que Palacio es el Walt Disney argentino, y él no se apura a desmentirlo, al contrario: "Al principio, yo dibujaba todas las historietas. Pero desde hace 20 años tengo un equipo de cuatro diseñadores y dos argumentistas. Como Walt Disney, me reúno con ellos cada quince días. Disney me enseñó esa forma de trabajar. Lo único que sigo haciendo personalmente son las tapas de *Billiken* y los dibujos que firmo como Flax, es decir, lino en inglés".

También los objetos de la exposición de Lascaux fueron íntegramente realizados por Palacio, en un taller céntrico que nadie debe saber dónde está y en el que campean un banco de carpintero y todos los útiles indispensables en una herrería. Esa muestra fue la segunda que hizo en toda su vida este empresario del humorismo: la primera ocurrió doce años atrás y nada tenía que ver con la de ahora, pues se componía de tóperas abocetadas durante uno de sus frecuentes viajes a Europa.

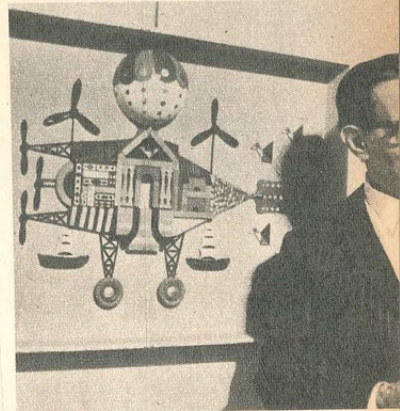
"Hasta que un día se me ocurrió pegar algo", añora entre sorbo y sorbo de champagne, la única bebida que le gusta. Y así descubrió el collage: "Me puse a componer con elementos que me acercan más al público. Mi intención era poner *Divertissement* como título de la muestra, pero no quería usar la palabra francesa, y en criollo *Diversión* no significa lo mismo". Tal prurito de argentinismo para designar sus objetos, se ajusta con exactitud al espíritu de toda la obra de Lino Palacio como

humorista: la búsqueda de una cierta manera nacional de encarar la vida, la visión satírica de esa seudobuduría porteña que exalta, por igual, los beneficios y los riesgos de la "viveza" (evidentemente, Avitator), de la estupidéz (Ramona), y de la poesía (Don Fulgencio). Una manera que lo ha convertido en el más grande caricaturista político de América latina.

Algunos críticos hucmean un dejo reaccionario en las creaciones de Palacio y su equipo, y se arriesgan a afirmar que sus historietas no son sino —desde sus legendarios comienzos— una burla más o menos obvia a los personajes que no están socialmente "bien vistos" y que despiertan compasión en los observadores de todas las clases. Si esta compasión podría ser un sentimiento censurable (en la medida en que implica desdén), se convierte al signo contrario cuando alcanza la ternura, como en Fulgencio (y, a veces, la literal Ramona).

El autor habla de estos pasatiempos sentado a una mesa de la confitería de Maipú y Córdoba, donde conocen sus gustos de las seis y media de la tarde (champagne). Afirma haber olvidado su edad (los conocidos le atribuyen algo más de 60, pero no mucho), recuerda que dos de sus hijos siguen sus huellas —una mujer, Cecilia, que dibuja a Ramona, y uno de los varones que traza su camino propio con el seudónimo de Faruk— y que el tercero es el Subsecretario de Justicia de la Nación. Su mujer es hija de un célebre escultor filipino, que fue también diplomático, Félix Pardo de Tavera; y la propia familia de Lino "está en la Argentina desde el Virreinato".

"He tenido una vida muy agitada —observa Lino, y enumera—: rugby, polo, básquet y pato; he sido campeón de una punta de deportes, y ahora me dedico al golf. Soy 14 de handicap, una categoría perra." Para dedicarse al golf pasó de las canchas del Club Universitario Buenos Aires a los links del Jockey Club, en San Isidro. Sus ratos de negocio los reparte entre dos de las más poderosas agencias de publicidad del país, cuya presidencia ejerce, apoyándose en una antigua vocación que le hizo abandonar temprano los estudios de arquitectura. ♦



Primera Plana

Lino Palacio se divierte: Ja Ja.

Televisión

Dos en el sube y sube

La discusión ascendía de tono. La muchacha miraba, indiferente, y por último dijo: "A mí no me grite y en el programa no trabajo más". El director de televisión Francisco Pancho Guerrero, reciente ganador de un Martín Fierro, cambió el color habitual de su cara, y el productor del programa también. *Modart N°1* perdía al dúo más famoso de la Argentina: Bárbara y Dick podían entregarse con más tiempo a un nuevo *long-play*, que saldrá en octubre (el anterior tuvo 50.000 ediciones, delirantemente arrebatadas).

En una antigua casa de Belgrano, sobre una cama de cuatro postes venida a tres, una muchacha frágil incubaba una gripe. El pelo largo y rubio, un camión con flores violetas, y pastillas para la garganta. En la pared, una variedad de cuchillos y dagas; en el piso, un tronco de árbol; debajo de la cama una pila de pinturas, "de cuando era chiquita". Bárbara Virginia Bourse Herrera —hija de un vigoroso dibujante— reseña su biografía entre borbotones de risa. Quiere tener 19 años (los cumple en diciembre), pero la sonrisa no la deja.

Aparecen un Fiat 1500 y Fernando Sustaita Seeber (21 años), más conocido por Dick. El uniforme de trabajo: botas de gamuza, vibrantes colores y una invariable campera. Un mechón de pelo castaño lo convierte en un pirata con parche, y en seguida toma la guitarra, "por costumbre". Bromea, desmiente su condición de "callado" y repite con ella el cuento: "Hace dos años, en USA, casualmente, cantamos *La nochera* en una kermesse. Grabamos una cinta de la zamba, la trajimos a Buenos Aires y etcétera, etcétera".

La pareja de cantantes, además de vender 200.000 discos con un solo tema

—*El funeral del labrador*—, planea un viaje al Festival de la Canción, en Río, y a Italia, posiblemente a otro famoso Festival, el de San Remo. Mientras tanto, siguen cobrando el 5 por ciento por cada disco y desmintiendo un posible romance: "De veras, somos buenos amigos. Además, a Dick le gusta una chica". "Bueno, a mí me gustan todas." "Sí, sí, pero una en especial. Contá cómo son los padres." Entonces Dick se rinde y confiesa: "Sí, es cierto. Pero los padres se oponen porque soy cantante. Como si a mí alrededor se tejiera un mundo de corrupción e indecencia". Bárbara, por su parte, se contenta con un gato calavera y una ardilla ingrata.

El contagioso éxito comercial de Bárbara y Dick dio sus frutos. Desde España se acercó a Buenos Aires una pareja de norteamericanos, Jasmin y Richard, que tibiamente encendieron curiosidad. Cantando en castellano, una rubia casi albina, con minifalda, y un barbudo con guitarra, pretendieron capturar algo de audiencia. En realidad, la aparición fue negativa. El dúo argentino, todavía, mantiene su sólido monumento. Sin embargo, un gerente de RCA Victor —el sello donde graba la pareja—, justifica la permanencia: "Cuando yo volví de Estados Unidos, traía el recuerdo de Sony and Cher, dos cantantes excepcionales. Era necesario recrearlos en Buenos Aires; entonces aparecieron estos chicos y ya ve, el éxito estaba asegurado".

Dick es hijo (junto con otros ocho) de un ex diputado peronista. "En casa no hay ningún tipo de militancia; mis padres están separados hace tiempo. Todos somos apolíticos." El muchacho con la cara aindiada relata su afición a la fotografía ("hice mi propio laboratorio") y al cine: "Con otros amigos nos vamos a largar en un cortometraje". Para conocer el misterio cinematográfico aceptó un "bolo" en *Pajarito Gómez*. Las inclinaciones intelectuales de la pareja no son amplias: "Tenemos poco tiempo. No nos gustaría aparecer como domésticos, pero tampoco nos agrada dar una imagen falsa".

Todos los sábados a la mañana, después de tomar medicamentos para la inapetencia, Bárbara se enfunda en una túnica oscura y pasa a ser multitud. El coro de la parroquia San Pío X adquiere una voz famosa, aunque casi nadie, de entre los feligreses, lo sabe. ♦

Desenlaces

El hombre del brazo de oro

El fugitivo comenzó como cualquier serie de televisión y terminó en un culto. En Alemania se la conoce como *Der Flüchtling*; para millones de norteamericanos es simplemente el viejo *Fuge* (reducción de *Fugitive*), tipo de héroe existencial y alienado de la década del 60; en la Argentina es un *hit*.

Durante tres años y medio, Richard Kimble ha tratado de hallar al asesino de su mujer —un manco—, mientras un teniente de policía, obsesionado con la idea de que Kimble es el autor, lo persigue. El lunes de la se-

mana pasada, los espectadores del Canal 11, de Buenos Aires, vieron cómo el atormentado médico consiguió alcanzar al manco. Pero la alegría es efímera, y el manco consigue una mano para escapar. Lo hará hasta fin de año, cuando se produzca el desenlace final. Todos los admiradores, convencidos de la cara honesta de Kimble, serán vengados. El fugitivo captura a su hombre, limpia su apellido y, presumiblemente, se retira a vivir feliz y millonario para siempre.

El semanario *Newsweek* afirma que la cadena ABC guarda cuidadosamente el secreto del desenlace hasta el último día. El productor Quinn Martin promete una solución convincente: "No vamos a engañar a nadie. Resultaría burdo señalar al teniente de policía como el manco". David Janssen, el protagonista, encogiéndose de hombros, explica: "No empezamos la serie para crear un mensaje profundo. Kimble tiene la misma preocupación que casi todos nosotros, ese sentimiento paranoico de ser falsamente acusado".

Aunque resulte extraño, la serie se suspende en su momento cumbre. "Podríamos haber seguido durante otro año —reflexiona Martin—, pero de esta manera saldremos vencedores." Verdaderamente es así: cuando empezó la serie, Janssen (37 años) era un actor de segunda categoría. Ahora tiene 4 millones de dólares; su salario anterior, 35.000, aumentó a 250.000. Actualmente filma *Las botas verdes* con John Wayne. El productor Martin ya no necesita programas piloto para revitalizar sus series en ABC, y en la misma red obtuvo 30 millones de dólares con *Fuge*.

Sin embargo, hay un triste remanente. El único que no se ha beneficiado mucho con la bonanza es el manco, interpretado por Bill Raisch (62 años). Bill perdió su brazo en un accidente en 1945, cuando estaba en la marina mercante. Hasta el momento ha recibido un aluvión de cartas de admiradores, pero ninguna oferta de trabajo. Actualmente, hace lo mismo que antes. Las huidas no se le han convertido en dinero, sigue siendo un melancólico extra de Hollywood. ♦



Jaime González Cocía

Bárbara y Dick: Otros 50.000.



Newsweek

Extra Raisch: Por fin, el manco.

BUA

reduce sus tarifas a EUROPA

Además del Jet comercial más moderno, el incomparable VC10 y su proverbial cortesía británica, **BRITISH UNITED** le ofrece ahora tarifas con el 25% de descuento en clase económica.*

BRITISH UNITED AIRWAYS

Buenos Aires: Córdoba 369, Tel. 32-1293/3551
Córdoba: 25 de Mayo 18, 2º piso, of. 16, Tel. 32364
Rosario: Córdoba 1110, of. 405, Tel. 22177

AGENTES GENERALES DE B.O.A.C.

Consulte siempre a su Agente de Viajes



MENSAJE A LOS ESCRITORES

Por Ezequiel Martínez Estrada

"He aquí mi testamento literario", dijo Martínez Estrada al leer este Mensaje por primera vez, el 13 de junio de 1959, en el Colegio Libre de Estudios Superiores de Bahía Blanca. Era también su definitiva Epístola a los Romanos, su más feroz advertencia a los intelectuales argentinos. Este "ídolo en desgracia", como se llamaba a sí mismo, sigue siendo todavía el mayor pensador que haya dado el país en el siglo XX, el último representante de una raza a punto de extinguirse: la de los profetas. A dos años exactos de su muerte, la Editorial Losada lanzará una compilación de sus artículos sobre literatura —casi todos de escasisima difusión— con el título Para una revisión de las letras argentinas. Es con su venia que se reproducen los fragmentos centrales del Mensaje.

Oso hablo de cosas que vosotros y yo sabemos muy bien, simplemente para confirmarme en la certidumbre de que los intelectuales argentinos, que otras veces denominé, quizá con excesivo desdén, la "intelligentsia", tienen sobre sí una responsabilidad que es casi una culpa ética. La responsabilidad de un jefe de clan que se pasa a las tropas motorizadas, que abandona la pluma de avestruz de Hernández para usar la estilográfica Parker. No creo que por interés, sino por necesidad y temor. La subsistencia del floricultor es más difícil que la del agricultor, la del criador de pájaros canoros que la del ganadero. Con esto entraré al fondo de mi mensaje.

Nos falta, en otro lenguaje, el código de genes masculinos, que nada tiene que ver con el código penal. No tenemos obras revolucionarias, ni siquiera del vigor del Himno, que hoy no imagino que fuera posible componer aunque nos lo permitan cantar. El hombre rebelado, según el título de Camus, que desafía a los monarcas y a los jueces con el solo poder de la razón y la decencia. Sin ese fermento, ¿por qué quejarnos de una literatura ácida, y de un pueblo sin fibra salvaje, atemorizado, víctima de cóleras espasmódicas propias de esa vida sin amigos y entre enemigos y ladrones? Pues ese pueblo, al que yo he salido a defender con alboroto de los lampadóforos y cerrofarinos, es el que los escritores de radio y de redacción desprecian o tratan conmisericordiosamente, el pueblo de "Pago Chico" y no el de "La Tierra Purpúrea". ¿Qué bien, si no el de la limosna, ha recibido de vosotros, camaradas? Si podéis citarme alguna obra de tipo popular que no haya tenido por finalidad servir a intereses de secta o de partido, de escuela o de cenáculo, en vez que a los del pueblo, acaso esté proscripita o interdicha como "El Crimen de la Guerra", olvidada o reducida a lectura de pasatiempo como "El matadero", "Facundo", "Amalia" o "Martín Fierro".

Aunque no seáis culpables o responsables directos de este desastre que agobia y sonroja al país entero, tampoco habéis hecho nada por evitarlo; y en cuanto habéis celebrado, como victorias del progreso, la riqueza y la cultura, hechos precisamente delusorios, sí lo sois. El optimismo ha sido complicidad en cuanto facilitaba el juego de los tahúres de la banca internacional y a sus agentes locales, y en cuanto enceguecía con fulgores ficticios los ojos ávidos de milagros de los infelices.

Al traer ante vosotros como ejemplo y consigna el proceso Dreyfus, desechando los que hoy podemos encontrar en nues-

tros tribunales, allanadas las jurisdicciones y los fueros, lo hago intencionalmente, no por temor sino porque dio motivo a que pudiera delimitarse netamente y para siempre, la política de partido de la política de principios. En la política de principios, todos, hombres y mujeres, niños y extranjeros, tenemos el deber cagregórico de militar; pero en la de partido, tal como en nuestro país se ejerce, afirmo que ni hombre ni mujer debe militar.

El proceso Dreyfus sirvió de catalizador de ideas y puso de relieve a quienes militaban en la acción tenebrosa y embozada, y a quienes defendían los derechos humanos y su dignidad en primer término. Por la caligrafía y por la indumentaria eran todos iguales, y solían escribir en los mismos diarios. Yo quisiera que en estos momentos en que el proceso judicial de la ciudadanía se debate también aquí en una jurisdicción extraña a la verdadera ciudadanía y a la verdadera justicia, los escritores que militamos sin soldada ni salvoconductos nos unamos para defendernos de nuestros enemigos comunes, entre los que hay, junto y detrás de los que nos gobiernan, juzgan y condenan, escritores también. Por estas razones debo demorararme en ese suceso trascendental para la emancipación del pensamiento de los últimos esclavistas de la cultura.

El tribunal militar que juzgó a Dreyfus es el mismo, cambiados los personajes eventuales, que cincuenta años más tarde juzgó en Nüremberg a los criminales de guerra nazis (porque hay que especificar, en razón de que los criminales de guerra que no eran nazis juzgaban a los otros). Aquel tribunal condenó a un inocente, y éste absolvió a un centenar de criminales que asesinaron a más de cuarenta millones de seres humanos. Sirve de alarma entre nosotros esa clase de justicia, técnicamente irreprochable, que algunos escritores han celebrado como de orden y progreso. Sí, muchos de los buenos entre nosotros, de los que merecen respeto por su labor profesional, y a los que yo he expresado sin ambages mi admiración, fueron arrastrados, supongo que de buena fe, a defender tras la leyenda de la libertad de pensamiento una de las formas aviesas de la opresión. Pues convengo en que esa libertad, excesiva y maliciosamente debatida y usada, no puede invocarse para servir a intereses mercenarios de los dominadores del mundo por la intimidación de las armas y por la perfidia de una prensa democrática que obedece órdenes. Me refiero, lo habréis advertido, al caso de un escritor soviético y no al de un militar francés: a Boris Pasternak. Yo hubiera firmado el manifiesto protes-

tando de la barbarie tártara que lo privó de recibir un insigne galardón; lo hubiera firmado con Zola y con France, pero jamás con los directores y corresponsales de "L'Action Française". ¿No tenemos en casa, en la familia argentina, a la que pertenecen como hermanos mayores los intelectuales, escritores reducidos al silencio cuando no a la indigencia? Puedo agregar, porque acaso sea ésta la oportunidad única en que pueda hacerlo, que ha ocurrido que contra un compañero acusado de comunista o de antipatriota por denunciar una mentira, algunos de vosotros, de los más calificados, se ensañó para colocarlo en trance de abandonar su patria para siempre o morir. No sería el primero al que desterramos o matamos entregándolo indefenso al tribunal de la opinión pública que presiden los jueces infernales. Yo no tengo defensa contra esa clase de acusaciones de piadosa maldad. Proviene del Santo Oficio laico que hoy tiene jurisdicción policial entre nosotros todos. Ni tampoco tengo defensa contra la otra acusación de anarquista, esta vez legítima, que hace veinticinco años combatí sistemáticamente a los gobiernos que esquilman y corrompen al pueblo, a los maestros que anquilosan a la juventud, a los jueces prevaricadores y a los custodios que lo entregan indefenso. La explicación que debo dar, porque a vosotros, mis hermanos, sí la debo, es la que en defensa del capitán Brown, ahorcado por defender a los negros, dio Henry David Thoreau: "El único gobierno que reconozco —y no importa cuán pocos estén a su frente o cuán reducido sea su ejército— es ese poder que establece justicia sobre el país, jamás el que establece injusticia. ¿Qué pensaremos de un gobierno que tiene por enemigos a los hombres verdaderamente valientes y justos del país, que se interponen entre él y sus oprimidos? ¿Un gobierno que pretende ser cristiano y que crucifica a diario a un millón de Cristos! Negros y judíos, mitayos y yanaconas los hay doquier, y de ellos se apartan los seres privilegiados y escogidos. En igual o peor situación, los gauchos de Aniceto el Gallo y de Hernández ambulaban como parias en su tierra. Yo creo que siempre, desde la Colonia y mucho más ahora, en estos días apocalípticos en que la verdad es revelada, el pueblo anda errante como paria, fracción inmensa escindida de otra pequeña, y que ha sido condenado sin juicio, de la manera más cruel. Es la verdad, sin juicio y sin defensa, como el capitán Dreyfus y el capitán Brown, traidores a la patria. He pensado nuevamente en ellos relejendo dos de mis lecturas reconfor-



tantes, Péguy y Weil. Simone Weil, que amó al pueblo de Francia como pueblo, es decir en su condición humana universal, encontró que Juana de Arco era quizá la única persona que amó a Francia como todos nosotros debemos amar a nuestra patria. Lo expresa así, como pensando en nosotros: "Hay un sentimiento no menos enérgico, absolutamente puro, que responde plenamente a las circunstancias actuales. Es la compasión por la patria. Tiene un glorioso fiador. Juana de Arco decía que sentía piedad por el reino de Francia". Y Péguy, que cuenta en "Nuestra Juventud" algunos de los incidentes de aquel "affaire" Dreyfus que sacudió la conciencia de todos los seres que abominan de las persecuciones que dividen a los pueblos en privilegiados y desvalidos, en elegidos y réprobos. Ese escándalo afrentoso para el género humano ocurrió en la tierra que decimos de la libertad, porque no sabemos que sea la libertad realmente. Acaso debemos reflexionar en estas palabras del Inca Yupanqui, en Lima, "no puede ser libre un pueblo que oprime a los demás". Y lo digo porque muchos creen que nuestra tierra, que no puede compararse en cuanto a ejercicio del régimen republicano y democrático con ninguno de aquellos países a los que quiso parecerse, es tierra de libertad. No solamente no lo es, sino que progresivamente va olvidando que quiso haberlo sido.

¿Quién ha condenado a nuestro pueblo? He mencionado el Santo Oficio, el tribunal que juzgó a Dreyfus y el que juzgó a los criminales de guerra nazis en Núremberg. Sin juicio y sin defensa, como si fuera él también el judío Dreyfus o el capitán Brown. Sin defensa, porque estos casos de los poderes públicos contra los indefensos no pueden ser asunto de juristas y sacerdotes, pues no es "affaire" de fariseos, escribas y filisteos. Ni tampoco por la justicia ordinaria ni en la jurisdicción y el fuero en que se ventilan los juicios comunes, si los jueces son, precisamente, los reos. Ya Walt Whitman, que entendía de estas cosas mucho más que nosotros y que los constitucionalistas, dijo que lo que atañe al pueblo compete a la religión. Nuestro pueblo ha sido condenado por traición a las instituciones del estado por los jurados políticos desde el tiempo de la Reorganización nacional, y

por los escritores desde la elaboración de una falsa idea o sentimiento de la nacionalidad que trajeron los nostálgicos proscripciones. En este caso los escritores que, embanderados en las tropas de la civilización urbana contra la barbarie campesina, que era la de los opresores contra los oprimidos, los intelectuales contra los ignorantes, los poderosos contra los débiles, señalaron al pueblo como montonero y mazorquero. Ni una voz se levantó para defenderlo no como gaucho malo y peón anarquista, no como tropa y recua del tirano, porque hubiera sido un sarcasmo, sino en su real condición de pueblo y, por tanto, como todos los pueblos, ignorante y zafio. Pero el pueblo, sí, el pueblo. Se hizo un tabú de esa miseria de la que todos éramos y somos culpables en grado teológico, y en cambio se celebró a quienes lo humillaban y sometían a la ignorancia y a la desesperación, anatematizándolo de bárbaro para poner en circulación artefactos fraudulentos de derecho, de educación y de bienestar. Y así llegamos al estado actual, que hace años calificó de cultura barbarizada, y a producir esta clase de literatura que en cuatro quintas partes no puede ser expandida fuera del país.

En eso estamos aún, y mi parecer es que militáis en esas mismas falanges que defienden la patria de los otros, el derecho de los otros, y al pueblo de los blancos. También les llamábamos herejes y masones y salvajes unitarios, como ahora comunistas, peronistas y elementos insurreccionales. Nuestro pueblo, no mejor ni peor del norteamericano, del que el gran demócrata Walt Whitman decía que era indocto, pestilente y porque lo mantuvieron en esa situación los gobernantes y sus secuaces y sicarios de espada y de pluma, ha sido privado de sus derechos y sometido a patria potestad, colocado fuera de la ley. Porque es natural que si la ley está representada sólo por los jueces, los jueces estén dentro de la ley, en el centro del tabernáculo y los paisanos en el banquillo. Condenado, pues en todos los fueros, y en todas las jurisdicciones, como Dreyfus fue juzgado por el ejército francés y por la Iglesia francesa, en las órdenes escolapia y jesuítica, en calidad de traidor a la patria y de judío. Ellos fueron los que por razones mucho más profundas que las confesadas del honor, de la casta y de la fe, pusieron en el banquillo de los acusados a un inocente. Criminales y cómplices fueron, además de esas dos instituciones internacionales, hombres de toga, de birrete y de soldado, la "intelligentsia" forense, académica y eclesiástica. Y ésta es la cuestión a la que ansiaba llegar: no fueron en aquella ocasión —y pocas veces lo han sido— los hombres de leyes, de ciencia ni de fe, ni otra ninguna clase de los custodios del orden público y de la moral cívica, quienes asumieron la defensa, sino los escritores, de entre ellos los más rechazados por su rebeldía a las normas de conducta de una sociedad manida. Los escritores asumieron la defensa del inocente y promovieron la apertura del proceso en la plaza y en la calle, que es el estrado de la justicia popular. La calle, que es la residencia natural del pobre, y que ahora también se le quita. Hasta que se descubrió la espantosa confabulación de los hombres de dignidad y pureza de toda Francia, y la complicidad del silencio del orbe cristiano y democrático.

Compañeros y paisanos: ahora descubro que soy un dreyfusard. Yo he llegado al amor de mi pueblo y al odio indignado contra el despotismo —Mme. Thorez dijo en la Cámara Francesa: "No se puede amar a los oprimidos sin odiar a los opresores"—, a través de Thoreau, Tolstói y los escritores revolucionarios de ese tipo de otros países, y no por Marx y Lenin. Esa libertad que el destino me

otorgó, de buscar mi camino sin guías ni amaestradores, me permite hoy amar y venerar por igual a Servet y Savonarola, a Blanqui y Simone Weil, y me ofrece la corona de espinas de ser señalado a los comandos militares, jurídicos, eclesiásticos y críticos como enemigo de las leyes y de la patria. Creo que esta clase de amor os falta.

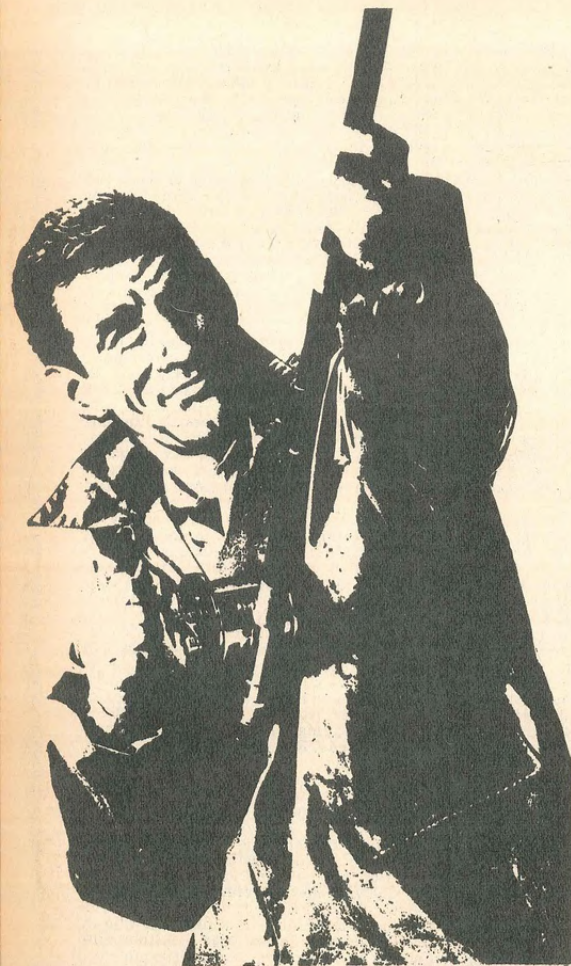
Como hablo a escritores y lo hago con absoluta franqueza, debo referirme en este orden de ideas a un caso paradigmático: el de Marx y Heine. Se sabe que estos dos humanistas, pensando ambos lo mismo, diferían diametralmente. Entre Marx y Heine, sin duda, éste era el hombre positivamente libre. Yo estoy con Heine, el poeta, contra Marx, el economista; pero estoy con Marx, el luchador por la justicia contra cualquier luchador filibustero. ¿No pidió Heine, como paladín de la libertad, que pusieran en su tumba una espada y no una lira? Y en cuanto a la conquista que puede hacerse por los soldados en armas por la libertad, ha de ser precedida, si no ha de resultar un nuevo vasallaje, por los que crean la conciencia de que no es una empresa de bandijaje sino de redención. Pues para citar esta vez a otro escritor revolucionario que no era agitador revolucionario, Franz Werfel, "para que pudiera existir la revolución social fue necesario que se produjera la gran literatura comprensiva que puso de relieve la miseria del siglo XIX, en la que Marx tiene menos importancia que Tolstói y Zola".

Bien sé que la emancipación de los individuos y de los pueblos se opera por otros medios, pero en el conjunto de los factores coadyuvantes a ese fin, la misión de la literatura es ésa precisamente, de identificarse con el pueblo, de tener, aunque sublimadas, su alma, sus pasiones, sus ideas. Por eso Puschkin, un hombre de la nobleza muy seguramente hijo bastardo del zar, fue el gran libertador del pueblo eslavo y lo adoró la aristocracia rusa y lo adora el proletariado soviético. No era un revolucionario, ni hizo demagogia ni halagó al populacho ni descendió de su alto estilo para ser comprendido por los analfabetos que leen. La voz del verdadero profeta se entiende en todos los idiomas, en todos los pueblos por todas las gentes. Puschkin no dejó de ser él sino que lo fue más genuinamente que los demás rusos, porque fue un ruso puro, y con ello era bastante.

También nuestro pueblo necesita del estímulo de los rebeldes revolucionarios temperamentales más que de las institutrices y de los cicerones. El libro de Camus, "El hombre rebelado", expone mi tesis de que es indispensable el "enemigo de las leyes" para que la ley se depure y vigorice sin estancarse y corromperse. Los que gobiernan tienen el deplorable derecho de perseguirlos y ejecutarlos, pero nosotros tenemos el deber de representar frente a ellos, la fuerza que exige ascender y avanzar, otra vez, y siempre, si la democracia es, como pensaba Whitman, ese anhelo insaciable.

Este es mi testamento literario, el mejor legado que puedo hacer a los escritores jóvenes y a los venideros, que ocuparán nuestros blancos en las filas, ojalá con mayor empuje y mejor suerte. Y ahora separémonos dándonos las manos. Si decidís mantener sobre mí el fallo de primera instancia, por no haber querido pagar impuesto a los recaudadores de la sangre, el sudor y las lágrimas del pueblo argentino, que es mi pueblo, demosnos el adiós para siempre. Yo no puedo evitar mi destino. Si en cambio convenís en que tengo razón o por lo menos que voy en buena dirección hacia una buena meta, el poco trecho que ya me queda por andar, andémoslo juntos. ♦

Copyright Losada, 1967.



**emocione
su vida!**

Vigor. Personalidad.
Emoción fuerte de
hombre. Con el mismo
acento -intenso y único-
Colonia Old Spice.
...viril fragancia, vital
frescura.



COLONIA

Old Spice

SHULTON Nueva York - Londres - Buenos Aires

Música

La vicepresidenta quiere innovar

El 4 de octubre se cumplirán 55 años de aquella reunión en la sala de actos del matutino *La Prensa*, en Buenos Aires, en que se constituyó la Asociación Wagneriana, impulsada por cuatro catalanes (José Lleonart Nart, José María Pena, Ignacio Paris, Paul Henrich), un vasco (Mariano Barrenechea) y un uruguayo (Cirilo Grassi Díaz). El compositor argentino Julián Aguirre fue ungido primer presidente de la entidad, cuyo propósito obvio era difundir en la Argentina la música de Wagner, considerada audaz, agresiva y, en último (o primer) lugar, tediosa, por un público estragado por los jarabes itálicos. Si bien en ese mismo año Arturo Toscanini había vencido un primer arrecife de resistencias, cuando impuso *Tristán e Isolda* a los porteños, mucho era lo que quedaba por hacer.

El aniversario encuentra a la Wagneriana en plena prosperidad: 3.500 socios se reparten entre los dos abonos, a lunes nocturnos y domingos vespertinos; este año se han movilizado 12 millones de pesos para sostener los dos coros, el mayor y el de cámara, y el renovado cuarteto de cuerdas, que tras cuatro años de receso volvió, el 7 de agosto, a dar un concierto en el Colón. Pero del concierto se pasa al desconcierto, cuando se considera que desde hace muchas temporadas la Asociación no presenta música contemporánea, y que los compositores argentinos están prácticamente desterrados de sus programas. ¿Cómo es posible —se preguntan los observadores—, teniendo en cuenta que, al igual que el Mozarteum y Amigos de la Música, la Wagneriana usufructúa el apoyo oficial: dispone del Colón, retransmite muchos de sus recitales por Radio Nacional, y obtiene recursos del Fondo de las Artes?

“A nuestro público no le gusta la música moderna, y eso es grave”, reflexiona la vicepresidenta actual de la Wagneriana, Berta Zaefferer Toro de Guevara Civit, mientras fuma en el living de su departamento de Arroyo al 900, con el fondo de una tapicería francesa de *verdure*. Es la única mujer de la Comisión Directiva, y en los 8 años que ha venido atravesando allí, por distintos cargos, bregó siempre por la actualización de los programas y la incorporación de la música argentina. “No es fácil —suspira—: estoy convencida de que los cambios no sólo son necesarios sino imprescindibles, si la Wagneriana aspira a tener un futuro, pero hay que introducirlos con enorme tacto. Sería una lástima que una obra tan larga y tan valiosa se malograra por rutina y subestimación.”

Y ella misma, que ha nacido en Chile (pero que se siente profundamente argentina, por su casamiento y los largos años de permanencia en el país), arremete contra el otro fantasma: los compositores locales. En alguna medida, la



Juan E. Bustelo

Señora de Guevara Civit: Hay que cambiar, con tacto.

omisión va subsanándose: el año pasado, en conmemoración del Sesquicentenario de la Independencia, se encomendó a Roberto Caamaño una obra, la *Cantata de la paz*; y en esta temporada, el cuarteto de cuerdas, conducido por Isaac Weinstein, ejecutará obras de Roberto García Morillo y Constantino Gaito. "Mucho es lo que le debemos, en este *aggiornamento* por el que luchamos —acota la señora de Guevara Civit—, al presidente de la Wagneriana, ingeniero Pedro Sajaroff" (quien, de paso, es primo del bailarín Alejandro Sakharoff).

El ilustre historial de la Asociación, por cuyas veladas desfilaron, desde su concierto inaugural, el 24 de setiembre de 1913, los más resplandecientes semidices de la música que pasaron por Buenos Aires (de Arturo Rubinstein a Elisabeth Schumann, de Wanda Landowska a Claudia Muzio y la Filarmónica de Viena dirigida por Félix Weingartner), se merece una "puesta al día" que, sin borrar la página de sus laureles, los haga brillar como en los buenos tiempos. Por lo menos, para que no se repita la anécdota —reveladora de desorientación— recogida por la crónica menuda, cuando la orquesta de cámara de la entidad interpretó en el Broadway, años ha, la Sinfonía Opus 21 de Anton Webern, y una socia le comunicó a su vecina de butaca: "No sé qué pensar de este autor: esta sinfonía es espantosa y, sin embargo, su *Invitación al vals* me fascina". Lo había confundido con el romántico y consabido Carlos María von Weber. ♦

Inmortales

La resurrección de un fénix no muy frecuente

Como para exorcizar al Colón de posibles conjuros diabólicos, las autoridades municipales decidieron reemplazar las travesuras eróticas del Duque de Bomarzo por el místico *Vespro della Beata Vergine*, de Claudio Monteverdi. El resultado se convirtió, la semana pasada, en el acontecimiento musical de Buenos Aires; y, en verdad, pocas ciudades del mundo, empapadas de cultura, podrían ofrecer una tan noble versión de esta partitura de 1610, redescubierta tan sólo dos siglos después, en 1832.

Egregii Ingegneri Discipulus fue el título con el cual, modestamente, Monteverdi se presentó ante sus contemporáneos: "Discipulo del egregio Ingegneri". El discípulo ha navegando con donaire a través de cuatro centurias; el maestro, Marco Antonio Ingegneri, lúcido madrigalista veronés, yace sepultado en la arqueología musical, hasta que alguna moda lo rescite. Fue contemporáneo de Galileo, de la cantante Claudia Cattaneo, del poeta Alessandro Striggio, de todas las luminarias artísticas e intelectuales que aventaban el tedio en la corte de Vincenzo Gonzaga, Duque de Mantua. En esa atmósfera, Monteverdi engendró la ópera (*Orfeo*) y selló la consolidación de la música como arte oficialmente reconocido en Occidente.

Así, entre los madrigales, la *Sonata Sopra Sancta Maria*, *Il combattimento*, *L'incoronazione di Poppea* y otros títulos inmortales, el compositor de Cremona escribió una obra destinada a desaparecer, durante más de 200 años, en el tumulto del tiempo: *Il Vespro della Beata Vergine*, que Buenos Aires conoció por primera vez, conducida por Pedro Valenti Costa, hace una década, en calidad de estreno sudamericano.

El texto de esta partitura para solistas, coro y orquesta, con órgano y cembalo, fue en parte extraído de temas litúrgicos en prosa, de los Salmos 109, 112, 121, 126 y 147, de antífonas e himnos sagrados y de *El cantar de los cantares* (lo que podría sobresaltar a algún pudoroso edil), y su estilo concertante es tanto más valioso cuanto que no se lo frecuentaba en aquella época. Sus ocho números (entre los que figuran la *Sonata Sopra Sancta Maria* y el *Magnificat*) han sido pulcramente rescatados, esta vez, por Fernando Previtali al frente de las huestes del Colón: el esplendoroso coro guiado por Tulio Boni, el organista Fernández Arroyo y los solistas Mirtha Garbarini, Carmen Burello, Renato Sassola y Angel Mattiello. ♦

un consejo de amigo...



exterior?

consulte a quienes realmente saben!

El BANCO DE AVELLANEDA, su Banco Amigo, realmente conoce a fondo las operaciones con el Exterior.

Expertos de nuestro Departamento (Exterior) lo asesorarán en Operaciones de Importación y Exportación; Giros; Cheques del Viajero; Valores al Cobro; Depósitos en Moneda Extranjera y negocios en general con el Exterior.

Consulte al personal especializado del Banco de Avellaneda, ellos le darán rápida y real solución.

Visítenos cuanto antes y entérese de todo lo que podemos hacer por usted y por su empresa. Ponemos a su disposición una amplia línea de servicios bancarios a través de nuestra eficiente red de Corresponsales en todo el Mundo.

BANCO de AVELLANEDA

su Banco Amigo

CASA MATRIZ: Av. Gral. Mitre 402
AVELLANEDA

CASA CENTRAL: Sarmiento 546
CAPITAL FEDERAL

y 17 sucursales "bien dispuestas"

Hits

Cuando en el cielo pasen lista

Una semana antes que en Buenos Aires, el virus prendió en los habitantes de Montevideo. A comienzos de agosto, ya resultaba evidente que el contagio de los porteños era no sólo inevitable, sino ansiosamente buscado. Desde entonces, la regocijante enfermedad continúa una meteórica carrera: en los primeros quince días de lanzamiento al mercado, Buenos Aires consumió 40 mil ejemplares de *La banda del Sargento Pepper*, el último disco de Los Beatles. A fines de agosto se contabilizaba un promedio de venta de 20 placas diarias, a precios que oscilaban entre 1.125 y 1.220 pesos. Al promediar setiembre, si bien la demanda es menor, hay una estabilidad: entre 5 y 10 discos por día.

En reciente edición, el semanario *Newsweek* rindió homenaje a los ilustres flequilludos, con encendida referencia a *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band* (que tal es el título original). Dijo: "El problema de elegir al nuevo Poeta Laureado de Gran Bretaña es fácil, Los Beatles resultan la elección obvia. Serían los primeros Laureados realmente populares desde Tennyson: su extraordinario nuevo *longplay*, *Sgt. Pepper's* etcétera, vendió un millón y medio de ejemplares en las primeras dos semanas de su aparición en los Estados Unidos. Los recientes larga duración de los Beatles, *Rubber Soul*, *Revolver*, y ahora *Sgt. Pepper*, son verdaderos volúmenes de poesía en la era de McLuhan".

En verdad, *Sgt. Pepper* es una obra tan orgánica (necesitó cuatro meses de trabajo) que resulta una especie de *Façade* —la serie de poemas de Edith Sitwell, musicalizada por William Walton, que enloqueció a los *twenties* ingleses— de los tiempos pop. Como *Façade*, *Pepper* es un regocijante e indagador *variété*, mezcla de lenguaje y sonido, brotado de las tres cepas del intelecto —*highbrow*, *middlebrow* y *lowbrow*— y componiendo un vibrante *collage* acerca de modismos y locuras de la mitad del siglo.

El *variété* comienza ya con el primer surco, donde Los Beatles, con la adición de varios ejecutantes de trompa, crean al "personaje" del disco, la Banda del Sargento Pepper, resoplando locamente al ritmo de pisadas de elefante, como evocación de los buenos tiempos, cuando la música hablaba directamente al público, con lenguas de bronce, mientras las multitudes emperifolladas vitoreaban y aplaudían, así como ahora los Beatles se burlan ingeniosamente de su propia y colosal popularidad.

Después de esta fanfarria nostálgica, irónica y eufórica, los melencolinos (y bigotudos) dejan entre bastidores al Sargento Pepper, para que lustre su corneta, y prosiguen con el show: crean pequeños poemas, dramas y sátiras sobre las virtudes hogareñas, los desastres hogareños, las personas ho-

gareñas y todas las ambigüedades del hogar. "Ella se va de casa", cantan John y Paul, mientras suena un arpa, un grupo de cuerdas juguetea con sonidos delicados y ondulantes, y un lúgubre violoncelo recrea la humedad del clima inglés justo al lado de la oreja del oyente.

Hay una visión de John, de una Arcadía de plástico, con imágenes "sitwellianas": "Flores de celofán, amarillas y verdes... Porteros de plástica con corbatas de espejo". Lo que termina por transformarse a la *Lucy* del poeta Wordsworth, en una diosa *mod*: "Lucy está en el cielo, con diamantes". Y Paul anuncia: "Pinto mi cuarto de colores / Y cuando mi mente divague / Allí iré / Y realmente no importa si tengo o no razón / En el lugar al que pertenezco, allí tengo razón" (o "me siento bien").



Newsweek

La banda del...: Adiós, inocencia.

Within You Without You es el arrullo que George Hamilton dedica a la India, la Gran Madre. Acompañado por tres violoncelos, ocho violines, tres *tambouras*, una *dilruba*, una *tabla* y un arpa pequeña, George desliza sus largos dedos por la cuerda de la *star* y canta axiomas vedánticos, como: "Llegará el momento en que veas que todos somos uno, y que la vida fluye dentro de ti y sin ti".

Algunos críticos hostigan a Los Beatles por la supersofisticada tecnología electrónica que despliegan en este disco. Pero es inútil añorar los sencillos y viejos días del sonido Mersey: es cierto que el cuarteto ha perdido su inocencia, pero éste es justamente su tema actual, el mismo que alienta en obras de arte "serio" como los cuentos de Donald Balthemre y las obras teatrales de Harold Pinter. Por eso es escalofriante la culminación de *Sargento Pepper*, la canción prohibida por la BBC, *Me gustaría tenerne narcotizada*, que, en realidad, aspira a despertar a todas las fuerzas de la vida que dormitan. Este número es la *Waste Land* de Los Beatles, su logro supremo —hasta ahora— en el arte popular, que ya deja de serlo. ♦

Discos

El muñeco maldito

Strawinsky: Petrouchka — Fue algo así como el lujoso capricho de dos genios. Allá por 1911, en su retiro suizo del lago Lemán, Igor Strawinsky, ebrio con el triunfo de *El pájaro de fuego* en París, pensó sazonar sus inmersiones en la profundidad del *Sacre du Printemps*, que preparaba en ese entonces, con un juego: "Quise divertirme con una obra orquestal —escribe en sus *Crónicas*— donde el piano desempeñase un papel preponderante, una especie de *Concertstück*. Al componer esta música tenía claramente la visión de un muñeco súbitamente dislocado que, mediante sus cascadas de arpeggios diabólicos, exasperaba la paciencia de la orquesta, mientras ésta, a su vez, le replicaba con fanfarrias amenazadoras. Deriva de ahí un terrible tumulto, que, tras llegar al paroxismo, concluye con la claudicación dolorosa y lamentable del pobre muñeco".

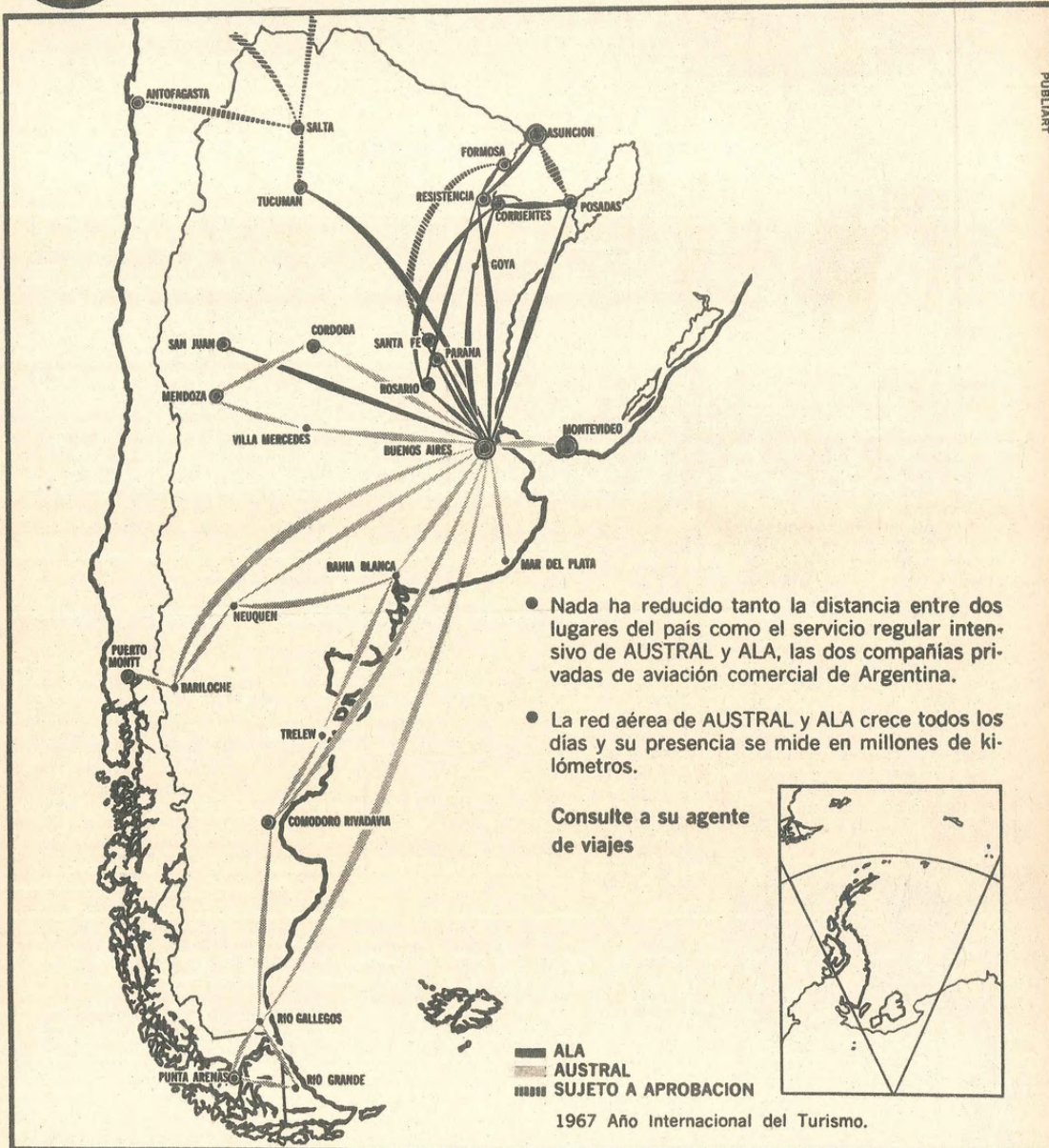
¿Quién es, qué es el muñeco? Petrouchka, "el eterno y desdichado héroe de todas las ferias, en todos los países", con sus grandes ojos absorbentes y sus mejillas coloradas, es el payaso enamorado sin esperanza, el rechazado, el que recibe las bofetadas. En él, Sergio de Diaghileff, empresario y animador de los Ballets Rusos, vio a un personaje ideal para la angélica pantera de su *ménagerie*, el bailarín prodigioso, Vaslav Nijinsky. Sin pausa, Diaghileff hostigó a Strawinsky, pergeñó una trama, contagió su delirio a todos sus colaboradores y anunció, con bombos y platillos, que Petrouchka subiría a escena en el Chatelet parisiense (uno de los tablados más vastos del mundo), con decorados y trajes de Nicolás Benois, coreografía de Michel Fokine, conducción orquestal de Pierre Monteux, Nijinsky como protagonista y, a su lado, nada menos que Tamara Karsavina.

"Petrouchka produjo un efecto inmediato sobre los espectadores, con excepción de algunos Aristarcos", puntualiza Strawinsky en las *Crónicas*. Desde entonces, pasó a ser una de las gemas de la música del siglo XX, una de las partituras modernas más asiduamente frecuentadas, tanto en la forma puramente orquestal como en la coreográfica. Aquí la registra la Orquesta Sinfónica de Pittsburgh, guiada por el alemán William Steinberg. Es una versión centelleante y persuasiva, donde se destacan algunos matices que otros directores no siempre subrayan: la atmósfera de alucinación, la oculta melancolía, el fatalismo que impregna a este entretenimiento no tan superficial como parece (*Command-Grand Award CC-11034-SD Stereo*).

Un americano en el mundo

George Gershwin: Rhapsody in Blue y An American in Paris — "Jazz es una palabra que ha sido utilizada por lo menos para cinco o seis diferentes tipos de música —reflexiona George Gershwin en *Revolt in the Arts*, editado por Oliver Saylor—. En realidad, es un conglomerado de muchas cosas. Tiene algo de *ragtime*, de *blues*, de

LA DISTANCIA MAS CORTA ENTRE DOS PUNTOS



- Nada ha reducido tanto la distancia entre dos lugares del país como el servicio regular intensivo de AUSTRAL y ALA, las dos compañías privadas de aviación comercial de Argentina.
- La red aérea de AUSTRAL y ALA crece todos los días y su presencia se mide en millones de kilómetros.

Consulte a su agente de viajes



— ALA
- - AUSTRAL
... SUJETO A APROBACION

1967 Año Internacional del Turismo.

VUELE EN BUENA COMPAÑIA

AUSTRAL

EL TIEMPO VUELA POR

ALA

música clásica y de *spirituals*. Básicamente, se trata de una cuestión de ritmo." En 1933, el editor Henry Cowell compaginó una serie de confesiones en su *American Composers on American Music*, en donde el propio Gershwin afirma: "Considero el jazz como música popular norteamericana. Creo que se la puede convertir en la base de trabajos sinfónicos serios, de valor duradero, si los realiza un compositor de talento tanto para la música de jazz como para la sinfónica".

Estas enunciaci3nes eran, de algùn modo, una defensa de las aspiraciones de Gershwin, por primera vez concretadas en *Rhapsody in Blue*. Pero el crítico inglés Robert Goffin se opone al criterio del compositor de Brooklyn: "Músicos como Gershwin y Ferde Grofé cometieron un error al tratar de desarrollar un concierto en estilo de jazz, pues intentaron intelectualizar un fenómeno de sensibilidad. Detrás de sus contribuciones musicales se advierte la mente, más que el corazón. Y eso no es ni podrá ser nunca jazz". Pero, sea o no jazz, la *Rhapsody*, encargada en 1924 por el director Paul Whiteman para su concierto *Experimento de música moderna*, en el Aeolian Hall neoyorquino, escrita en tres semanas y orquestada por Grofé, llegó a convertirse en el primer embajador musical de los Estados Unidos.

Luego de incursiones, muchas veces felices, en el predio de la ópera, con impactos como *Lady Be Good* y *Swanee* (popularizada por Al Jolson), Gershwin abordó el campo sinfónico con cinco *hits*, el tercero de los cuales fue *An American in Paris*, poema descriptivo que contiene la audacia, para aquellos tiempos, de incorporar bocinas de automóviles a la orquesta habitual. Ambas composiciones retornan al disco, conducidas ahora por un alemán, William Steinberg, al frente de la Sinfónica de Pittsburgh, con un estilo depuradamente tradicional. El fulgor de la placa le corresponde, en verdad, a quien resultó ser uno de los más ajustados y sensibles traductores de Gershwin: el pianista portorriqueño Jesús María Sanromá, ejecutor del verdadero milagro que consiste en que la *Rhapsody* parezca nacida ayer. (*Everest* 70161, monoaural). ♦



George Gershwin: ¿Es jazz o no?

Un argentino en Viena

Ludwig van Beethoven: Tercer concierto para piano — "Plutarco me ha enseñado la resignación... ¡Resignación, qué miserable refugio!... Vivo solamente en mi música y apenas he empezado una cosa cuando ya emprendo otra... Estrangularé al destino: no me vencerá, por cierto." En este racimo de frases entrecortadas, Beethoven revela por primera vez su lucha, en una carta al amigo Wegeler, del 29 de junio de 1800. Y sigue: "El zumbido de mis oídos continúa noche y día, sin cesar. Puedo decir, en verdad, que la mía es una miserable vida. Durante



Beethoven: Una tonalidad oscura.

RECORDS

CLASICOS

Grandes Sinfonías del Romanticismo, por Leonard Bernstein y la Orquesta Filarmónica de Nueva York (CBS).

Oratorio "En guardia para la paz", de S. Prokofiev, por Zara Dolokhnova (mezzo-soprano), E. Talanov (niño-contralto), Coro y Orquesta del Estado de la URSS (Music-Hall).

Concierto N° 1 en re menor Opus 15, de Brahms, por Bruno Leonardo Gelber (piano) y la orquesta Filarmónica de Munich dirigida por Franz Paul Decker (Angel).

JAZZ

¡Optimo!, por The Ramsey Lewis Trio (DM).

La historia de Ray Charles (Atlantic).

Recordando, por Fausto Papetti, vol. 3 (Music-Hall).

MISCELANEA

Tendrás un altar, por Hernán Figueroa Reyes (CBS).

Tres para el tango, por Baffa, Berlingieri y Roberto Goyeneche (Victor).

Entre botones, por Los Rollings Stones (London).

• Casas consultadas: *Broadway*, *Centro Cultural del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Ricordi*, *Romero* & *Fernández* y *Selecciones Danny*. ♦

los últimos dos años he evitado toda sociedad, porque me resulta imposible decirle a la gente *Estoy sordo*. Si mi profesión fuera otra, no importaría mucho; en mi profesión, es una cosa terrible".

Desde nueve años atrás, el músico alemán residía en Viena. En ese lapso produjo más de 90 composiciones, y la altiva (aunque regocijada) ciudad imperial había aprendido a reverenciarlo, incluso la Corte, a pesar de sus extravagancias, osadías y arranques de mal genio. Los albores del siglo XIX aún percibían en lontananza los restos de las hogueras revolucionarias; y podían predecirse venideras tempestades en el cuadrante bonapartista, cuando los muros vieneses fueron pegoteados con carteles: "Hoy, viernes 2 de abril de 1800, Herr Ludwig van Beethoven tendrá el honor de dar un gran concierto en su beneficio, en el

Teatro Real del Imperio, vecino al Burg. Las piezas que se interpretarán son: un gran Concierto para pianoforte, ejecutado y compuesto por Herr Ludwig van Beethoven; un *Septeto*, humilde y devotamente dedicado a Su Majestad la Emperatriz y compuesto por Herr Ludwig van Beethoven, para cuatro instrumentos de cuerdas y tres instrumentos de viento, y una gran Sinfonía con orquesta completa, compuesta por Herr Ludwig van Beethoven". Era la pública proclamación del nacimiento de, respectivamente, el tercero de los cinco *concerti* para piano y orquesta, el *Septimino* y la *Primera Sinfonía*.

El tercer concierto está escrito en la oscura tonalidad de do menor (la misma de la Quinta Sinfonía), como un presagio de la tragedia del autor. Una vez más, el disco lo recoge, ahora en versión grabada en mayo de 1964, en el Mozart Hall, de Viena, por el joven pianista argentino Daniel Barenboim, quien, desde su debut en 1951 en el Mozarteum de Salzburgo, acumula éxitos en Europa y los Estados Unidos. De las aulas de Nadia Boulanger y Edwin Fischer a los diversos concursos internacionales que ha ganado, Barenboim (25 años), ha ido acopiando en su repertorio hasta 51 conciertos para piano y orquesta, y más de 400 piezas para piano solo, lo que le permite transitar por los estilos más desentrañados, desde Rameau hasta Hindemith. Pero su debilidad son Beethoven, Mozart, Schubert y Brahms, y esta versión demuestra que sus preferencias están bien fundadas.

El ejecutante no es tan sólo un técnico sagaz, sino también el dueño de una fluida musicalidad y de una comprensión apabullante de las intenciones beethovenianas. Junto a él, parece simplemente correcta la Ópera del Estado, de Viena, conducida con parsimonia por el húngaro Laszlo Somogyi. El complemento de la placa es uno de esos pecados de Beethoven que no debieran reeditarse con tanta frecuencia, ya que figura entre sus páginas menos autorizadas: la *Fantasia* para piano, coro y orquesta, opus 80 (el coro es el de cámara de la Academia vienesa), algo así como un borrador, bastante depredado, de la *Novena Sinfonía* (*Westminster* 19078, Stereo). ♦

100 AÑOS DE VIDA Y DE HISTORIA

LA CAPITAL

decano de la prensa argentina, cumplirá cien años el próximo 15 de noviembre. Durante un siglo ha estado al servicio del país y las instituciones. Su prédica en favor del derecho, la libertad, el progreso y los altos intereses nacionales y humanos, así como la vocación federalista que lo ha llevado a constituirse en efectivo vocero del Interior, asignan al diario que Ovidio Lagos fundó el 15 de noviembre de 1867, una significación excepcional, que justifica plenamente la decisión de celebrar su centenario con una expresión periodística de la más alta jerarquía. Conforme al programa que se esboza en este anuncio, se publicarán dos magazines de 128 páginas cada uno de 29x40 cms., de formato, en rotograbado color sepia, papel satinado con tapas, contratapas y sus respectivas retracciones en papel celcote aterciopelado, impresas en hueco offset a cuatro colores todas ellas.

Dedicará el primero de estos magazines a la visión de una síntesis nacional que muestre e interprete el quehacer argentino, desde los hombres que organizaron la Nación hasta la actualidad.

El segundo magazine estará dedicado a una visión detallada de la vida ciudadana de Rosario y su contribución a la grande Argentina.

Esta distribución de temas, en dos ediciones sucesivas la impone la historia misma del país y de LA CAPITAL.

Señálase que el magazine N° 1 irá agregado a la edición del día 14 y el N° 2 a la extraordinaria del 15, día del centenario.

Honra este esfuerzo periodístico al país y al fundador de LA CAPITAL, OVIDIO LAGOS.

UNA VISION EN
PROFUNDIDAD
DEL PAIS
EN UN
SIGLO DE VIDA
PERIODISTICA

MAGAZINE NUMERO 1 CIENT AÑOS AL SERVICIO DE LA PATRIA GRANDE

TEMAS:

Un siglo en la política y las instituciones argentinas.

Un siglo en la cultura y el periodismo argentino.

Un siglo en la economía y el trabajo argentino.

Un siglo en el deporte argentino.

Un siglo en la moda argentina.

MAGAZINE NUMERO 2 CIENT AÑOS AL SERVICIO DE LA PATRIA CHICA

TEMAS:

Un siglo en la vida ciudadana de Rosario, Ovidio Lagos y LA CAPITAL.

ASI SERAN
LAS
EDICIONES
EN
CELEBRACION
DEL
CENTENARIO

POR RAZONES DE COMPAGINACION Y ARMADO, LOS
ORIGINALES CON DESTINO A LOS MAGAZINES SERAN
RECIBIDOS HASTA EL 28 DEL MES EN CURSO.

1867 - 15 de noviembre - 1967

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Los sueños en el desván

La pifante locomotora entró en la playa de maniobras, arrojando vapor por todos los costados y, lentamente, se instaló en la plataforma giratoria. Un obrero, luego de comprobar si el maquinista había puesto los frenos a fondo, con ayuda de un compañero comenzó a moverla, empujando una simple palanca. El paseante solitario, entonces, pensó en la fuerza ciclópea de los dos hombres, capaces de hacer rotar al monstruo hasta dejarlo orientado en sentido contrario al que había venido. Sin embargo, luego de conversar con el jefe de la estación suburbana, rectificó su juicio: la precisión del pivote central de la plataforma, su juego perfecto y el adecuado equilibrio de la masa, hacían de la tarea un inocente juego de niños.

"Ya en mi casa —comenta Arturo Puig (el paseante solitario de entonces, y actual empresario del Teatro Lassalle)—, mientras hojeaba el libreto de una obra próxima a estrenar, me asaltó una repentina idea: ¿y si en lugar de una locomotora, se pudiera instalar sobre la plataforma todo un patio de platea con sus 350 butacas?" Había concebido un nuevo formato de teatro con escenario circular que rodea al conjunto de los espectadores, una especie de ciclorama para públicos ambulantes. Quizá sin saber que, hace más de 40 años, en Moscú, Alexandre Tairoff, uno de los discípulos aventajados del Segundo Estudio de Stanislavsky, imaginó algo similar pero con otros métodos, nada ferroviarios.

"La idea comenzó a corroerme, se transformó en una obsesión y no me dejó dormir", confiesa Puig. Habló con amigos ingenieros, con directores y actores, discutió apasionadamente, modificó criterios y aventuró cálculos. También, barajó costos posibles: unos 18 millones de pesos, sin incluir instalaciones lumínicas ni los gastos de ornamentación. En un acto de legítima desconfianza decidió, por último, adosar un motor a la plataforma del patio de plateas.

En 1960, cuando los detalles y las discusiones terminaron, Puig hizo dibujar los planos de su teatro y los sometió al Registro Nacional de Patentes y Marcas. Cumplidos los plazos reglamentarios, obtuvo el brevet número 120.375.

No pierde las esperanzas, e imagina las piezas que podrían desfilarse por los sucesivos y múltiples retablos de su escenario redondo: Juan Moreira (como homenaje al teatro argentino), *El gran teatro del mundo* u otro auto sacramental de Calderón, *Sueño de una noche de verano*, las fantasías delirantes de Fernando Arrabal, "o cualquier otro desafío similar para directores con imaginación", concluye, con una sonrisa de duende en vacaciones o de inventor satisfecho. ♦



Juan E. Bustelo

La dama de...: Mae West medieval.

Estrenos

El rey de la baraja

La dama de los racimos — Erase que era un par de obras de Lope de Vega, genéricamente tituladas *Los Tellos de Meneses*, escritas en alabanza de la vida rústica y en desmedro de las mentiras y las intrigas de la Corte. Hace, por lo menos, un buen cuarto de siglo, tres eruditos argentinos—Ferioli, González Trillo y Ortiz Behety— decidieron resucitar la primera parte, muerta y enterrada desde hacía años; y, cortando por aquí, respuntando por allá, "haciendo de mangas, capirotes" y otras lindezas, perfeccionaron un texto perfecto para la enseñanza media. Al cabo de los tiempos, algún husmeador de bibliotecas, en Buenos Aires, trastabilló sobre el mamotreto y, alegremente, lo depositó ante las autoridades del municipal San Martín.

No andaba descaminado el buceador, pues no menos alegría experimentaron las dichas autoridades ante el palimpsesto. Como se sabe, en el San Martín reina la convicción de que la Sala Coronado ha de servir principalmente para dos tipos de obras: las clásicas (y si son españolas, mejor) y las que ensalzan a personajes históricos. De ahí la abundancia de Facundos, Celestinas y San Franciscos que se han derramado sobre su espléndido escenario (y ya se susurran posibles Savonarolas o Poncios Pilatos). Por eso, el Lope fue recibido con entusiasmo y se pensó que, dadas su ambientación y su ableno, nadie más capacitado que Esteban Serrador para dirigir *La dama de los racimos*, que así se titula la desempolvada comedia.

Sólo que existe un escollo: tanto el San Martín como Serrador suponen —dentro de aquella misma línea de pensamiento— que a los clásicos hay que reverenciarlos y respetarlos. En todo el resto del mundo, sin embargo, se ha comprendido que tan solo tratándolos con irreverencia se consigue hacerlos digeribles para el espectador contemporáneo.

La única que, por su cuenta, intuye algo de esto en *La dama de los racimos* es Eva Dongé. Pero, librada a su suerte, impone a su Infanta de León los bamboleos y los roncros arrullos de una especie de Mae West de la Edad Media, lo que no estaría del todo mal si el resto del espectáculo se deslizará por el mismo tobogán. Nada de eso ocurre, salvo en el caso de Ricardo Robles, que hace el rústico gracioso y lo hace con idoneidad; los demás se toman tan en serio lo que sucede (que no es nada serio, y si bastante candoroso e increíble), que el sufrido espectador termina por comprender a quienes decretaron el archivo de estas andanzas.

Porque todo es nada, aunque de esa nada pudo haber sacado algo un director con inventiva y ganas de divertirse con la obra y con el público. La Infanta Elvira rehúsa casarse con un moro, tal como se lo impone su padre, el Rey de León (quien, según puede apreciarse en su entrada del último acto, fue el inspirador de los reyes de la baraja española); se escapa al monte con un fiel escudero, que de pronto cambia de opinión e intenta violarla, y tropieza con una especie de Sigfrido campesino, pero de madre distinguida, que la salva del ultraje y extermina al osado. ¿Qué ha de hacer una Infanta ibérica en tales circunstancias? Otra osadía: fingirse actriz y encantar a los rústicos con sus donaires, sus decires y sus cantares. Algún día, claro, se descubrirá la trama, pero la princesa elegirá al buen salvaje y la vida natural y esas cosas.

En la Sala Coronado no sólo resulta esto considerablemente aburrido, sino que —tal vez para ver cómo se las arreglaban el director y los actores frente a ese obstáculo— el escenógrafo y figurinista Mario Vasta erige, en mitad del tablado, un tan descomunal torreón, que la pesadez del espectáculo se duplica con esa mole. Después se descubre que sirve para que los maquinistas se entretengan haciendo dar vueltas al disco giratorio, mientras los aldeanos clásicos de siempre retozan y se rien tontamente, tal como ahora en los cortos publicitarios de las bebidas gaseosas. ♦

La galera del mago

Espera en la oscuridad — Evidentemente, en la puesta en escena se advierten dos escrituras: la del autor, Frederick Knott, y la del director, Luis Macchi. Knott, con prolijidad de anticuario, contabiliza todos los gambitos, efectismos y lugares comunes de la vertiente policial norteamericana (la vertiente inglesa, casi siempre, supone un crimen, varios sospechosos y un detective de rigor que, de indicio en silogismo, llega hasta el delincuente). Por el contrario, en *Espera* desfilan: un criminal sádico, secundado por dos torpes hampones; un cadáver (al que nunca se ve), instalado primero en un placard y luego en una callejuela vecina al lugar de los hechos; una muñeca rellena de heroína; un fotógrafo ingenuo, que la introdujo en los Estados Unidos desde un aeropuerto canadiense; una pobre cie-

ga, esposa del contrabandista a pesar suyo; y una niña neurótica, con problemas de conducta.

El juguete desencadena la avidez del jefe de la banda y de sus secuaces y, para que la cacería sea más estremecedora, acorralan a la ciega en una reducida habitación; luego, apelan a todos los medios posibles para hacerla confesar. Pero ni ella ni el fotógrafo —al que los bandidos alejan hábilmente— saben dónde está la muñeca, robada por la niña, que tan sólo advierte las terribles consecuencias de su acción cuando los malvados comienzan a torturar a su víctima, mientras suben y bajan por la escalera, apagan y encienden las luces y se comunican entre sí mediante llamadas telefónicas o golpes en clave.

La ciega, a pesar de su impedimento, despliega una sorprendente capacidad deductiva, se convierte en todo un pesquisante y, con la ayuda de la niña neurótica, trata de alertar al marido ausente. Por último, consigue que la policía llegue, como era de esperar, en el momento oportuno.

Luis Macchi se apodera de este texto ramplón y hace lo que hacían los monjes medievales sobre los palimpsestos: escribe su propia versión, hasta transformarla en otra pieza desbordante de imaginación. En primer lugar, la llena de auténticos estremecimientos, escalofríos y temblores; luego, gradúa el suspenso mediante juegos inauditos, y equilibra las más vulgares truculencias con bocanadas de humor, tal como convertir los rap-

tos de crueldad del criminal frente a su víctima en una supuesta faena taurina con grotescas verónicas, invisibles pases de muleta y banderillas finales, o transformar el gran guñol de los últimos tramos en un festival pirotécnico. Entre chisporroteos, luces de bengala y estallidos, Macchi, a su vez, se transforma en un prestidigitador virtuoso y demuestra que es uno de los guías de actores más brillantes de su generación (como ya lo hizo sospechar antes, con sus puestas de *La niña contra el libro*, de Roberto Cossa, y *Sainete con variaciones*, de Francisco Urondo, y hace poco con *La pata de la sota*, también de Cossa).

De su inagotable galera va sacando, sucesivamente, muchas cosas: después de convertir a Inda Ledesma en una cieguita candorosa, le insufla lentamente una gran fuerza interior (y de paso demuestra la verdad de aquel aforismo que dice: "Más vale una excelente actriz que una mediocre directora"). En los momentos capitales, le comunica a Luis Mathé los secretos de Houdini y Frégoli; con los primeros, este actor se desprende airoso de las trampas tendidas por los lugares comunes, y con los segundos logra, en un verdadero alarde de histrionismo, transformarse en cuatro personajes sucesivos: un tonto vendedor de alfombras, el asesino sádico, un viejo excéntrico y también el hijo del viejo excéntrico.

Cuando esto ocurre, la napa de sorpresas, desatada, se torna irreprimible, levanta en vilo al público y no lo



Juan E. Bustelo

Espera... : O la pirotecnia.

deja caer sobre sus asientos hasta el final. Entretanto, la niña María del C. Valenzuela, alumna aventajada de Jacinta Pichimahuida, surge como una actriz de insólita madurez y se olvida de todas las fionerías que le hacen ejecutar en ese meloso programa de televisión. La otra escritura concluye, también, con un final feliz, pero mucho más sabio e importante: la dirección teatral, en manos de un conductor imaginativo, puede ser considerada una forma del regocijo (Argentino). ♦

PUBLICITOTAL



VIGOR DE HOMBRE

Serenamente firme.
Naturalmente vital.
Plenamente hombre. Muy hombre
Basta ver su peinado y está
todo dicho. Usa Capilena.
El fijador para los que son
decididamente masculinos.

FIJADOR SOLIDO

Capilena

Para Masculinos.

ES UN PRODUCTO

santhe



Las paradojas del señor Fuller

Porque odia la violencia, le gusta mostrar todas sus caras en la pantalla. Porque ama la vida apasionadamente, se regodea filmando escenas de guerra para enseñar cómo es la muerte, el único tema que, según él, interesa a todo el mundo. Pero esas no son las únicas contradicciones que sacuden a Samuel Fuller (56 años), uno de los realizadores más veloces de Hollywood y cuyo record —nueve días desde la primera hasta la última toma de *The Virginian* (1962)— ha sido superado sólo por Roger Corman en *La caída de la casa Usher* (1959; cuatro días).

Sus fobias más evidentes son los comunistas, los intelectuales, la política, los militares de carrera y el racismo. Odia a los comunistas "por deshonestos y porque viven en la violencia", y le encanta decir que las teorías colectivistas han fracasado varias veces en la Historia: "La primera, 40 mil años antes de Cristo, con los drávidos —un pueblo uraltaico que se estableció en la India antes de la llegada de los arios—; la segunda, 20 mil años después, en plena Edad de Piedra, y la tercera, luego del motín del Bounty, cuando Fletcher Christian, jefe de los sublevados, trató de instalarse en la paradisíaca isla de Pitcairn. Esto se llama utopía y, sobre el tema, Sir Tomás Moro escribió un hermoso libro". La posibilidad de un pensamiento unánime lo ennespa, porque goza con la confusión, los conflictos, las discusiones, y para divertir propone una paradoja: imaginar el mundo poblado por hombres y mujeres solamente.

También lo regocijan las diatribas que le endilgan el *Daily Worker* y *The People World*, los principales periódicos de la izquierda norteamericana: "Los films de Fuller están financiados por el Pentágono".

"Sería cómico —dice y se ríe— ver cómo un general, todas las mañanas ruega a su cabo: «Hijo mío, ¿con cuántos dólares te arreglarías hoy?»" Porque, precisamente, luego de combatir tres años como soldado de segunda clase, en el 16º regimiento de la II división de infantería, a través de África del Norte, Italia, Francia, Bélgica y Alemania, Fuller fue desmovilizado como cabo meritorio con una decena de condecoraciones, desde la Estrella de Plata hasta la Orden del Corazón Púrpura.

"Estoy marcado por la guerra porque la hice —declaró hace tres años a un periodista—. Después de matar a montones de hombres llegué a vomitar de asco, como si la violencia me hubiese indigestado." Ese mismo asco provocado por la violencia destilan *The Steel Helmet* (1950), *Fixed Bayonets* (1951), *Verboten!* (1958) y *Merrill's Marauders* (Los invasores, 1962), sus mejores películas de guerra.

Si se le acusa de ser un patriotero y exaltar el mito del héroe americano siempre triunfador, se defiende diciendo que se limita a mostrar la guerra tal como la vio, cara a cara, "una cosa bárbara, medieval y canbal", y elabora una nueva paradoja: "Si filmara películas sobre sordos, ciegos o lisiados, eso no significaría que hago la apología de la ceguera, de la sordera o de la invalidez".

Su odio al racismo lo llevó a internarse en un asilo de alienados, durante el verano de 1962; un año después concluía *Shock Corridor*, en una de cuyas secuencias, un estudiante negro, enloquecido por las persecuciones, se cree blanco, miembro de Ku Klux Klan, y arenga a los otros enfermos mentales, una metáfora evidente contra las llamadas gentes normales del Sur que siguen a sus líderes rabiosos.

Sin embargo, la violencia tiene para Fuller algo de excitante y cautivador. "No existen malos —aclara—. El signo negativo corre por cuenta de los



Afu

Tío Sam: El último pionero.

llamados buenos. La violencia, para los bandidos, es sólo una forma de la división del trabajo; por eso me gustan los criminales puros, porque forman parte de la civilización, del progreso y de la humanidad."

Pero también ama el exotismo y explica que la gente va al cine para escapar de la rutina diaria y ver, como en las tarjetas postales, a los hombres de otras tierras. "No se puede discutir los gustos del público —proclama— y sospecho de aquellos que utilizan el cine para obligar a sus semejantes; aun cuando se tenga razón no hay derecho de imponer, a los otros, hábitos o ideas."

Esta norma quizá la aprendió a los 16 años, de labios de Arthur Brisbane, director del *New York Journal*, donde entró como mandadero. Acababa de llegar con su madre de Worcester, su pueblo natal, en el corazón de Massachusetts. Después de estampillar millares de cartas, llevarlas y traerlas, servir café y correr con la canasta de originales al taller, aprendió a horrorear cuartillas y consiguió, por

fin, que le adjudicaran un escritorio y una máquina de escribir en la inmensa sala de redacción. En *Park Row* (1952), su centro de amor al periodismo, se sirvió de esos años de mocedades como telón de fondo. Durante la Gran Depresión de 1929 ambuló como reportero, de costa a costa, por lo menos de quince diarios; en algunos trabajó una o dos semanas, lo suficiente como para pagarse un boleto hasta la próxima ciudad.

Con el pomposo seudónimo de H. Shapperton Britt, comenzó a escribir novelas por encargo, mientras Franklin Delano Roosevelt predicaba las bondades del New Deal. Un editor estrafalario, junto con un pequeño anticipo, le suministraba el número de palabras y el título de la obra. Una de ellas, *Arde, niño, arde*, hizo estallar una febril polémica entre la Liga de Madres y la policía de Nueva York: el personaje, precisamente, era una madre embarazada, sentenciada a morir en la silla eléctrica. En otro, *Maquillate y besa*, demostraba que el mejor producto de belleza de todos los tiempos era el humilde jabón de tocador: así se atrajo las iras de Max Factor, Helena Rubinstein y Elizabeth Arden.

A fines de agosto, al cabo de 24 obras (8 para televisión), reunió en Vera Cruz, México, a Burt Reynolds, Barry Sullivan, Arthur Kennedy, Silvia Pinal y Enrique Lucero para elaborar *Caine*, otra historia de sangre y violencia, con los métodos más tradicionales de Hollywood. En plena era del rayo láser, Fuller hará morir a sus bandidos alcanzados por certeros disparos de revólver, como en los tiempos de *Scarface*. Hasta en eso es un conservador, el último de los pioneros americanos. ♦

Films

Las tarjetas postales

El Greco — Para que la computadora deposite el reluciente huevo en cuya cáscara se lee *El Greco* (personaje embalsamado por Mel Ferrer), basta alimentar a la máquina con un centenar de relucientes tarjetas postales coloreadas por la Dirección de Turismo de España, y con todos los lugares comunes herrumbrosos en treinta años de films sobre pintores célebres, a partir del *Rembrandt* de Alexander Korda. Si al quebrar la cáscara, aparece una ópera, el éxito habrá sido completo.

Aquí, con mayor honestidad que en la repulsiva biografía de Miguel Angel, *La agonía y el éxtasis* —aunque el esquema es puntualmente idéntico—, la cosa anda por el lado de las tarjetas postales. No sólo es el prestigio de Toledo dispensador de los más espléndidos decorados o la casi inconcebible opulencia derramada sobre el vestuario por el figurinista Danilo Donati, o los cuidadosos encuadres y el gusto perfecto del iluminador Leonida Barboni (que reconstruye la atmósfera de luctuosa pompa de la corte de Felipe II); es, sobre todo, la ocasión de contemplar esos prodigios para siempre que son "El entierro del Conde de Orgaz", "El expolio", "San

Mauricio y la legión tebana", el retrato del Cardenal Niño de Guevara, Gran Inquisidor (especie de Toulouse-Lautrec *avant la lettre*, reencarnando con alucinante semejanza por Mario Feliciani).

Lo demás pertenece al dominio del museo de cera o de las representaciones escolares. Pero en ninguna parte está dicho que el mero gozo de ver no forme parte, también, de la andanza de ir al cine; o que los libros de reproducciones pierdan *status* cuando son animados. (*Francia e Italia, 1965; director, Luciano Salce; distribuido por Foz, 95 m.* ♦)

La segunda mitad

Noche terrible — Comienza con música bailable brasileña, que no es una metáfora; en efecto, la primera secuencia transcurre durante un baile familiar. De allí en adelante, la media hora que tarda en consumarse *El pacto*, del realizador Eduardo Coutinho, obedece ciegamente a esa explicación: Inés, una muchacha virgen, es seducida por Mario, quien se vale de un engaño para conseguir su objetivo; el seductor cae luego en su propia trampa y acaba enamorado de su víctima. Un tenue lirismo en el tratamiento de la imagen no alcanza para justificar al director brasileño: su historia es endeble, su manera de narrarla colabora a no disimularlo.

De allí en adelante, esa sensación no hará más que crecer: porque el contraste con la segunda parte de la coproducción (que da título al film, y fue dirigida por Rodolfo Kuhn) colabora a acrecentar la nostalgia; permite lamentar que Kuhn no haya dispuesto de todo el film para explicarse. En principio, porque la diferencia de lenguaje cinematográfico (ya que no de temática) hace inexistente la unidad del film; en segundo lugar, porque la madurez de ese lenguaje, en el caso de Kuhn, se ve perjudicada junto a los balbuceos de Coutinho.

No obstante, el director argentino se las ingenia para obtener de sus cincuenta minutos el mayor provecho posible: partiendo de un cuento de Roberto Arlt (ver N° 245), no se somete a él más de lo imprescindible, lo desbroza de su retórica, lo convierte en un chisporroteo que no conoce decaimientos. En la línea de *Pajarito Gómez*, Kuhn alcanza con *Noche* una uniformidad de lenguaje de la que carecía hasta la fecha: recuerda por momentos al Rolf Thiele de *Rosemarie entre los hombres*, aporta una acidez y una agudeza para el grotesco, inéditas hasta ahora en el cine argentino. Las divagaciones de un porteño en su última noche de soltería se dividen, en sus fantaseos, en tres variantes posibles: Kuhn aprovecha esas ensoñaciones para liberar al film de toda cárcel de espacio y de tiempo. Al final, se advierte que esa liberación es también una forma de la melancolía: en todo caso, una pudorosa manera de plantear preguntas cuyas respuestas no dependen del cine. (*Argentina-Brasil, 1966/67; 81 m.*) ♦



G 749

LOS HOMBRES
QUE USAN

Valet
DE
Gillette

ME
ENLOQUECEN

LOCION
PARA DESPUES
DE AFEITARSE

CREADA PARA EL HOMBRE...
PENSANDO EN LA MUJER



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Robert Cohen

Ehrenburg y Picasso, en Niza, 1965.

Escritores

Ehrenburg: Sus últimas palabras

Hace aproximadamente un mes, la periodista Inna Vasilkova, de la agencia soviética Novosti, solicitó y obtuvo una entrevista con Ilya Ehrenburg, en el vasto piso que ocupaba el escritor, sobre la céntrica calle Gorki, de Moscú. No sabía que esa entrevista —exclusiva para Primera Plana— sería el último encuentro de Ehrenburg con el periodismo: una semana después, el escritor entraba en agonía, sin haber alcanzado a plantar las semillas de estación encargadas a la casa Vilmorin, de París, que alimentaba su persistente vocación de jardinero. Cuando murió, el último día del pasado agosto, este reportaje se convirtió en un mensaje sutilmente testamentario. He aquí su texto.

Es media mañana cuando el ascensor se detiene en el séptimo piso, y mi colega (un joven periodista brasileño que ha insistido en acompañarme) oprime el timbre que está junto a la única puerta del hall. Los ojos serenos de Natalia Ivanovna salen a recibirnos: es la secretaria literaria y auxiliar de Ehrenburg, la organizadora de su tiempo. Una mujer madura y esbelta, de vestiduras monacales.

Pasan unos momentos antes de que Ehrenburg entre en el living, con un traje gris de lana gruesa y una camisa azul. No hubiésemos notado, de todas maneras, una demora mayor: nada menos que 35 originales de Picasso decoran las paredes, convierten la estancia en un empinado museo. "Lo quiero mucho —dice el escritor cuando advierte nuestros ojos fijos en las obras—. Pero también tengo otras cosas", añade con una sonrisa que abarca la sala contigua: una colección de pintores rusos, una escultura de Bizancio, un tapiz polaco. Sobre estanterías, en las mesas,

en casi todos los rincones se desparman también las muestras menores de sus afanes de coleccionista: miniaturas de vino y coñac con etiquetas de todo el mundo, arte popular (cerámica y tallas en madera) y la célebre abundancia de pipas que todo Moscú ha cmentado siempre.

Ahora que camina delante nuestro, guiándonos hacia su despacho, puedo advertir que este hombre ha envejecido: arrastra los pies penosamente; cuando se pierde contacto con su mirada (altiva, casi malintencionada) no es otra cosa que un anciano.

"Siempre quise conocer el Brasil —añora, haciendo referencia a su visitante ocasional—, pero sólo pude verlo desde la ventanilla de un avión. Jorge Amado es muy amigo mío." Para probarlo, se levanta trabajosamente y extrae de un armario una gran caja de cigarrillos de Bahía: en cada uno está grabado su nombre. "Regalo de Jorge —confirma, mientras enciende uno—. Yo le regalé, en cambio, un nombre para una bebida brasileña, muy fuerte, que tuvo la gentileza de hacerme conocer: la bauticé *amadovka*."

El tabaco fuerte y el alcohol de alta graduación alternan sobre las mesas de trabajo de Ehrenburg con las pildoras para mantener su fatigado corazón: es un cardíaco crónico, y en los últimos tres años ha tenido varias recaídas, pero no se decide a abandonar sus hábitos. "Me siento como uno debe sentirse a los 76 años —argumenta con simplicidad—, ni mejor ni peor."

Antes de someterse al interrogatorio insiste aún en servir un café que él mismo prepara ("sin hervir, tiene que subir dos veces en la cafetera para estar a punto"), y sólo entonces habla sobre su trabajo actual: las correcciones finales al séptimo tomo de sus memorias, que abarca el período de 1954 a 1964, manteniendo el título general de los anteriores (*Gente, años, vida*). Se niega en cambio a anticipar ningún material de ese volumen ("soy un poco supersticioso, no me gusta hablar de lo que no he terminado de hacer"); prefiere demorarse narrando sus métodos de trabajo, una larga disciplina que hizo decir hace algunos años a un cronista que la razón de su vasta obra no estaba en que escribiese rápido, sino en que "escribía durante todo el tiempo".

Farece verdad. "Escribo todo el día —informa—, porque a la noche prefiero dormir. Desde 1930 no lo hago sino a máquina, ya que mi letra, que nunca fue muy buena, ha ido empeorando con el tiempo." Sus cuadernos de apuntes (que le ayudaron en la redacción de sus memorias) se encuentran en la biblioteca prolijamente encuadrados, y una mirada a cualquiera de ellos le da la razón: superposiciones, tachaduras, abreviaturas al margen, pueblan las hojas como un bosque intrasitable. "Me pasa lo mismo con la máquina —aclara—: no puedo escribir ocho líneas sin volver atrás. Yo sé que sería más práctico repasar todo en sucesivas copias, pero soy un devoto del párrafo bien escrito."

Acaso ésa sea la causa principal de su lento y esforzado ritmo de trabajo ("nunca llegué a escribir más de cinco carillas en todo un día, pero en los últimos años no paso de las dos"): cuando concluye la labor del día, junta

y pega en orden correlativo los fragmentos escritos; su secretaria debe encargarse después de armar con ellos las dos páginas promedio.

"Sé de escritores contemporáneos —comenta con un estremecimiento—, que dictan sus novelas a taquígrafas, y hasta salen a caminar con un grabador portátil. Yo no critico la técnica de trabajo de nadie, pero para mí las palabras sólo tienen valor cuando son obtenidas una a una."

El escritor y su sombra

Ese empecinamiento, mantenido a lo largo de toda la vida, le ha servido para consumir una obra cuantitativamente escalofriante. La semana pasada, una recopilación en nueve gruesos volúmenes ocupó la atención de la crítica de Moscú: se llegó a la conclusión de que no la integraba ni la décima parte de lo que son hasta el presente sus obras



APN

Durante su último congreso.

completas. Solamente sus poemas (escritos entre 1910 y 1930) hubiesen necesitado tres tomos, y sus artículos periodísticos, quince; en el centenar de libros que lleva publicados, hay personajes suficientes como para poblar una ciudad de mediano tamaño.

Sin embargo, cuando se le pide que sintetice su opinión sobre sí mismo como escritor, no vacila en responder que se considera "un escritor medio". Afirma que no publicaría ahora más de la mitad de lo que lleva publicado: en cambio, no se arrepiente de uno solo de los tres mil artículos que firmó como corresponsal de guerra. Era la época en que —según Alejandro Vert, enviado del *Sunday Times* en el frente— "los soldados cambiaban con gusto una pistola ametralladora por una carpeta con recortes de sus artículos".

Esa actividad periodística es, curiosamente, la que hizo de Ehrenburg el escritor soviético más conocido dentro y fuera de la Unión Soviética. "A mi edad —se queja—, la popularidad es bastante molesta: recibo un millar de cartas al mes y, por supuesto, estoy en la obligación de contestarlas casi todas." No hace demasiado tiempo, en una gira por Grecia, el grupo de escritores

que lo acompañaba consiguió que la fonda del pueblo que atravesaban abriese sus puertas a las dos de la mañana, para hacerles comida, mencionando que Ehrenburg estaba con ellos. "Pero mientras todos comían—recuerda—yo me vi condenado a firmar autógrafos a todo el pueblo, ya que la noticia había corrido por las calles y la gente se levantaba para venir a saludarme."

Sin embargo, esas molestias no consiguieron apartarlo de los viajes, una vocación que debió ceder paso a la jardinería recién en los últimos años, a causa de los sobresaltos de su corazón. "Conozco casi toda Europa—se enorgullece—, me resulta más fácil decirle que Irlanda y Portugal son los únicos países que no conozco. En cambio sólo estuve en Chile y Argentina, y los otros países latinoamericanos he tenido que dejarlos para después." No dice cuándo será ese después: prefiere recitar, en español, varios poemas de Nicolás Guillén que sabe de memoria, y mencionar que en su quinta crece un café—regalo también de Jorge Amado— como símbolo de esa nostalgia.

La vida breve

Se puede pasar mucho tiempo hablando con Ehrenburg, sobre todo si uno acepta sus temas favoritos: Chejov, Hemingway, los secretos aportes de Emile Zola a la metodología de la novela de este siglo, la indiferencia ante el objetivismo. Cuando se trata de cambio de definir su carácter, de hurgar su intimidad se vuelve más parco: no llega a ser hostil, pero da la impresión de que su vida no le parece definitivamente ordenada, de que espera algún cambio de las cosas, del tiempo que tiene por delante. Su mujer, Liuba, es pintora, y su hija, Irina, "traductora de francés, aunque llegó a escribir una novela que a mí me pareció bastante interesante. No sé por qué dejó de escribir".

Sobre el resto de su familia, prefiere no explayarse: este tumultuoso creador de vidas ajenas es, en el fondo, un púdico administrador de la propia.

Todo lo que se espera de él como figura representativa de las letras soviéticas lo vierte, en cambio, con generosidad: ni siquiera se niega a describir, para quien interese, los sucesivos reveses de fortuna que experimentó dentro y fuera de la Unión Soviética.

No se muestra reacio tampoco a admitir que goza de una buena posición económica ("creo que soy una persona acomodada: tengo este apartamento en el centro de Moscú, casa de campo con jardín e invernadero, un auto marca Volga"), pero afirma no tener ningún dinero ahorrado: "Vivo de mis derechos de autor, y gasto todo lo que cobro".

"Cuánto he vivido sin vivir del todo / sin ver todo / sin amar del todo", confesaba en uno de los escasos poemas de su ancianidad. Su deseo más profundo es tener tiempo de desmentir ese poema: piensa que la vida le alcanzará para lograrlo. ♦

Copyright Agencia Novosti, 1967.

Libros

Madurar es humano

T. S. Eliot: *Criticar al crítico* — Salvo dos artículos, "Ezra Pound: su métrica y su poesía" y "Reflexiones sobre el verso libre", publicados en 1917, todos los textos de *Criticar al crítico* son conferencias que Thomas Stearns Eliot, un inglés nacido en Missouri, USA, y abatido por un infarto el 4 de enero de 1965, a los 76 años, pronunció durante las dos últimas décadas de su vida. Tocadas por la necesidad de llevar la simplificación oral a sus límites extremos, estas doscientas páginas de meditaciones sobre la literatura son quizás el mejor reflejo que dio de sí mismo: como él, visten de negro, con la elegancia de un banquero, y se arrojan los domingos por la mañana en el templo de su barrio londinense, Kensington Sur.

El primer artículo, cuyo título es el del libro, se originó en una clase dada ante la Sexta Asamblea Académica de la Universidad de Leeds, en 1961. Allí Eliot no sólo juzga su propia labor de crítico—compilada casi íntegramente en *Los poetas metafísicos*— sino que también resume, por enésima vez, los tres puntos cardinales de su filosofía: clasicismo en poesía, anglo-catolicismo en religión, monarquía en política. Concluye que toda crítica es una actividad instintiva de la mente civilizada y que sus mejores obras de exégesis "versaron sobre escritores que, a su vez, influyeron sobre mí".

La conferencia "De Poe a Valéry" fue pronunciada en la Biblioteca del Congreso de Washington, en 1948: enumera los argumentos que señalan a Poe como el padre de la poesía francesa posterior a Hugo; "descubro—afirma—que al intentar ver a Poe con los ojos de Baudelaire, de Mallarmé y sobre todo de Valéry, quedo más plenamente convencido de su importancia, es decir,



Patriarca Eliot: El purificador.

de la importancia de su obra en conjunto".

La existencia de dos literaturas y una misma lengua es el tema de "La literatura norteamericana y el idioma norteamericano", una clase dictada en 1953 a los egresados de la Universidad de Washington, Missouri. Para explicar cómo los autores de USA fueron independizándose de los ingleses, Eliot elige tres hitos "característicamente nacionales": Poe, Whitman, Mark Twain, esto es, el trío de escritores que supera la literatura tradicional de la Nueva Inglaterra (cuyo representante conspicuo es Hawthorne) a partir de un fuerte sabor local combinado con la universalidad inconsciente. De Twain da Eliot una definición admirable; lo llama "el purificador del dialecto de la tribu".

"Los fines de la educación" es la suma de las conferencias pronunciadas en Chicago, a fines de 1950. Por su exten-



\$ 745. c/u.

"UNA SELECCION PARA EXIGENTES"

Lujosamente presentados con sobre exterior de polietileno herméticamente cerrado; EVITA SU USO ANTES DE LA VENTA.

Incluye TARJETA DE GARANTIA CONTRA DEFECTOS.

REPERTORIO Y ELENCO ARTISTICO DE FAMA INTERNACIONAL, "CALIDAD ODEON".

EL COMPRADOR AHORRA \$ 545.- POR CADA DISCO.

VENTA EXCLUSIVA EN LIBRERIAS DE PRESTIGIO.

LIBRERIA DEL TIEMPO
Diag. Norte 1132 - Cap.

LA REFORMA
Cuenca 3281 - Cap.

LIBRERIA ARIEL
Constitución 702 - San Fernando

LIBRERIA MACKERS
Sarmiento 525 - Cap.

JOSE O. DIAZ
Mariano Acosta 11 - Cap.

BOOK'S PALACE
Calle 7 N° 760 1/2 - La Plata

LA COMERCIAL
Bolívar 145 - Piedras 100 y Alsina 423 - Cap.

LIBRERIA EL PORVENIR
Avda. Mitre 970 - Avellaneda

Auto de fe

A los 55 años, su cara conserva el mismo aire fuera del tiempo que tuvo siempre: una mezcla de duende con alfarería antropomórfica (de la que tiene una notable colección en los fondos de su biblioteca), como si la intimidad con los libros le hubiese permitido mantenerse al margen de la historia. Conocido en los últimos quince años como un fenómeno editorial, en Perú, Juan Mejía Baca (foto) ha ocupado la primera página de los diarios de su país en las últimas semanas, a causa de un gesto desusado: la renuncia —con devolución de insignias al Poder Ejecutivo— a la Orden del Sol y a las Palmas Magisteriales en grado de Comendador, con las que se lo honró hace algún tiempo.



En un hombre de la trayectoria casi venerable de Mejía Baca (es difícil describir fuera del Perú hasta dónde llega su prestigio entre los intelectuales peruanos) el gesto es doblemente significativo, y hasta doblemente escandaloso: la historia que hay detrás de esta renuncia a las más altas condecoraciones que otorga su país, parece justificar ese desaire. "En el Perú contemporáneo se queman libros —se lamentó ante Primera Plana, en la tarde del 25 de agosto último, el mismo día en que había hecho pública su devolución de las condecoraciones—, y yo tengo pruebas de que es así. He perdido satisfacciones al gobierno antes de tomar esta actitud, pero no he recibido como respuesta más que el silencio o la mentira de ciertos organismos oficiales."

El proceso comenzó en setiembre

del año anterior, cuando Mejía Baca recibió un exiguo envío de Editorial Grijalbo, de México, en contestación a un voluminoso pedido que el había hecho meses atrás: el resto había sido incinerado por el correo peruano, que se atenia, para ejercer esa censura, a un decreto-ley de la Junta Militar que gobernó al país en 1962, relativo al control de "material comunista". Con los mismos argumentos, el correo peruano,

judicó en los primeros meses de este año a la Distribuidora Inca, secuestrando la edición de la *Revista Roja*, una publicación infantil procedente de Colombia, con dibujos para colorear. "Ya ve usted que los soplores son, para peor, ignorantes", se queja Mejía Baca al narrar ese ejemplo, al que puede agregarse la captura de *Armas en la conquista de América*, considerado sedicioso, pese a que lo encargó la Escuela Militar de Chorrillos.

Ante esta serie de ataques, el editor intentó entrevistarse personalmente con el Presidente Belaúnde Terry: "Lo único que obtuve —confiesa—, es que el correo hiciera una negativa pública sobre el problema. No me quedó otro medio de protestar que devolver las condecoraciones". Hizo algo más: comenzó a movilizar a los artistas e intelectuales del país tras un minifirma que ya tiene más de mil firmas.

El Presidente, por su parte, no dio, hasta ahora, señales de considerarse aludido: "Está en manos de los militares", se lamenta Mejía. Una situación que, en materia de censuras, no parece novedosa. ♦

sión y monotonía, corresponden al costado menos interesante de Eliot: el del conservador que preconizaba el reinado del hombre en representación —no en reemplazo— de Dios y de la humildad como "la única ciencia que podemos pretender"; el del *magister* para quien "la vida es luz que espera el viento de la muerte".

En cuanto a "Lo que Dante significa para mí", una corta disertación en el Instituto Italiano de Londres (1950), tiene todo el temblor de un acto de fe, de un testamento literario. Eliot puntualiza allí, con la aristocrática pasión de sus mejores ensayos, que la clase de deuda contraída con Dante es de las que se acumulan durante toda la vida. "A mi juicio —aclara—, la totalidad del estudio y práctica de Dante enseña que el poeta debe ser siervo del idioma y no su dueño." Era la tesis que dejaba entrever en la espléndida serie de notas sobre la *Comedia* incluida en *Los poemas metafísicos*.

"La literatura de la política", una charla deslizada durante un banquete de la Unión Conservadora de Londres (1955), y "Los clásicos y el hombre de letras" (Asociación Clásica de Cambridge, 1942), descubren al Eliot convencional, el de las fáciles declaraciones de principios, el erudito a quien nadie tomaba desprevénido.

"Debemos continuar moviéndonos, moviéndonos / hacia otra intensidad, por una unión mayor", sostenía Eliot en sus *Four Quartets*, divulgados en 1944: los dos versos podrían figurar como acápite del par de ensayos juveniles incluidos en *Crítica al crítico* "para responder —según Valerie, su viuda— a numerosas peticiones". El ensayo sobre Pound es como el principio de ese movimiento, como un espejo donde el exegeta móvil alaba la metamorfosis del otro: "Todo poeta —proclama—, para sobrevivir como escritor después de cumplir 25 años, ha de cambiar, ha de buscar nuevas influencias" (*Alianza Editorial, Madrid, 1967; 260 páginas, 425 pesos*). ♦

Sobre héroes y tumbas

Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial — *Ich bin von Himmel gefallen!* (¡No salgo de mi asombro!), exclamaba Adolf Hitler. Tenía razón: ¿cómo imaginar que Neville Chamberlain, Primer Ministro de SM Británica, quería tratar con él? Hitler, por fin, salió de su asombro: el 30 de setiembre de 1938, en la barroca ciudad de Munich, recibía en vencedor a Chamberlain y el francés Daladier; y junto a Mussolini, firmaba con ellos un pacto que el iluso gobernante inglés definió así: "Es la paz para toda la vida". Lamentablemente, sólo duró once meses.

Para reconstruir la más cruenta guerra de la humanidad, los compiladores de Seleccionados hurgaron en 500 libros sobre el tema, escogieron 80 relatos, prepararon 40 mapas, llenaron los baches narrativos con una precisa información, y cuajaron el texto definitivo de una admirable iconografía. El título está bien puesto: protagonistas y observadores de la hecatombe la cuentan a su manera; pero el todo es un prodigio de amenidad.

BEST - SELLERS

FICCION

- 1) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana, 2ª edición), 1ª la semana pasada.
- 2) *Bomarzo*, por Manuel Mujica Láinez (Sudamericana; 3ª edición), 3º.
- 3) *Remedio para melancólicos*, por Ray Bradbury (Minotauro), 4º.
- 4) *El hombre que quería a su mujer*, por V. Caspary (Emecé), 5º.
- 5) *¿Puede prestarnos a su marido?*, por Graham Greene (Sur), 2º.

ENSAYO, POESÍA, HUMOR

- 1) *Los profetas del odio y la yapa*, por Arturo Jauretche (Peña-Li-

llo; reimpresión aumentada), 1º.

- 2) *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*, por Alfredo Moffatt (Jorge Alvarez), 3º.
- 3) *La revolución burguesa en el mundo feudal*, por José Luis Romero (Sudamericana), 2º.
- 4) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo; 8ª edición), 4º.
- 5) *Mundo, vasto mundo*, por Carlos Drummond de Andrade (Losada).

• Librerías consultadas: *Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica y Moderna, El Ateneo, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero, Santa Fe y Splendid*. ♦

Todos los matices circulan por esta historia que elude la crítica y se amolda a los menos comprometedores esquemas políticos. El tono empieza por darlo Roland Dorgèes, veterano de 1914-18, quien de vuelta de una recorrida por el apacible frente francés bautiza ese extraño periodo clausurado en Rethondes: *la drôle de guerre*. Poco después, el heroísmo sustituye la confusión de aquel periodo: es la retirada de Dunkerque, narrada por Richard Collier con vibrante intensidad; Gran Bretaña salva 338.226 hombres, pero pierde más de 200 buques, 177 aviones, 2.000 cañones, 60.000 vehículos y 76.000 toneladas de municiones.

Es también el clima de Londres bajo la *blitz*, cuando el matrimonio Woon tarda 9 horas en regresar de Shepperton a la capital, un trayecto de apenas 30 kilómetros. Es, en fin, el mismo ímpetu que lanza a Charles de Gaulle a la resistencia, el 18 de junio de 1940. En el ghetto de Varsovia, en los campos de concentración, está el otro heroísmo: el que contestó a la locura, a la monstruosidad nazi.

Hay un electrizante testimonio de Kurt Gerstein, que investigó la vida en los campos y, mientras esperaba ser juzgado por esa proeza, se mató en la cárcel de Cherche-Midi. Un médico de Estrasburgo pinta el horror de Dachau; un químico turinés, el de Auschwitz. Fuera de las alambradas, la contienda se extendía como la lava de un volcán.

Hitler lanzaba paracaidistas sobre Creta, y el capitán Ted Lawson arrojaba bombas sobre Tokio. De pronto, dos marineros japoneses explican cómo fueron derrotados por los norteamericanos en Midway y concluyen su memoria con esta pasmosa frase: "En resumen, como Nación, carecemos de madurez de espíritu y no sabemos nunca qué sacrificios hay que realizar y cuándo hay que realizarlos para lograr nuestros fines". La batalla naval de Midway costó al Emperador Hirohito 3.500 soldados, 9 barcos y 332 aviones.

Antes de este fragmento, Heinz Guderian, el talentoso estratega de los blindados alemanes, ha evocado sus experiencias en las campañas de Rusia. Después, se inserta el informe de Heinz Schröter, corresponsal oficial del Tercer Reich, sobre las Navidades de los soldados nazis en territorio soviético, en 1942; Goebbels consideró este relato demasiado impresionante como para ser divulgado. Tan impresionante como el diario de una joven rusa que se interna en Leningrado para acompañar a su marido.

Ya entonces un oscuro capitán francés transitaba su camino de Damasco (o de París); el coronel Leclerc, uno de los máximos oficiales de la Segunda Guerra, Hacia 1943, la pesadilla comienza a desvanecerse: en julio, después de la célebre reunión del Consejo Fascista, Benito Mussolini es arrestado, torpemente, por orden del Rey; el inglés F. Deakin reconstruye ese episodio crucial. El desembarco en Normandía (Cornelius Ryan), el atentado contra Hitler, y el Apocalipsis nuclear cierran la *Crónica*, junto a decenas de textos sobre otros hitos del proceso, desde los ferroviarios franceses a los guerrilleros yugoslavos (*Selecciones del Reader's Digest; segunda edición, impresa en USA, 1967; tres tomos, 1.452 páginas, 8.640 pesos*). ♦



The Associated Press

Chamberlain, Hitler: *La mano en la trampa*.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

NOVEDADES

EL FUEGO INTERRUPTO

Daniel Moyano

El escritor laureado con el Premio Primera Plana-Sudamericana 1967 por su novela "El oscuro", nos brinda una admirable colección de cuentos que tienen como tema común la inocencia. 168 págs. Col. El Espejo. \$ 400.-

LA IMAGINACION

Jean-Paul Sartre

El estudio que abrió nuevas perspectivas a la indagación del problema de la conciencia. 132 págs. Col. Indice. \$ 220.-

LOS AEROPUERTOS

César Fernández Moreno

Una nueva serie de poemas por el autor de "Argentino hasta la muerte". 164 págs. Col. Poesía. \$ 400.-

DHAMMAPADA (El camino del dharma)

Carmen Dragonetti

La célebre colección de estancias búdicas, en traducción directa del pali. 250 págs. Col. Oriente y Occidente. \$ 650.-

MANUSCRITO ENCONTRADO EN ZARAGOZA

Jan Potocki

Texto establecido por Roger Caillois. Una obra maestra de la literatura fantástica de todos los tiempos. 264 págs. Ediciones Minotauro. Col. Metamorfosis. \$ 500.-

MINOTAURO 9

Brian Aldiss - EL ARBOL DE SALIVA

Una antología de la ciencia-ficción inglesa con relatos de Aldiss, J. G. Ballard, John Brunner, Kathleen James. 160 págs. \$ 300.-

DISCOS LITERARIOS

Ediciones de AMB DISCOGRAFICA

Manuel Mujica Lainez por él mismo. Autobiografía, poemas y cuentos. L.P. 30 cm \$ 1.250.-

José Pedroni por él mismo. Sus poemas y su voz. L.P. 30 cm \$ 1.250.-

En venta en todas las librerías

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto Nº 545 - Buenos Aires

DESIGNACIONES — Del general de brigada (RE) **Manuel Iribar** (50), como Intendente Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, cargo que asumió el 7 de setiembre, y en el cual reemplaza al coronel (RE) **Eugenio Schettini**, cuya renuncia fue aceptada tres días antes (ver página 15).

RENUNCIAS — De **Miguel Angel Ferrer Deheza** (58), a la Gobernación de Córdoba, el 7 de setiembre, al año exacto del asesinato del estudiante **Santiago Pamplón**. Ha sido reemplazado por el presidente del Superior Tribunal de Justicia, doctor **Carlos José Caballero** (50), que aceptó el cargo el 8 de setiembre (ver página 17).

ALEJAMIENTOS — De **Herbert L. Matthews** (67), hombre del *New York Times* desde 1962 y uno de los más lúcidos periodistas norteamericanos. Una fría tarde de febrero de 1957, Matthews entrevistó en la Sierra Maestra, Cuba, a un barbado revolucionario de 30 años, a quien la propaganda del Dictador Batista daba por muerto. El reportaje a Fidel Castro ("un hombre de ideales, quizás izquierdista, pero jamás comunista") sacudió al mundo entero y fue para su autor la coronación de una ya brillante carrera; fue, también, su cruz. En 1960, Castro se convirtió en un problema para los Estados Unidos, y el *Times* debió soportar las más severas acusaciones; no obstante, conservó a Matthews entre sus editorialistas, si bien se negó a publicar otras dos entrevistas que le hizo a Castro en 1963 y 1966. La semana pasada, en su último artículo para el *Times*, escribió: "Fidel Castro y la revolución cubana revivieron a América luego de un largo período de indiferencia y estancamiento. Cuando Castro se declaró comunista y, luego, al estallar la crisis de los cohetes, alguien tenía que ser culpado por todo eso. Me culparon a mí". En octubre próximo, Matthews se mudará a la Riviera francesa; su primer objetivo: una biografía de Castro.

DISTINCIONES — Al poeta argentino **Enrique Molina** (57), los 300 mil pesos del Premio de Poesía Oliverio Gironde, instituido por **Norah Lange**, su viuda. Las obras que inclinaron el fallo del jurado son *Hotel Pájaro* —una antología— y *Las bellas furias* publicadas en 1967. La recompensa será entregada el 12, en la Sociedad Argentina de Escritores, Buenos Aires.

• Al maestro español **Luis Buñuel** (67), el León de Oro del Festival de Venecia por su film *Belle du jour*, basado sobre una novela de **Joseph Kessel**. El jurado, que presidía el escritor italiano **Alberto Moravia**, confirmó con su decisión los vaticinios de la mayoría; en Venecia (Italia), el 8 de setiembre.

CASAMIENTOS — Del cascarabias de la literatura norteamericana **Henry Miller** (77; foto izquierda) con la pianista japonesa de jazz **Hiroko Tokuda** (29). Es el quin-

TRANSICIONES

to casamiento para él y el primero para ella. La noticia fue dada en Tokio, el 5 de setiembre, por los padres de la novia. **Rokuro Tokuda** declaró que el autor de los *Trópicos* está enamorado de su hija desde hace dos años y que le escribía "apasionadas cartas de amor, tan encendidas como pueden serlo las de un joven de 20 años".

INTOXICACIONES — De 500 penados alojados en Sierra Chica. Desde los primeros síntomas, todo el pueblo se puso en funcionamiento para prestarles atención. Se sospechó del pescado que ingirieron



al mediodía, pero hasta ahora las investigaciones fueron infructuosas. En Olavarría, setiembre 19.

FANATISMOS — De la prensa de El Cairo, que reaccionó con furia ante el film musical *Funny Girl*, donde la cantante judía **Barbra Streisand** (25) se besa con el egipcio **Omar Shariff** (34). "Omar no es un árabe", decidió la revista *Kawakib*, el 2 de setiembre.

DESESPERACIONES — Del ordenanza **Carlos Alberto Kohlstoeh** (29). Al enterarse de su inclusión en la lista de personal prescindible preparada para racionalizar el Banco Industrial, se disparó un balazo a la altura del corazón; en Buenos Aires, setiembre 5.

RECONOCIMIENTOS — Del compositor salteño **Artidorio Cresseri** como autor de la zamba *La López Pereyra*, atribuida al folklorista **Andrés Chazarreta**. Cresseri había estrenado la zamba en Salta, hacia 1901, durante una fiesta en homenaje al doctor **Carlos López Pereyra**. Hace 19 años, los descendientes del autor iniciaron una demanda por cobro de derechos; el fallo se confirmó en Salta, el 3 de setiembre.

ESCARMIENTOS — Para el cantante **Johnny Hallyday** (24). Al pasar por la localidad de Saint-Gaudens, que festejaba a su patrón,

un chico de 17 años tiró unos confetes dentro del auto del ídolo yé-yé. **Hallyday** bajó furioso y le propinó un par de bofetadas. Un delantero del equipo de Saint-Gaudens, indignado ante la escena, maltrató a **Johnny**, obligándolo a escapar en su coche. Trascendió en París, setiembre 3.

MALOS PASOS — De **Irma Roy** (37), quien al girar bruscamente para un saludo —durante la representación de *Luces de Bohemia*, en el Teatro San Martín— se enganchó un pie y estalló en alaridos. Transportada a un sanatorio, se comprobó la fractura de su tibia y su peroné; en Buenos Aires, setiembre 3.

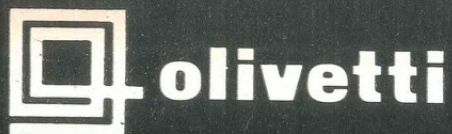
INQUIETUDES — Del forzudo **León Samson** (30), que decidió "hacer algo distinto en su vida" y, después de ensayar con hojas de afeitar y trozos de vidrio, aceptó una apuesta de once mil dólares, comprometiéndose a comerse un auto en el término de cuatro años. "Tendré que devorar casi un kilo de metal por día para terminar a tiempo", afirmó, encantado con su porvenir; en Adelaida (Australia), el 31 de agosto.

MUERTES — De **Gerard Bauer** (78), escritor, editorialista del matutino francés *Le Figaro*. Se inició como periodista hacia 1905, en *L'Aurore*, junto al "Tigre" **Clemenceau**. En 1947 se lo designó presidente de la Sociedad de Gente de Letras y, en 1948, miembro de la Academia Goncourt. Sucumbió en París, setiembre 5.

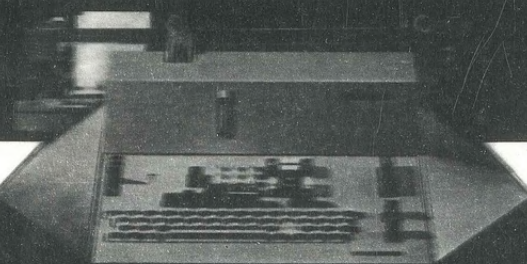
• **Ilse Koch** (60; foto derecha), conocida como "la bestia de Buchenwald" por el trato inhumano que infligió a los prisioneros, se suicidó ahorcándose en su celda de la cárcel de mujeres de Baviera, en Aichach (Alemania), el 2 de setiembre. Casada con el comandante del campo de Buchenwald, se paseaba entre los detenidos con un látigo en la mano, alentaba torturas y asesinatos y llegó a pedir la muerte de un internado porque le interesaba su piel tatuada para una lámpara. Un embarazo avanzado la salvó de la horca en 1947; cumplía su condena a cadena perpetua.

• **Siegrief Sassoon** (81), uno de los jóvenes "poetas de guerra" —junto con **Rupert Brooke** y **Robert Graves**— que pelearon en 1914 en las trincheras de Francia y Bélgica. Ganó la Cruz militar por heroísmo, pero años más tarde, desilusionado ante tantos "sufrimientos por un fin perverso e injusto", arrancó de su uniforme la cinta de su condecoración y la tiró a un río. En **Warminster** (Gran Bretaña), setiembre 3.

• **Lester Pence Barlow** (80), el inventor que ideó una de las primeras bombas aéreas para que la utilizaran las fuerzas de **Pancho Villa** en México. Hizo experimentos con otros explosivos y durante 23 años mantuvo litigio con el Gobierno de USA para que le pagaran regalías e indemnizaciones. En **Connecticut** (USA), setiembre 6. ♦



Maquinas de Contabilidad
Superautomaticas Olivetti
el medio más eficaz
para REDUCIR COSTOS ADMINISTRATIVOS
con la MINIMA INVERSION



Ud. obtiene muchísimo
de un Marlboro,
todo sabor
y con filtro.



Venga adonde
está el sabor.
Llegue al sabor
con Marlboro.



Los mejores cigarrillos del mundo tienen una calidad única: la de Philip Morris International

PARLIAMENT, boquilla filtrónica; PHILIP MORRIS, variedad Regular y King; PHILIP MORRIS MULTIPLETS, Envase Plástico; PAXTON, Ricamente Mentolado, Envase Plástico

Archivo Histórico de Revistas Argentinas